



**“Tenerla no es riqueza, pero no tenerla si es mucha pobreza”
La vivienda autoconstruida en la Comuna 1: Caso de estudio sobre la habitabilidad y
bienestar de las familias del barrio Carpinelo en Medellín, Colombia.**

Anny Yulieth Gómez Patiño

Informe de investigación presentado para optar al título de Magíster en Estudios Socioespaciales

Directora
Eulalia Hernández Ciro, Doctor (PhD) en Historia – Docente-Investigadora INER

Universidad de Antioquia
Instituto de Estudios Regionales Iner
Maestría en Estudios Socioespaciales
Medellín, Antioquia, Colombia

2023

Cita	(A. Gómez, 2023)
<p>Referencia</p> <p>Estilo APA 7 (2020)</p>	<p>Gómez Patiño, A (2023). “Tenerla no es riqueza, pero no tenerla si es mucha pobreza”</p> <p>La vivienda autoconstruida en la Comuna 1 : Caso de estudio sobre la habitabilidad y bienestar de las familias del barrio Carpinelo en Medellín, Colombia. [Tesis de maestría]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.</p>



Maestría en Estudios Socioespaciales, Cohorte VII
 Grupo de Investigación Estudios del Territorio.



Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A mis tres raíces. Por mantenerme siempre en un suelo firme a pesar de tanto movimiento en mi vida.

A Carmenza por su fe interminable y su entrega.

A Jaime por su dulzura y apoyo incondicional.

A Juan por su amor sincero.

También a Farhid por siempre creer en mí.

Tabla de Contenido

Resumen	11
Abstract	12
Introducción	13
1 Planteamiento del problema	16
El trasegar de la investigación.....	20
2 Objetivos	23
3 Referentes Conceptuales	24
A) Vivienda.....	24
La vivienda como derecho fundamental humano.	25
Las tipologías de producción de la vivienda:.....	26
La vivienda como acto de habitar	26
B) Informalidad	27
C) Autoconstrucción.....	30
D) Habitabilidad.	32
E) Bienestar humano.	33
El bienestar desde los parámetros medibles de la arquitectura.....	35
Aportes de los estudios socioespaciales.....	39
F) Las distintas escalas.....	39
G) La memoria y el tiempo.....	40
La complejidad de la memoria y el tiempo.....	41
Memorias y olvidos.....	42
4 Metodología	44
La investigación: fases y herramientas.....	45
La puesta en escena de una producción artística.....	48

Momento transversal	49
Habitar el entorno	50
Habitar la vivienda	51
El sujeto que habita.	55
Experiencia como investigadora	56
Poema	58
Capítulo 1: Habitar el entorno	59
El proceso de ocupación y formación de la Comuna 1 y el barrio el Carpinelo	59
Los antecedentes	59
¿Quiénes se asentaron en la Comuna 1?	60
La formación del Barrio Carpinelo	64
Un recorrido	92
Capítulo 2: Habitar la vivienda.	95
Historias de hogares, historias de vida.	95
Familia Agudelo Gil	97
Familia Murillo	105
Familia Marín Motatos	110
Familia Mosquera Cabrera.....	117
Familia Muñoz	122
Familia Muñoz Muñoz.....	127
Familia Payán Longa	132
Familia Giraldo Londoño.....	138
Una mirada al estado actual de las viviendas desde el análisis técnico arquitectónico	142
Confort acústico	142
Confort térmico.....	144

Confort lumínico.....	146
Lecturas comunes	147
Estabilidad inestable.....	149
Capítulo 3: El sujeto que habita.	150
Sobre el bienestar	151
Sobre las oportunidades para acceder al empleo e ingresos económicos.....	152
Acceso a recursos académicos	153
Otros recursos urbanos	155
La vivienda.....	157
Consideraciones finales.....	162
Un recuento	162
Los retos, experiencias y dudas.....	165
Bibliografía.....	168

Lista de tablas

Tabla 1 Herramientas para la toma de muestras en campo	46
Tabla 2 Tabla resumen de la Resolución 0627 del 2006. Ministerio de Ambiente	143
Tabla 3 Matriz de las temáticas de las entrevistas.....	151

Lista de ilustraciones

Ilustración 1 Varilla espacio temporal.....	47
Ilustración 2 Barrio Santo Domingo savio 1960	62
Ilustración 3 Barrio Santo Domingo Savio 1964.....	63
Ilustración 4 Archivo vertical- Biblioteca Pública Piloto- 11 de mayo de 1992. Barrio Carpinelo	69
Ilustración 5 Plano Asentamientos subnormales de Medellín. Alcaldía de Medellín (1997)	70
Ilustración 6 Plano tenencia de la tierra, zona Nororiental de la ciudad de Medellín (1997)	72
Ilustración 7 Plano Clasificación de riesgo. Zona Nororiental de Medellín (1998).....	73
Ilustración 8 Plano hidrográfico. Zona Nororiental de Medellín. (1998).....	74
Ilustración 9 Plano Clasificación de riesgo. Zona Nororiental de la ciudad de Medellín. (1998)	75
Ilustración 10 Plano de equipamientos. Zona Nororiental en la ciudad de Medellín. (1998)	76
Ilustración 11 Plano densidad poblacional. Zona Nororiental en la ciudad de Medellín. (1998)	77
Ilustración 12 Plano de actores. Zona Nororiental en la ciudad de Medellín. (1998)	78
Ilustración 13 Plano de actores. Zona Nororiental en la ciudad de Medellín. (1998)	80
Ilustración 14 Plano zonificación de intervenciones. (1998).....	82
Ilustración 15 Plano Centralidades. (1998)	83
Ilustración 16 Plano de equipamientos nuevos y existentes. (1999)	84
Ilustración 17 Plano proyecto de legalización por etapas. (1999).....	85
Ilustración 18 Recorte de prensa: "El desalojo aflige Altos de Oriente" (2003).....	86
Ilustración 19 Recorte de prensa. "No hay plata, pero hay ganas" (2015)	87
Ilustración 20 Mapa de zonas del POT. Polígono Z1_MI_3	90
Ilustración 21 Convenciones de análisis para las fichas técnicas	96
Ilustración 22 Varilla espacio temporal Familia Agudelo Gil.....	97
Ilustración 23 Paso por Bienestar familiar. Familia Agudelo Gil	99

Ilustración 24	Vivienda actual. Familia Agudelo Gil.....	100
Ilustración 25	Ficha de análisis técnico. Familia Agudelo Gil.....	102
Ilustración 26	Vivienda de los sueños. Familia Agudelo Gil	104
Ilustración 27	Varilla espacio temporal. Familia Murillo	105
Ilustración 28	Vivienda del pasado. Familia Murillo	106
Ilustración 29	Vivienda actual. Familia Murillo.....	107
Ilustración 30	Ficha de análisis técnico. Familia Murillo.....	108
Ilustración 31	Varilla espacio temporal. Familia Marín Motatos.....	110
Ilustración 32	Vivienda del pasado. Familia Marín Motatos	111
Ilustración 33	Vivienda del pasado 2. Familia Marín Motatos	112
Ilustración 34	Vivienda actual. Familia Marín Motatos.....	113
Ilustración 35	Ficha de análisis técnico. Familia Marín Motatos	114
Ilustración 36	Vivienda de los sueños. Familia Marín Motatos	116
Ilustración 37	Varilla espacio temporal. Familia Mosquera Cabrera	117
Ilustración 38	Vivienda actual. Familia Mosquera Cabrera	118
Ilustración 39	Fichas de análisis técnico. Familia Mosquera Cabrera.....	120
Ilustración 40	Varilla espacio temporal. Familia Muñoz	122
Ilustración 41	Vivienda del pasado. Familia Muñoz.....	123
Ilustración 42	Ficha de análisis técnico. Familia Muñoz	124
Ilustración 43	Varilla espacio temporal. Familia Muñoz Muñoz.....	127
Ilustración 44	Vivienda del pasado. Familia Muñoz Muñoz.....	128
Ilustración 45	Ficha de análisis técnico. Familia Muñoz Muñoz	129
Ilustración 46	Vivienda del presente. Familia Muñoz Muñoz	131
Ilustración 47	Varilla espacio temporal. Familia Payan Longa.....	132
Ilustración 48	Vivienda del pasado. Familia Payán Longa	133

Ilustración 49 Vivienda del presente. Familia Payán Longa	134
Ilustración 50 Ficha de análisis técnico. Familia Payán Longa.....	136
Ilustración 51 Vivienda de los sueños. Familia Payán Longa	138
Ilustración 52 Ficha de análisis técnico Familia Giraldo Londoño	140

Resumen

Colombia al igual que otros países latinoamericanos, cuenta con unas condiciones de déficit habitacional tanto de manera cuantitativa como como cualitativa altas, situación que es todavía más notable en ciudades como Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla; ya que son percibidas como lugares de oportunidad por personas de distintas zonas del país, y por esta razón, constantemente absorben flujos de habitantes provenientes del campo o la periferia por motivos como el conflicto armado, la violencia multidimensional, situaciones políticas entre otros.

Los desplazamientos, la ausencia de empleo, la pobreza y demás variables, implican que quienes se movilizan no cuenten con espacios que garanticen su bienestar y habitabilidad en el entorno de la vivienda. No obstante, es necesario comprender que estos conceptos son definidos desde distintas narrativas y su evaluación o percepción dependen de ello, es por esta razón, que esta investigación buscó comprender las condiciones de habitabilidad y bienestar desde las narrativas de los discursos técnicos de la arquitectura y el urbanismo y los discursos de 8 familias habitantes de viviendas autoconstruidas del barrio Carpinelo en Medellín.

Palabras clave: vivienda autoconstruida, Carpinelo, habitabilidad, bienestar.

Abstract

Colombia, like other Latin American countries, has high housing deficit conditions both quantitatively and qualitatively, a situation that is even more notable in cities such as Bogotá, Medellín, Cali and Barranquilla; since they are perceived as an opportunity by people from different areas of the country, and for this reason, they constantly absorb flows of inhabitants from the countryside or the periphery for reasons such as armed conflict, multidimensional violence, political situations, among others.

Displacement, lack of employment, poverty and other variables imply that those who move do not have spaces that guarantee their well-being and habitability in the housing environment. However, it is necessary to understand that these concepts are defined from different narratives and their evaluation or perception depends on it, it is for this reason that this research sought to understand the conditions of habitability and well-being from the narratives of the technical discourses of architecture and architecture. urban planning and the speeches of 8 families living in self-built houses in the Carpinelo neighborhood in Medellín.

Keywords: self-built housing, Carpinelo, habitability, well-being.

Introducción

Este informe de investigación tiene como principal objetivo contrastar los discursos técnicos de la arquitectura y el urbanismo con las experiencias y percepciones de los habitantes en las viviendas autoconstruidas del barrio Carpinelo, en torno a los temas de habitabilidad y bienestar.

Para realizar este ejercicio, se utilizaron distintos medios gráficos y escritos, como lo son Planos urbanos de la ciudad de Medellín, archivos de prensa, audiovisuales, pinturas, narraciones orales y escritas, entre otros. Lo cual permitió la construcción de dos productos complementarios: una exposición museográfica la cual se llevará a cabo en un primer momento en el Taller Santa Clara y el presente informe.

Este documento cuenta con un primer capítulo introductorio en el cual se da cuenta del planteamiento del problema, los soportes conceptuales, los objetivos a desarrollar y la metodología que se implementó durante esta investigación.

Posteriormente el desenvolvimiento de este documento se da a través de tres capítulos:

1. Habitar el entorno. Fragmento en el que fue posible plasmar el proceso de formación del barrio con base en dos fuentes de información principales. La primera proveniente de la tradición oral de adultos mayores, habitantes de Carpinelo, los cuales fueron sus fundadores y participaron en todo el proceso de ocupación y transformación de este territorio. La segunda fuente fue una recolección de planos urbanos y estudios técnicos realizados por parte de CORVIDE y PRIMED, los cuales pertenecen al Archivo Histórico de la ciudad de Medellín.

Se considera importante el aporte de este apartado ya que hasta el momento es poca la información escrita o documental que permita rastrear el poblamiento y desarrollo de esta zona de la ciudad de Medellín.

2. Habitar la vivienda. En esta sección, se lograron reconstruir las historias de vida de ocho familias habitantes de este sector. La vivienda jugó un papel importante en el análisis, ya que permitió hacer una lectura de las situaciones que afrontaron los participantes en el pasado y conocer cómo eran las espacialidades en las que vivían, las razones por las que se

movilizaron, entre otros elementos que tienen una directa relación con la percepción de habitabilidad.

Con base en esto fue posible también identificar algunas “importaciones constructivas” que van desde las geometrías, las materialidades, la técnica y las significaciones que se imprimen en las viviendas, en las cuales estas familias habitaban en esa captura del presente, es decir entre el 2020 y el 2022, periodo en el cual se desarrolló el trabajo de campo.

Por último, pudo hacerse un esbozo de los deseos futuros que estas familias tienen desde el entorno de sus viviendas pero que sin duda están en constante simbiosis con su vida cotidiana y traen consigo algunos matices de sus experiencias del pasado.

Entendiendo que para la arquitectura la habitabilidad se compone de algunos elementos cuantificables, en este apartado se involucra el análisis técnico - arquitectónico que se realiza a las viviendas en las que habitaban estas familias para el momento de la investigación. Lo cual da cuenta de condiciones como temperatura, ruido, iluminación, composición espacial entre otros elementos determinantes.

3. El sujeto que habita. Este apartado se enfocó en comprender las definiciones y percepciones que tenían los habitantes de Carpinelo sobre las distintas variables que condicionan el bienestar. Con base en información recolectada en entrevistas abiertas se resume la percepción de distintos temas como acceso a la alimentación, acceso a servicios públicos domiciliarios, educación, empleo, condiciones de salud, vivienda, entre otros.

El cierre de este documento se da a través de una serie de conclusiones, las cuales recogen mi experiencia como investigadora, abordando los aportes que tuvo esta investigación para el campo de arquitectura, simultáneamente en el área de los estudios socio espaciales y en mi crecimiento personal. Adicionalmente se mencionan los retos que se tuvieron durante esta investigación al involucrar elementos gráficos, sensoriales y artísticos como fuentes de análisis que

aportaron en la activación social, la participación activa y que concluyen con la visibilización del barrio.

1 Planteamiento del problema

El fenómeno de los asentamientos informales en el país ha tenido una condición histórica que sin duda ha impactado en el bienestar de sus habitantes. Lo cual reafirma la constante necesidad de implementar planes que permitan superar las formas de exclusión tanto del hábitat residencial como de sus mismos habitantes sin oportunidades económicas, académicas, laborales y demás.

Simultáneamente, debe comprenderse que los procesos de consolidación urbana no son distantes de los discursos del desarrollo, sino que están en constante simbiosis y tienen grandes implicaciones respecto al tema de la vivienda, por lo tanto, cualquier estudio con intención de comprender esta realidad, debe pasar por una lectura de modelos de planeación urbana / territorial, entender el suelo como un mercado que demuestra tendencias de expansión, que también sectorizan y promueven los desarrollos de autoconstrucción, los modelos económicos, sociales y como consecuencia la ciudad informal.

En países como Colombia, existen múltiples normativas que velan por el bienestar de la ciudadanía, pero muchas veces no llegan a materializarse. En el caso de los que reglamentan la vivienda, pertenecen a un grupo de derechos denominados derechos sociales, los cuales se fundamentan en conceptos como la justicia y la equidad, sin distinción social, económica o cultural. La Constitución Política de 1991 en el Artículo 51 establece que:

Todos los colombianos tienen derecho a vivienda digna. El Estado fijará las condiciones necesarias para hacer efectivo este derecho y promoverá planes de vivienda de interés social, sistemas adecuados de financiación a largo plazo y formas asociativas de ejecución de estos programas de vivienda (Corte Constitucional, 1991, p. 9)

Situación que responde a una cuestión cuantitativa que deja de lado las realidades contextuales, delegando la problemática a entidades privadas, que basadas en exigencias normativas, económicas, laborales y familiares dejan por fuera a un grupo importante de la población quien debe resolver sus necesidades habitacionales desde sus alcances propios.

En palabras del arquitecto Carlos Torres:

La informalidad urbana se explica, en gran medida, por la transferencia de la responsabilidad social del Estado al mercado, en la producción y financiamiento de la denominada vivienda social. Y que esto, sumado a las débiles políticas públicas en materia de hábitat y vivienda, ha generado una imposibilidad al acceso de vivienda producida bajo los esquemas del mercado formal, a través de los promotores inmobiliarios para los sectores de población de más bajos ingresos, obligando así a grandes contingentes de población a autoproducir su vivienda y el hábitat en condiciones indignas y sin garantía de la calidad de vida requeridas. (Torres, 2009, p. 19)

Los problemas de vivienda, bienestar, habitabilidad, y calidad de vida resultan tan complejos como la ciudad misma. Afrontar estos temas es de una alta dificultad en la medida que dependen de la expansión urbana, la recepción y salida de personas en el territorio (migrantes e inmigrantes), la economía, la política, las segregaciones espaciales / temporales / sociales, las condiciones culturales, lo que obliga a los habitantes a ser participantes en el proceso de construcción y desarrollo de la ciudad, con el fin de suplir sus necesidades a partir de la autogestión de la vivienda.

Uno de los espacios que ha estado marcado históricamente por esta condición y que se considera uno de los más afectados en la ciudad es la Comuna 1, lugar de esta investigación, ubicada en el nororiente de Medellín. En sus orígenes fue conformada por “propietarios por herencia, ocupantes que con autorización de los primeros dueños se establecen en un lote” (Naranjo, 1992, p. 31) y posteriormente, como consecuencia de un proceso migratorio de diversos municipios antioqueños a Medellín. En palabras de Gloria Naranjo, esta ocupación marca los inicios

De un camino de tránsito para estas personas, que los lleva de ser campesinos en su mayoría del departamento de Antioquia con referentes de identidad de la vida rural hasta llegar a la ciudad a ser absorbidos en buena medida por la industria de la construcción y los servicios ocasionales. (Naranjo, 1992, pp. 31–32)

Con el incremento de estos desplazamientos, entre 1960 y 1970, se empezaron a evidenciar los primeros asentamientos y barrios en esta zona. Simultáneamente el volumen de personas que

seguía llegando a este lugar, continuaba en aumento, eligiendo como lugares de emplazamiento las zonas con mayor altura de la comuna nororiental, teniendo como consecuencia edificaciones residenciales localizadas en terrenos de alto riesgo, sin acceso a los servicios públicos domiciliarios, conexiones viales o de infraestructura y con ausencia de equipamientos. Durante la década de 1980, este proceso se vio acentuado por los problemas de desplazamiento forzado y violencia multidimensional en el país, y estos sectores de la ciudad, empezaron a distinguirse como aquellos que podrían dar un mínimo abrigo a comunidades vulnerables a pesar de su precariedad a partir de estrategias de supervivencia sociales y espaciales. Situación que se extendió hasta los años 2000.

Durante las últimas décadas, según el Informe final Plan Comunal de Salud Comuna Uno, Popular

A diferencia de los primeros desplazados que llegaron a la ciudad, los de hoy no tienen mayores posibilidades de fuentes de empleo, como en su momento ofrecía la industria a todo el que llegaba. La desindustrialización creciente, acompañada de los altos índices de desempleo, reflejan la realidad de miles de familias que deben reinventarse cada día, para tratar de sobrevivir en esta gran urbe. Esta situación ha llevado a que muchas de estas familias evidencian un creciente deterioro de su calidad de vida, por la inestabilidad de los puestos de trabajo, el incremento de la informalidad, condiciones inadecuadas de las viviendas, de agua potable, de disposición de desechos, de lugares de esparcimiento, entre otros. Situación que se refleja en las condiciones de vida y de salud de esta población. (Secretaría de Salud de Medellín & Universidad de Antioquia, 2016, p. 40)

Puntualmente esta investigación se sitúa en el barrio Carpinelo de la Comuna 1, su extensión en hectáreas no se conoce, pero limita hacia el norte con el barrio L a Avanzada, al occidente con Santo Domingo Savio y Granizal, al sur con la Aldea Pablo VI y al Oriente con Santa Elena. Según el perfil demográfico reportado por la Alcaldía de Medellín (p. 117) contaba con 9.690 habitantes para el 2020 de los cuales 4.640 eran hombres y 5.050 eran mujeres.

Incluir el plano de localización de Carpinelo.

Entre la búsqueda documental sobre este barrio y esta zona de la ciudad se encontraron distintos acercamientos, los cuales abordan desde planes de manejo, planes de desarrollo local,

equipamientos locales, accesibilidad a recursos públicos domiciliarios, percepción de seguridad, bienestar, entre otros. Es de destacar que las investigaciones y estudios se construyeron entre los años 2000 y 2019, la información previa sobre este sector de la ciudad es escasa.

En un primer grupo de las investigaciones encontradas, están algunos estudios realizados por las Facultades de Salud Pública y de Medicina de la Universidad de Antioquia, a partir de los cuales la (Alcaldía de Medellín, 2013; Martínez, 2010) hicieron una descripción de la población que habita la Comuna 1 desde su condición social, económica, de salud, y sus entornos. En esta búsqueda, se encontró además que algunas instituciones de nivel municipal y Nacional (Alcaldía de Medellín, 2015; Alcaldía de Medellín, 2017; Minsalud, 2016; Secretaría de Salud de Medellín y Universidad de Antioquia, 2016) realizaron diagnósticos del sector y proporcionaron algunas bases para planes de manejo, propuestas para la aplicación del mejoramiento integral barrial, lineamientos para los entornos saludables y planes de prevención para la salud y el bienestar de la comunidad.

Como se define en los diagnósticos realizados a la población que habita en este territorio, existe una condición de ocupación informal, transversalizada por la autoconstrucción y la escasez de recursos económicos a la cual se suma la inaccesibilidad en algunos casos a los servicios públicos domiciliarios, empeorando las condiciones de vida de quienes allí habitan (López Martínez, 2017; Saldarriaga Loaiza, 2019; Osorio, 2018) narran desde sus investigaciones las maniobras que debían realizar los habitantes de Carpinelo para conectarse de manera informal a estos recursos y los riesgos que esto implicaba para la comunidad, haciendo énfasis también en que esta desconexión podría considerarse segregación socio espacial.

Desde otras perspectivas, se encontró que uno de los hitos de referencia espacial del barrio Carpinelo el Jardín infantil de Buen Comienzo, construido entre el 2011 y el 2013, en donde autores como (Rojo, 2017; López Montoya, 2014; Giraldo et al., 2019) identifican la importancia de intervenciones urbanas por parte del Estado. Ya que estos mejoran las condiciones de la primera infancia y permiten romper los ciclos de pobreza y desigualdad de los cuales los residentes del barrio han sido víctimas.

Por último, se encuentran las investigaciones de (Gómez, 2011; Palacio Roldán, 2019; Pineda Zapata, 2018), quienes realizaron algunos estudios a través de los cuales se relatan las condiciones de vida de las mujeres y los jóvenes del barrio, teniendo como foco principal situación

de violencia y desigualdad de este entorno. Reconstruyendo sus historias de vida, orígenes, entre otros temas que han marcado de manera transversal a distintos habitantes de Carpinelo.

En conclusión, se evidencia que el barrio ha estado marcado históricamente por el proceso de autogestión espacial, desarrollando desde el urbanismo, vías, equipamientos y viviendas con el apoyo de sus mismos habitantes. Lo cual ha generado dificultades en el manejo urbano territorial, la accesibilidad a recursos vitales, problemáticas de violencia, desigualdad, entre otros, pero que sin duda demuestran la capacidad de producción espacial y resolución de necesidades de los pobladores. Razón por la cual se considera pertinente generar acercamientos profundos que integren las condiciones de las viviendas autoconstruidas en relación con sus habitantes, los cuales deberían realizarse desde una perspectiva socio espacial, que involucre de manera activa sus habitantes, cotidianidades, el entorno con producciones y reproducciones y los conocimientos técnicos desde el área de la arquitectura y el urbanismo.

Esta propuesta de investigación sobre la vivienda autoconstruida, nace de mi experiencia académica y como arquitecta, en la que he comprobado que las variables de bienestar y habitabilidad son en muchos casos concepciones teóricas, discursos o marcos normativos que excluyen la experiencia tanto objetiva como subjetiva del habitante. A pesar de que en la ciudad existen múltiples instrumentos de planeación, a la hora de su implementación los resultados no son los esperados, ya que influyen otras variables de acceso a recursos, condiciones socio económicas, culturales, entre otras, que ponen en un segundo plano la habitabilidad residencial y el bienestar teniendo como consecuencia afectaciones en la calidad de vida de los habitantes.

De esta manera, esta investigación tuvo como objetivo principal el contraste entre las narrativas de habitabilidad y bienestar, desde la perspectiva de los estudios técnicos de la arquitectura y el urbanismo y las experiencias de vida de los habitantes del barrio Carpinelo. Además, permite visibilizar este barrio con la reconstrucción de información desde sus procesos de formación, asentamientos y participación ciudadana.

El trasegar de la investigación

En el inicio, el proyecto tenía su principal interés en encontrar respuesta a las diferentes problemáticas de salud pública en el escenario de la vivienda autoconstruida en el barrio Carpinelo, partiendo de la conjetura de que la arquitectura en el caso de Colombia, ha estado

construyendo por más de 50 años espacios con diversos conflictos, entre los que se encuentran las dimensiones reducidas, la limitación de las actividades y la vida cotidiana, la ausencia de medidas que regulen el confort, el desconocimiento de las necesidades de los habitantes, la falta de relación con el entorno urbano, la accesibilidad a equipamientos o recursos básicos mínimos, que desencadenan una serie de afectaciones tanto en el cuerpo como en la mente de los habitantes y terminan alterando desde su integridad individual hasta la armonía familiar y social.

Durante las primeras semanas de la maestría, este tema empezó a rondarme en la cabeza con mayor fuerza, justamente por la pandemia, que se encontraba en los noticieros, periódicos, medios de comunicación y que además nos obligó a todos a permanecer en la vivienda durante un largo periodo de tiempo, convirtiéndola en el escenario laboral, deportivo, social, de ocio y de cualquier otra actividad; haciendo que cada uno de esos conflictos se hicieran aún más evidentes y abrumadores.

La situación del Covid19 llevó mi cuestionamiento a una hipótesis interesante: no es solo la calidad de la vivienda y el entorno inmediato lo que supedita a las personas y su salud, la casa es sin duda un lugar de relaciones, donde día a día se construyen realidades, ensoñaciones, vida social, que se encuentra en constante transformación para el beneficio de sus habitantes y que estas transformaciones parten de las estrategias que estas personas tuvieron en un momento pasado de vivir y habitar.

Esta realidad me hizo comprender que el concepto de bienestar y habitabilidad, se fundamentan en gran medida en lo cualitativo, en las experiencias de los habitantes, sus expresiones y representaciones en el espacio, las materialidades que guardan significados en ellas y que permiten no solo la construcción de un elemento físico material llamado casa, sino del hogar. No son las variables cuantitativas del confort espacial lo que garantiza el bienestar, sino el entendimiento social que permite comprender las necesidades, deseos y sueños de los habitantes.

Comprender en la práctica esta hipótesis no fue cosa sencilla. Al plantear la investigación parece posible resolver las diversas problemáticas del campo estudiado, se podría considerar que basta con conocer a los habitantes y preguntar por sus necesidades, pasados y pensamientos. Pero

la realidad fue diferente, en primera parte porque seguíamos, quienes podíamos, encerrados en nuestros habitáculos, con el temor de contraer el virus. Por otra parte, quienes no podían permanecer encerrados como los habitantes de Carpinelo, por su condición económica y sus necesidades primarias, pasaban un momento difícil, entre el arriesgarse a multas estatales, el pánico colectivo que no les permitía desarrollar las ventas informales, la cantidad de muertes por desnutrición, las marchas y movimientos sociales para tener apoyo alimenticio, entre otros.

En algún momento e incitada por el pensamiento de los habitantes del barrio, entre escapadas comencé a acercarme al campo y empecé a notar que mi investigación se fue volviendo más íntima, no estaba entrevistando a personas aleatorias del barrio, sino a jóvenes en su mayoría, que me fueron incluyendo no solo desde la observación, sino también desde las prácticas sociales cotidianas en las dinámicas del barrio y la comunidad.

El motivo principal por el que los jóvenes fueron un apoyo clave para la investigación, es que son las primeras generaciones en tener un vínculo y arraigo con este lugar, aunque la mayoría fueron víctimas del desplazamiento forzado, la violencia o la pobreza, la mayor parte de su vida la han vivido en este barrio, siempre lo vieron como una luz de esperanza y desean cambiarlo y mejorarlo desde el trabajo social. Esta situación y mi condición de mujer joven, me permitió construir una relación íntima con ellos, conociendo sus historias, sus pasados, sus tácticas y estrategias de la construcción del hogar y la cotidianidad. La energía transformadora, positiva y de cambio de los jóvenes fue lo que me permitió comprender las necesidades de cada familia, sus deseos y sueños, también sus nostalgias, que se revelan en las prácticas sociales, la solidaridad, el apoyo y el construir una comunidad unida con personas provenientes de distintos lugares del país.

2 Objetivos

2.1 Objetivo general

Comprender y contrastar las condiciones de habitabilidad y bienestar desde los discursos y prácticas de la arquitectura y el urbanismo, con los saberes y experiencias de los habitantes de las viviendas autoconstruidas en el barrio Carpinelo de Medellín.

2.2 Objetivos específicos

- Reconstruir la historia de los procesos de ocupación y formación del barrio a través del testimonio de sus habitantes, la prensa y estudios técnicos en el marco de procesos de planeación urbana.
- Realizar un recuento de las historias de vida de los habitantes de Carpinelo que permita comprender la habitabilidad desde las formas constructivas y las representaciones simbólicas de la vivienda.
- Identificar las concepciones y percepciones del bienestar para los habitantes de Carpinelo.
- Documentar y visibilizar las trayectorias, la vida cotidiana y las perspectivas futuras de los habitantes de Carpinelo.

3 Referentes Conceptuales

Este apartado recoge las exploraciones conceptuales que compusieron la rejilla a través de la cual se estudiaron los distintos casos y momentos de esta investigación:

En un primer momento se define la vivienda como principal habitáculo de la vida humana, teniendo presente que está en simbiosis constante con otras espacialidades en diversas escalas, razón por la cual, fue necesario indagar sobre los métodos de desarrollo de la autoconstrucción, la concepción de esta práctica desde la informalidad y los efectos tanto positivos como negativos que esta contenía para la calidad de vida de los habitantes. En este mismo sentido se problematizaron las definiciones sobre habitabilidad y sus componentes, presentes en estos entornos residenciales y que a su vez tienen implicaciones en el bienestar humano.

En un segundo momento se involucraron las variables socioespaciales, las cuales comprenden la producción social del espacio, la variable del tiempo y la memoria, la significación de materialidades y objetos y por último el concepto de escala. El cruce de información entre lo espacial y lo social permitieron hacer una aproximación cercana a la realidad que implican las concepciones técnicas desde la arquitectura y el urbanismo, pero a su vez la concepción y el entendimiento por parte de los habitantes del barrio Carpinelo.

A) Vivienda

Entre la realidad y el deseo, entre el cuerpo y el sueño.

La casa es una construcción implantada sobre un intervalo entre lo posible y lo anhelado,
la casa es el fin y el viaje. (Verdú,1987)

La vivienda representa el primer escenario de la vida, es el espacio a través del cual se dan las experiencias sociales y culturales, por ende, es un componente fundamental para la construcción y el desarrollo de las ciudades: “La vivienda tradicionalmente considerada como caparazón cuticular que construye el hombre para proteger su vida, por ser protectora y posibilitadora de la existencia humana, es y será el primer anhelo que se gesta cuando se inicia la vida familiar, el anhelo de hogar.” (Avendaño, 2003, p. 1)

Así pues, la vivienda es “un refugio y un área de apropiación necesaria para el desarrollo de las actividades que aseguran la continuidad de la vida. [...] la vivienda constituye un medio

considerado indispensable para el simple hecho de existir y que, en consecuencia, es necesario proporcionarse.” (Pezeu-Massabuau, 1988, p. 18).

A pesar de esto, la concepción de la vivienda en Colombia, está condicionada por la capacidad económica, social y cultural, haciendo que este recurso no sea de acceso equitativo para la población, y generando problemas de segregación espacial. Así pues, existen múltiples factores que deben considerarse para la comprensión de la vivienda, que involucran su producción, localización, distribución, las cotidianidades y formas de habitar y que “estas se relacionan de manera directa con las características económicas, sociales, culturales e incluso familiares que hacen que entender la vivienda supere los cuestionamientos físico espaciales e involucren la sociedad y sus dinámicas.” (Florian, 2008, pp. 171–183)

La vivienda como derecho fundamental humano.

Según la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948, en el artículo 25, “Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios...” (ONU, 2017, p. 7). ¿Pero qué significado tiene el término “adecuado”?:

El Comité de derechos económicos, sociales y culturales de las Naciones Unidas (1991) establece que para suplir en su totalidad el derecho a la vivienda adecuada, se debe garantizar: seguridad jurídica de tenencia, disponibilidad de servicios, equipamientos e infraestructura; asequibilidad, entendida como gastos viables o soportables; habitabilidad, como espacio suficiente, seguridad, privacidad, iluminación y ventilación adecuadas, lugar adecuado, como seguro, ambientalmente sano, accesible a opciones de empleo y adecuación cultural. (Comité de Derechos Económicos, 1993, p. 14)

Garantías que contrastan con la realidad colombiana, en donde el déficit residencial no se limita únicamente a lo cuantitativo, ya que existe una alta cantidad de viviendas que no pueden considerarse como adecuadas y que mucho menos cuentan con los estándares mínimos que puedan garantizar el bienestar y la calidad de vida de sus habitantes.

Según el boletín de déficit habitacional publicado en el 2021 por el DANE, para ese momento Colombia contaba con 3.977 miles de hogares en déficit cualitativo, es decir, el 23,5%

de los hogares y 3.977 miles de hogares en déficit cualitativo equivalentes al 7,5% de las viviendas. “situación que de hecho los margina de la política pública sectorial, la cual se apoya principalmente en el mercado, sobre la base de alcanzar un cierre financiero individual configurado por ahorro, crédito y subsidio.” (Florian, 2008, p. 171).

Las tipologías de producción de la vivienda:

De acuerdo con Enrique Ortiz Flores (2007, pp.11-30), la vivienda desde su producción puede ser entendida en dos tipos:

a). La vivienda como un producto terminado, concepto que se refiere a viviendas principalmente de estratos socioeconómicos medios y altos, la cual se entrega completamente finalizada en términos de estructura, cerramientos, acabados y fachadas. Esta a su vez resuelve de manera inmediata y para siempre la necesidad de vivienda de una familia, pero dado que está desarrollada por terceros y se entiende como mercancía, esta tipología de vivienda es de un alto costo, lo que trae como consecuencia áreas habitacionales reducidas a su mínima expresión, con menor calidad de vida y posibilidades de adaptabilidad en el tiempo.

b). La vivienda como proceso, la cual se consolida en extendidos periodos de tiempo, es entendida como una práctica social de mayorías, en donde los propietarios participan en el proceso edificatorio de su vivienda de acuerdo a sus capacidades económicas, bienes materiales, ideales y sueños. Este modelo se fundamenta en lograr la mayor eficiencia de recursos abriendo la posibilidad de que los sectores más pobres y vulnerables de la población puedan acceder a la vivienda. Esta tipología también es conocida como vivienda progresiva la cual incluye el proceso de autoconstrucción como eje fundamental, que permite ser modificada y adaptada en el tiempo y puede dar mejores garantías respecto a la calidad de vida en caso de ser correctamente aplicado como modelo.

La vivienda como acto de habitar

En el libro *Nuevas formas de habitar* se propone que la gama típica de espacios que configuran la vivienda son consecuencia de la industrialización y del proceso migratorio de las zonas rurales a la ciudad, en donde se emplean patrones estandarizados y prefabricados, que sean

económicos y se desarrollen en ágiles periodos de tiempo. Estos modelos de vivienda se pensaron con base en una “familia estándar” (Rodríguez et al., 2009, p. 29), sin considerar las particularidades que cada familia e individuo requieren que demarcan sus cotidianidades y su identidad.

Sin embargo, autores como Fabio Avendaño, proponen comprender la vivienda desde las partes que la constituyen, ya que cada unidad espacial, ya sea baño, cocina, habitaciones o salas tienen características particulares que van desde su constitución material hasta su decoración, es decir, el “espacio –uso - función, manifiesta en materializaciones necesarias para contener lo propio del habitar.” (Avendaño, 2000, p.7). El autor propone que cada vivienda contiene en su interior diferentes espacios que albergan las funciones y acciones cotidianas de cada habitante, en este sentido, concluye que en Colombia los elementos que constituyen las viviendas principalmente son: el zaguán o zona de acceso, el patio, espacios múltiples que se utilizan como zona comercial o zona de almacenamiento, pasillos, baños, alcobas, zona social y en algunos casos terraza.

La vivienda es el espacio personal donde se desarrolla la vida cotidiana con cada una de sus particularidades, según Lefebvre (1970, p. 86) en la cotidianidad “se esbozan las más auténticas creaciones, los estilos y formas de vida que enlazan los gestos y palabras corrientes con la cultura. En ella se opera la renovación incesante de los hombres: el nacimiento y formación de los hijos, el empuje de las generaciones. Un arte, una imagen, un mito que no entren en la cotidianidad (en lo vivido) permanecen abstractos o mueren”. Razón por la cual comprender la vivienda como un objeto parametrizado es una distopía. La forma de distribuir los objetos, el mobiliario, la elección de los colores, los materiales, las formas de ordenar, lo que se expone o se oculta, distribuir el espacio disponible de acuerdo a las funciones cotidianas como cocinar, lavar, dormir, dan cuenta de unas trayectorias de vida que involucran directamente a los habitantes de la vivienda, sus particularidades e identidades.

B) Informalidad

No es posible entender la ciudad como un ambiente de asentamientos homogéneos y generalizados, ya que en ella se encuentran una gran variedad de tipologías de asentamiento de acuerdo a su estado legal, a sus materialidades, localización y ubicación dentro del territorio entre otras variables que los caracterizan. Por esta razón se propone comprender la informalidad desde una perspectiva más amplia.

De acuerdo con el Programa de las Naciones Humanas para los Asentamientos Humanos los asentamientos informales son áreas residenciales en las cuales:

1) Los habitantes no ostentan derecho de tenencia sobre las tierras o viviendas en las que habitan, bajo las modalidades que van desde la ocupación ilegal de una vivienda hasta el alquiler informal; 2) los barrios suelen carecer de servicios básicos e infraestructura urbana. y 3) las viviendas podrían no cumplir con las regulaciones edilicias y de planificación y suelen estar ubicadas geográfica y ambientalmente en áreas peligrosas. (UN-Habitat, 2015, p. 1).

Definición que deja de lado las condiciones humanas que involucran la cultura, la economía y la sociedad y comprende el problema desde una perspectiva físico espacial únicamente.

Por otro lado, la Alianza de las ciudades, define los asentamientos informales como:

[...] partes olvidadas de las ciudades donde las viviendas y condiciones de vida están deplorando a los pobres. Los asentamientos precarios o informales abarcan desde altas densidades, tenencia mediante invasión de la ciudad central hasta asentamientos espontáneos o tugurios sin reconocimiento legal o derechos de propiedad, creciendo al borde de las ciudades. (UN-Hábitat, 2015 p. 1)

Autores como el arquitecto Carlos Torres, logran realizar la definición de asentamientos informales tanto en Colombia como en Medellín entendiendo que son la consecuencia de una serie de situaciones y problemáticas de difícil resolución como los tipos de empleo, las condiciones de seguridad y paz, problemas de violencia multidimensional, migraciones e inmigraciones, situación económica, accesibilidad a recursos, infraestructura local, capacidad del Estado para enfrentar los retos de las movilizaciones humanas y los asentamientos entre otras, que se han tejido a lo largo de la historia y que por ende son de difícil resolución.

Según el autor, el problema además supera las condiciones espaciales del entorno habitacional, ya que debido a la amplia masa de asentamientos en zonas ambientales diversas, cercanas a ríos, cuencas hidrográficas o zonas de conservación han generado grandes impactos ambientales, que afectan tanto a los habitantes como a la fauna y flora local: “Las transformaciones

ambientales que se han presentado desde que se iniciaron los asentamientos, mediante excavaciones, nivelaciones, rellenos y canalización han generado problemas de inundaciones, contaminación y los derivados de la carencia de conexiones definitivas de servicios públicos”. (Torres, 2009, p. 133).

En la actualidad, el Congreso colombiano ha definido en la Ley 2044 de 2020 que, entre los asentamientos informales, pueden distinguirse dos categorías:

Asentamiento humano ilegal consolidado: Se entiende por asentamiento humano ilegal consolidado el conformado por una vivienda o más, que por el paso del tiempo han logrado alcanzar un nivel de desarrollo escalonado, cuyas edificaciones son de carácter permanente, construidas con materiales estables, cuentan con la infraestructura de servicios públicos instalada, con vías pavimentadas, con edificaciones institucionales promovidas por el Estado, pero sus construcciones se encuentran ubicadas en predios públicos y/o privados sin contar con la aprobación del propietario y sin ningún tipo de legalidad, ni planificación urbanística.

Asentamiento humano ilegal precario: Se entiende por asentamiento humano ilegal precario el conformado por una vivienda o más, que presenta condiciones urbanísticas de desarrollo incompleto, en diferentes estados de consolidación, cuyas construcciones se encuentran ubicadas en predios públicos y/o privados sin contar con la aprobación del propietario y sin ningún tipo de legalidad, ni planificación urbanística. (Congreso de Colombia, 2020, p. 1).

En esta segunda categoría, se evidencian unas características comunes, como: son predios que no están planificados en la morfología urbanística, tienen diversos factores de riesgo, el entorno urbano tiene múltiples carencias, las viviendas tienen diferentes deficiencias cualitativas y las poblaciones que las habitan generalmente se encuentran en condición de pobreza.

Como se explica en esta Ley, las cuestiones de la informalidad no son un sinónimo necesariamente de precariedad, pobreza o inaccesibilidad a recursos. Estos asentamientos son una muestra más de lo distantes que son las políticas públicas y las concepciones urbanas de la realidad que enfrentan las ciudades en cuanto a velocidades de expansión y solvencia habitacional.

C) Autoconstrucción.

De acuerdo con los planteamientos de Ortiz Flores, en la primera década de los 2000, Suramérica contaba con un desarrollo basado principalmente en modelos de autoconstrucción “entre un 50% y un 75% de las viviendas y muchos de los componentes del hábitat son producidos y distribuidos al margen de los sistemas del mercado controlados por el sector privado y de los programas financieros estatales.” (Ortiz, 2007, p. 31)

Este modelo de autoconstrucción, se ve en países en proceso de desarrollo e incluso en los llamados desarrollados en escalas más pequeñas y es conocido como producción social del espacio.

La producción social del espacio se refiere a los procesos a través de los cuales se crean hábitats y espacios por los esfuerzos de una comunidad o entidades que no tienen fines lucrativos provenientes de estos desarrollos.

Estos modelos de desarrollo de la vivienda y algunos otros elementos de infraestructura que la complementan, provienen de iniciativas individuales o de grupos sociales que se ordenan con una estructura jerárquica que les permita delegar y ejecutar acciones en pro de la construcción del entorno.

En el caso de la vivienda, algunos autores sustentan que la autoconstrucción puede ser de dos tipos:

Autoconstrucción espontánea: Espacios edificados por los mismos habitantes, sin apoyo técnico o financiero. En palabras del arquitecto Fabio Avendaño, un interesado por estas espacialidades, “la precariedad y la necesidad de abrigo, obligan al habitante urbano a albergar su vida, acudiendo a prácticas recursivas, en las cuales se conjugan escasos ingresos económicos e ínfimos conocimientos técnicos con una ineludible necesidad de techo”. (Avendaño, p. 3)

Estas viviendas se caracterizan por ser más económicas, teniendo en cuenta que: los habitantes se apropian de los terrenos sin pagar su valor comercial, son diseñadas por albañiles, generalmente habitantes del barrio, en donde el diseño no representa ningún valor, se construye con mano de obra propia y se usan materiales de bajo costo en el mercado.

Las viviendas desarrolladas bajo este modelo, se demoran largos periodos de tiempo en ser finalizadas y generalmente tienen problemas en su sistema estructural y proceso constructivo, adicionalmente al no incluir conceptos técnicos de diseño, puede presentar inconvenientes de

iluminación, ventilación, higiene, privacidad e incluso de distribución interior situación que afecta la calidad de vida de sus habitantes.

Autoconstrucción dirigida: en este modelo la familia participa activamente del proceso de la edificación, sin embargo, a diferencia del primer modelo, este cuenta con la presencia de técnicos que permiten la planeación y diseño de la vivienda con parámetros de seguridad y bienestar para sus habitantes, adicionalmente existe la participación de un tercero, ya sea público o privado que apoya con el suministro de materiales de buena calidad y mano de obra especializada para el apoyo del proyecto. Un buen ejemplo local de la implementación de este modelo, han sido las obras desarrolladas por el arquitecto Germán Samper, quien incluye en sus proyectos de autoconstrucción dirigida una variable fundamental que es el espacio urbano.

Samper entiende que en este tipo de proyectos el principal problema no solo está en resolver la unidad de vivienda, sino en la manera en que ellas se agrupan, es decir, la ciudad resultante, que es la que perdura en el tiempo y la que permite dar calidad de vida a sus habitantes. (Samper, 2012 p.114)

La mayor diferencia entre estos dos tipos de autoconstrucción, es que en el primero, la familia desarrolla todas las partes del proyecto, y este depende de las oportunidades y acceso a los diversos recursos que las familias puedan tener razón por la cual suelen desarrollarse en largos periodos de tiempo. Y en el segundo, la familia cuenta con el apoyo de un equipo técnico que guía su mano de obra en la vivienda, teniendo así espacios con mejores cualidades no sólo residenciales sino también en su entorno cercano.

Dentro de la categoría autoconstrucción espontánea se encuentra contenida la de asentamientos precarios que, según la Alcaldía de Medellín, puede definirse como

La expresión y el resultado de las lógicas de intervención y de gestión de parte del Estado local, procesos imperantes donde el crecimiento poblacional, la generación de empleo, la construcción de viviendas y de equipamientos, no están armonizados entre sí y año a año se acrecientan los déficits y se amplía la brecha social y la inequidad. (Alcaldía de Medellín, 2019, p. 112).

Para el caso de la ciudad de Medellín con base en el Plan de Ordenamiento Territorial 2014, los asentamientos precarios ocupaban un total de 2.588,89 ha, que representan el 6,79 % del total de la ciudad y 22,92 % del total urbano (11.160,98 ha)., se estima que en la ciudad el 62,7% de las viviendas precarias se encuentran en las zonas 1 nororiental, 2 noroccidental y 3 centro oriental, cifra que en la actualidad continúa en ascenso constante.

D) Habitabilidad.

Para cuestionarse sobre el hábitat a través de las dinámicas de habitar, es necesario identificar las características propias de cada lugar, las condiciones ambientales, climáticas, urbanas sin dejar de lado las poblacionales, con las particularidades propias culturales, sociales y económicas. A pesar de que los factores físico espaciales y ambientales pueden determinar ciertas maneras de habitar, estas dependen específicamente de sus habitantes.

La conjunción de las condiciones del lugar y las dinámicas de sus habitantes son las determinantes de habitabilidad. Desde un punto de vista medible y cuantificable, la habitabilidad puede determinarse con base en las condiciones de confort, que se obtienen a través de bienes materiales, accesibilidad a servicios, en el caso de la arquitectura a través de diseño y dan como resultado bienestar tanto físico como psicológico para el habitante.

Según los lineamientos del PEHMED 2030 se define la habitabilidad residencial desde las variables principalmente bioclimáticas de la siguiente manera:

Una vivienda adecuada debe ser habitable en sentido de poder ofrecer espacio adecuado a sus ocupantes y de protegerlos del frío, la humedad, el calor, la lluvia, el viento u otras amenazas para la salud, de riesgos estructurales y de vectores de enfermedad. Debe garantizar también la seguridad física de los ocupantes. (Alcaldía de Medellín, 2019, p. 46).

Sin embargo, en un enfoque más completo, con los aportes desde la teoría socio espacial, estas condiciones medioambientales deben estar unidas a una correcta interacción entre el habitante, su entorno familiar, la vivienda, la comodidad, el entorno urbano, el acceso a bienes y servicios, la salud, seguridad y todo aquello que garantice la tranquilidad y en consecuencia la calidad de vida.

La línea base de la política pública de construcción sostenible para el Valle de Aburrá, identifica que el espacio habitable es una competencia propia del campo de la arquitectura y en esta medida la funcionalidad y la habitabilidad tienen una relación de reciprocidad:

Se cualifican y se cuantifican en el desarrollo de cualquier proyecto, desde la calidad ambiental del ambiente construido hasta la respuesta sensorial y psicológica de las personas, las cuales, a su vez, se afecta por diversos **factores humanos**, “a partir de sus necesidades metabólicas, higo-térmicas, visuales, acústicas, ergonómicas, antropométricas y culturales.” (Área Metropolitana & Universidad Pontificia Bolivariana, 2015, p. 60).

Estas perspectivas de definición del concepto de habitabilidad, resultan de gran interés sobre todo al situarlas en el barrio Carpinelo, ya que al poner en tensión las concepciones de planeación urbana, las propuestas políticas y de planeación a través de las cuales se ha consolidado la ciudad; la percepción desde el saber técnico de la arquitectura respecto a las espacialidades residenciales y las vivencias cotidianas en los espacios residenciales con sus procesos de producción, permiten un acercamiento a la realidad de una forma integral y compleja.

E) Bienestar humano.

La búsqueda del bienestar, la tranquilidad y la mejoría en las condiciones de vida han sido objeto común de las distintas sociedades. A pesar de esto el concepto de bienestar continúa siendo subjetivo, es decir, depende de las características sociales, culturales y espaciales, se han encontrado a través de la historia distintas formas de entenderlo, evaluarlo, medirlo y cambiar las condiciones que sean necesarias para ponerlo en práctica.

Algunas de los acercamientos a este concepto, se dieron desde la exploración espacial con la inclusión de algunas áreas en el entorno hospitalario y de la vivienda. Como lo exponen Ossa Ramírez et al., (2005, p. 33) en un inicio todas estas intervenciones tenían una relación con el cuerpo, la higiene y la prevención patológica, razón por la cual se da “desde la incorporación del baño diario, hasta grandes avances en pro de la inmunización”, convirtiendo la higiene y la salud en derechos fundamentales elementales para el bienestar.

Habiendo avanzado en este sentido para el siglo XX, con la industrialización los discursos sobre el bienestar comenzaron a nutrirse desde el capitalismo, promoviendo así ideales sobre el

desarrollo, ligando la cantidad de recursos que se tengan con el nivel de bienestar y satisfacción. Pero también ha intentado definirse y comprenderse a partir de las experiencias de vida, en relación con un entorno social e integral y por ende a su vez involucra algunas necesidades tales como la alimentación, la educación, la salud, el acceso al trabajo entre otros.

De esta forma el concepto de bienestar ha estado estrechamente relacionado con el concepto de desarrollo, y por ende con las políticas, el Estado y en su efecto se materializan en la ciudad, lo que no siempre ha resultado conveniente. Así pues, esta mezcla de conceptos y actores ha significado para algunos la creación imaginaria de que todo futuro será mejor, para otros, un constante sacrificio en pro de la mejoría, e incluso para algunos ha significado la confianza en algunos grupos políticos con promesas de cambio, sin embargo para autores como Esteva, la relación del concepto del bienestar con el de desarrollo “ha significado siempre la modernización de la pobreza: la creciente dependencia de la guía y administración de otros” (Esteva, 2009, p. 2) lo que demuestra que las grandes inversiones económicas, y los cambios en la ciudad no necesariamente conducen a un bienestar colectivo.

En este sentido autores como Ortiz (1983, pp. 7–16) proponen la comprensión del concepto del bienestar desde la definición de las necesidades humanas, partiendo de la comprensión de que 1) existen algunas de carácter vital como lo son la alimentación, la salud, entre otras. 2) existen algunas de carácter social que permiten la comprensión del individuo en un entorno social, y 3) unas necesidades materiales entre las que se encuentran la vivienda y el acceso a recursos de ciudad, todas ellas relacionadas entre sí.

Es importante tener en cuenta que, para la definición del bienestar humano, deben considerarse múltiples variables, para ello hay que tener muy claro las características físicas, sociales y emocionales de los habitantes. La complejidad del tema incorpora la lectura de los patrones culturales, de los cuales se extraen datos tan importantes como la ropa, la comida, la tipología de la vivienda, los patrones antropométricos, la condición etaria, el sexo, entre otros, además esta lectura no puede declararse como objetiva, ya que, en algunos casos, como en la percepción del hábitat, está asociada simultáneamente a las valoraciones que cada individuo realice sobre este desde sus experiencias propias.

El bienestar físico humano se puede establecer cuando se conozcan las particularidades de cada grupo social, ya que pueden cambiar significativamente entre unos y otros, de manera equivalente el confort no cuenta con fórmulas precisas que permitan cumplir con las necesidades

de todos los individuos, entonces su objetivo se centra en el entendimiento de tendencias estadísticas de la percepción social, intentando abordar la mayor cantidad de personas posibles.

El confort psicológico humano, representa un reto aún mayor, por lo difícil que resulta abordar la complejidad de cada individuo, su relacionamiento social, identidad, suficiencias e insuficiencias, peculiaridades que son difíciles de abordar por su enorme extensión y relación con las trayectorias de vida individuales. A pesar de esto, la arquitectura, identifica de manera general patrones comportamentales en los habitantes, que de darse un análisis correcto y a profundidad, permite la creación de espacialidades coherentes con el habitante, que garanticen su bienestar y calidad de vida.

El bienestar desde los parámetros medibles de la arquitectura

Otras definiciones como la citada por la médica Carmen Regina definen el bienestar como “el estado de la persona humana, en el que se le hace sensible el buen funcionamiento de su actividad somática y psíquica” (García, 2005, p. 10). A partir de esta postura, se evidencian las relaciones de interacción sensible de un sujeto desde su cuerpo y emocionalidades con su entorno, a partir de la experiencia. Además, al plantear el concepto de lo físico - lo somático y la psique, crea un vínculo directo con la salud del individuo, entendiendo como lo plantea la Organización Mundial de la Salud- OMS (1946) la salud no únicamente como la ausencia de enfermedad, sino también como un estado de equilibrio y plenitud entre estas dos variables.

La vida es, por definición, un hecho inestable e impredecible, es un orden temporal de la materia y de la energía en el que ocurren relaciones bioquímicas, físicas, ecológicas y finalmente sociales. La puesta en orden de ideas y criterios de priorización implica relacionar seres vivos con fenómenos con los que el planeta nos manifiesta poseer vida en otro nivel de complejidad y que por lo tanto evoluciona permanentemente. (García & Salazar, 2006, p. 61).

Con base en este planteamiento, los arquitectos García, Salazar y González definen que el bienestar es el adecuado equilibrio entre los seres humanos y su entorno de vida, entendiendo equilibrio como la satisfacción física y mental del hombre. El bienestar supone el bien común sobre el particular, la preservación de la vida humana en **estándares adecuados**.

Esos estándares denominados adecuados, son determinados por todas aquellas variables susceptibles de medición, estandarización y planificación desde el diseño arquitectónico, es decir, las bioclimáticas, las cuales tienen una incidencia directa en el bienestar del habitante cuando este se encuentra en relación con un espacio, estos fenómenos son: energía, ruido, viento, temperatura, asoleamiento, recurso hídrico, que corresponden a las necesidades físicas y psicológicas de los habitantes y por lo tanto son las que proporcionan confort.

Es de vital importancia entender que son los habitantes quienes operan y viven en el espacio construido, razón por la cual no basta con tener un diseño impecable, que considere cada una de las variables mencionadas anteriormente, ya que son las cotidianidades las que determinan la manera cómo funcionan estos espacios, las temporalidades que se pasan en ellos, y el modo como se usan. De esta manera, el bienestar depende en gran medida de la forma en que se habitan y se operan estos espacios. Así pues, la arquitectura tiene como finalidad diseñar espacios que sean confortables y seguros, que suplan la mayor cantidad de necesidades posibles, incluyendo los **factores humanos** como base fundamental de la concepción de la edificación.

Estas necesidades tienen que ver directamente con el cuerpo, las acciones que ejecuta y la correlación que tiene con el espacio en que las lleva a cabo. Es mediante el cuerpo y los sentidos que se percibe el espacio, que se perciben las dimensiones del entorno, que se dan atributos de temperatura, iluminación, acústicas e higiénicas. Por lo tanto, deben incluirse las variables físicas y fisiológicas tales como la edad, género, estatura, peso, entre otras; y cualidades de la psique, que están condicionadas, entre otros, por variables socioculturales, psicosociales y económicas, a la hora de comprender a los habitantes de un entorno, con el fin de diseñar de acuerdo a sus requerimientos personales. (Área Metropolitana, 2015, p. 31).

Las necesidades físicas, responden a la manera como el cuerpo humano se relaciona con el entorno a través de los sentidos, su tamaño, la forma en que se mueve y ejecuta acciones, es decir, son las que determinan las distribuciones y dimensiones necesarias de los espacios según las actividades que allí se realizan, pero simultáneamente establecen las condiciones de confort visual, auditivo, térmico y ergonómico, las cuales garantizan la apropiación del lugar y la satisfacción durante la permanencia en este.

Por otro lado, las mentales, definen las formas en que se habitan los espacios durante su uso, estas condiciones dependen de hábitos y prácticas que responden de manera directa a la eficiencia de recursos y el correcto funcionamiento de la edificación en el tiempo. La no satisfacción de las necesidades durante la operación de la edificación, puede afectar la permanencia en el espacio, de la misma manera producir trastornos y/o alteraciones en la salud de los habitantes y provocar el funcionamiento ineficiente de la edificación.

En este sentido para poder componer un análisis completo de las viviendas de esta investigación se hace necesario comprender cuales son las condiciones de confort que requieren estos espacios:

Confort higro-térmico

Según la Carta Climática de Givoni, el confort térmico “es la ausencia de irritación o malestar térmico”, es decir aquel estado en donde el cuerpo humano se encuentra en satisfacción térmica. Ese estado de satisfacción dependerá de diversas variables ambientales entre las que se encuentran la velocidad del viento, la temperatura del viento, la humedad ambiental, las horas de sol por día del entorno y cantidad de radiación que puede adquirir el mismo. Pero también se encuentran unas variables que dependerán del tipo de habitante estudiado como lo son la edad, si es hombre o mujer, la cantidad y densidad del vestuario que utiliza en el momento y la actividad que está realizando.

Según la política pública de construcción sostenible para el Valle de Aburrá,

El confort higrotérmico se alcanza cuando los parámetros del ambiente y de las personas, permiten que el calor disipado por el cuerpo humano sea igual al calor producido por el mismo, lo que resulta en una sensación de satisfacción térmica cuando la disipación se efectúa con el menor esfuerzo del cuerpo (Área Metropolitana, 2015, p. 63).

En este sentido se considera que una persona se encuentra en confort térmico cuando se encuentra entre los 20°C y los 26°C y humedades relativas variables que van desde el 20 % hasta el 75%.

Confort Auditivo

El confort auditivo o confort acústico está definido como la comodidad de todas aquellas partes del cuerpo humano que puedan afectarse por el mismo, en este sentido involucra todo el sistema auditivo y el sistema nervioso principalmente: “El confort auditivo está asociado a la calidad del ambiente que se percibe con el oído, considera dos condiciones: el ruido, que es todo sonido molesto, y el sonido como mecanismo de comunicación.” (Área Metropolitana, 2015, p. 65)

Para el caso de Colombia desde 1974 han existido normas que han intentado regular el ruido principalmente en relación con los tipos de usos urbanos del suelo. Pero la última normativa vigente es la Resolución 0627 del 2006, la cual establece que en términos generales una persona se encuentra en confort auditivo si en el día tiene un nivel de ruido que no supere los 55dB y en las noches no sea superior a los 50 dB.

Confort visual

El confort visual puede definirse como aquel que garantiza comodidad a la vista humana, en este sentido está estrechamente relacionado con el tipo de actividades que un habitante realice y la calidad de iluminación que pueden tener los espacios.

Dicha calidad de iluminación proviene de dos fuentes cuando se analizan en un espacio interior como lo es la vivienda:

- La iluminación natural, la cual ingresa desde el exterior del espacio y su fuente es solar. Está condicionada por variables climáticas como la cantidad de nubosidad presente en un día, o la posición de la tierra respecto al sol a lo largo del año, pero también por las condiciones físicas que componen el espacio como la cantidad de vanos o aberturas que permiten que la luz ingrese al espacio interior.
- La iluminación artificial, la cual se da a través de luminarias u otras fuentes no naturales distribuidas en el espacio interior de la vivienda.

Entre estas dos fuentes se compone lo que técnicamente se conoce como iluminación conjugada, la cual debería garantizar la iluminación adecuada para el desarrollo de distintas actividades dentro de los espacios.

Confort ergonómico

La ergonomía tiene como finalidad brindar la mayor comodidad posible a los usuarios, desde sus posiciones y movimientos en un espacio determinado. En este sentido debe reconocer las características individuales de cada usuario evitando que haya riesgos o limitantes durante el desarrollo de sus actividades, es por eso que el confort ergonómico se centra en dos principios fundamentales que son la accesibilidad y el diseño universal.

Garantizando que la mayor cantidad de personas puedan usar un espacio sin necesidad de hacer adaptaciones adicionales y permitiendo siempre la comodidad desde las condiciones de cada humano.

Confort psicológico

Se refiere a la percepción que tiene el cerebro de las condiciones generales en las que se encuentra el cuerpo en relación con el espacio y su sensación ya sea de agrado o desagrado.

Podría decirse que el confort psicológico es el resultado conjugado de todas las demás variables que determinan el confort que son térmico, visual y auditivo.

Aportes de los estudios socioespaciales.

Una vez explicadas las aproximaciones conceptuales de la vivienda, informalidad, autoconstrucción, habitabilidad y bienestar humano, es necesario esbozar algunos conceptos considerados desde la teoría socioespacial que atraviesan la presente investigación. En este apartado, se retoman los temas de escala, en relación con el tiempo, las memorias y los olvidos con base en las distintas investigaciones de autores como Soja, Koselleck y Jelin.

F) Las distintas escalas

Uno de los elementos de la teoría socioespacial tiene que ver con el interés de las múltiples escalas, que aborda distintas disciplinas y que contrasta algunos aspectos que hacen parte de la espacialidad de la vida humana, principalmente desde la vivienda. Desde los postulados de Edward Soja, se propone el entendimiento de las espacialidades, partiendo de la premisa de que cada humano ya es por su naturaleza un ser espacial, que está en constante producción de los entornos con los que se relaciona, ya sea directa o indirectamente.

Dicho proceso de producción de espacialidad o de “creación de geografías” comienza con el cuerpo, con la construcción y performance del ser, del sujeto humano como una entidad particularmente espacial, implicada en una relación compleja con su entorno. Por un lado, nuestras acciones y pensamientos modelan los espacios que nos rodean, pero al mismo tiempo los espacios y lugares producidos colectiva o socialmente en los cuales vivimos, moldean nuestras acciones y pensamientos de un modo que sólo ahora estamos empezando a comprender. (Soja, 2008, p. 33)

Es importante destacar que la interacción con los espacios es pluriescalar, partiendo desde la interacción más próxima que sería el cuerpo humano, hasta aspectos relacionados con la globalidad del mundo con una relación quizás, más lejana. En este sentido Soja propone que:

[...] en lo que se refiere a la capacidad de incidir individualmente y de ser influidos por dichos espacios más amplios, cada uno de estos espacios debe ser reconocido como producto de la acción y la intención humana colectiva, y por lo tanto es susceptible de ser modificado o transformado. (Soja, 2008, p. 34)

Así, esta investigación se basa en esta teoría con el fin de comprender las distintas escalas y situaciones del entorno estudiado y las afectaciones que se tejen entre ellas. En un primer momento partiendo de una escala urbana intermedia, que de algún modo está relacionada con la globalidad y unas condiciones a escala de país y ciudad. En un segundo momento en la escala barrial y de la vivienda. Y por último con la escala del individuo en donde con base en sus narrativas, historias y rememoraciones se intenta compilar una serie de vivencias y relaciones recíprocas con las dos escalas previamente mencionadas.

G) La memoria y el tiempo

Uno de los retos importantes para esta investigación era la comprensión del tiempo, las experiencias y las expectativas de futuro de las personas, dentro de una sociedad, una cultura y una globalidad que tienen afectaciones entre sí. La teoría de Koselleck permite comprender por su parte los conceptos de **experiencia**: relacionados principalmente con vivencias del pasado y presente y

expectativa: que definen la proyección hacia el futuro desde lo vivido en el pasado y lo que se vive en la actualidad. En los cuales se ahondará a continuación.

Del mismo modo, la aproximación de Jelin sobre la memoria y los olvidos, fueron fundamentales para comprender las narrativas de los participantes, recopilarlas de manera sistemática y así analizar las situaciones diversas que los han afectado tanto positiva como negativamente en el entorno de la vivienda, en sus trayectorias de vida.

La complejidad de la memoria y el tiempo

Existen diversas maneras de comprender e interpretar el tiempo lineal, de forma cronológica. “Pasado, presente y futuro se ordenan en ese espacio de manera clara, diríamos «natural», en un tiempo físico o astronómico.” (Jelin, 2002, p. 13). Comprender y evaluar el tiempo de manera medible resulta sencillo cuando se trata de trayectorias solares y lunares que forman días y noches, estos a su vez semanas e incluso componen otras unidades matemáticamente comprensibles y operables: meses, años, décadas... A pesar de esto, al intentar comprender el tiempo desde las personas, los procesos sociales e históricos resulta complejo.

Para definir esta complejidad, historiadores como Reinhart Koselleck definen dos elementos que transversalizan el tiempo y por lo tanto su comprensión.

En primer lugar, se encuentra la experiencia definida como:

un pasado presente, cuyos acontecimientos han sido incorporados y pueden ser recordados. En la experiencia se fusionan tanto la elaboración racional como los modos inconscientes del comportamiento que no deberían estar presentes en el saber. Además, en la experiencia propia de cada uno, transmitida por generaciones o instituciones, siempre está contenida y preservada la experiencia ajena. (Koselleck, 1993, p. 338)

En un segundo momento se encuentra la expectativa, que se compone a través de las experiencias del pasado y el presente de las personas, cuando se trata de eventos, acciones, deseos, anhelos o esperanzas que se localizan en lo que sería un momento futuro. Pero este a su vez involucra “esperanza, temor, deseo y voluntad, la inquietud, pero también el análisis racional, la visión receptiva y la curiosidad” (Koselleck, 1993, p. 38)

A pesar de que este par de conceptos están contenidos en un espacio / tiempo e involucran a uno o más actores con sus respectivas subjetividades, no son conceptos estáticos y dependen en su totalidad de la experiencia de cada sujeto. Así mismo, aunque el pasado, presente y futuro puedan tener rasgos similares, nunca son iguales. Por lo tanto, la memoria se vuelve una herramienta fundamental. Localizar eventos, vivencias, situaciones a través del recuerdo, permite hacer referencia a una experiencia o a la sumatoria de varias de ellas que se superponen entre sí y componen una realidad subjetiva, unas proyecciones de expectativas en el futuro y unas maneras de vivir en la actualidad.

Es de anotar que, al ser sujetos sociales, las experiencias pueden considerarse de manera individual pero también colectiva, por lo tanto, las memorias y vivencias de cada sujeto se ven afectados por los de otros sujetos en el marco de una sociedad y unas características culturales, económicas, políticas, entre otras, lo cual en consecuencia define una identidad. En palabras de Jelin:

Esos sentidos se construyen y cambian en relación y en diálogo con otros, que pueden compartir y confrontar las experiencias y expectativas de cada uno, individual y grupalmente. Nuevos procesos históricos, nuevas coyunturas y escenarios sociales y políticos, además, no pueden dejar de producir modificaciones en los marcos interpretativos para la comprensión de la experiencia pasada y para construir expectativas futuras. Multiplicidad de tiempos, multiplicidad de sentidos, y la constante transformación y cambio en actores y procesos históricos, éstas son algunas de las dimensiones de la complejidad. (Jelin, 2002, p. 13).

Memorias y olvidos

Rememorar ha sido desde siempre un elemento fundamental de la vida de los humanos, que se aplica en la cotidianidad. Las cosas que se recuerdan pueden ser desde hábitos o prácticas de para la subsistencia, estar incluidos en un contexto o un grupo social, e incluso, hasta hechos que marcan y transforman de un sujeto.

En este sentido, Jelin propone la comprensión de la memoria a partir de dos tipos:

La memoria habitual: siendo aquella que involucra rituales de higiene, alimentación, formas de socializar, vestimenta, fragmentos que componen los hábitos de las personas y hacen parte de su día a día.

La memoria narrativa: cuando sucede un hecho particular, que deja huella en la vida de un sujeto “El acontecimiento o el momento cobra entonces una vigencia asociada a emociones y afectos, que impulsan una búsqueda de sentido.” (Jelin, 2002, p. 27)

Con base en estos dos elementos podría decirse que un sujeto constituye una perspectiva de pasado, que lo define en su presente, le da identidad, lo incluye en un grupo social y cultural, le permite localizarse y construir relatos sobre sí mismo en la cotidianidad.

Pero a pesar de esto también se hace innegable la existencia de los olvidos, esas rupturas no solo presentes en las narrativas, sino también en las memorias de las personas y por lo tanto en sus experiencias. Jelin a su vez propone 3 posibles maneras de comprender el olvido:

Los olvidos profundos: son los borrones en proceso, eventos o hechos del pasado no relevantes para el sujeto que se suprimen involuntariamente en el día a día. Por lo tanto, limitan la confirmación de los hechos.

Olvidos por voluntad: son aquellos marcados por silencios de diversos actores que buscan ocultar fragmentos, o vivencias completas. Implican la deconstrucción de evidencias, pruebas, huellas que permitan reconstruirlos posteriormente.

Olvido evasivo: se da cuando un sujeto tiene eventos o hecho dolorosos que pueden lastimar o herir, provienen del pasado y se intenta a través del silencio o el olvido parcial mantener inhibido.

Estas categorías, permiten entender la memoria, la rememoración y el olvido, como elementos del pasado que permiten comprender las subjetivaciones de una persona o un grupo social, situaciones nuevas del presente y el futuro y por lo tanto sustentar la experiencia y la expectativa.

Así pues, para esta investigación fue fundamental recurrir a lo que Jelin denomina como memoria narrativa y recomponer fragmentos de cada persona en el marco de un grupo social, a partir de la evocación de sus vivencias del pasado. Las narrativas e historias permitieron componer

imágenes cargadas de materialidades, colores, sensaciones, sentimientos entre otros elementos propios de la experiencia.

No obstante, entre las historias contadas por los participantes se encontraron borrones, o fragmentos de poca información que son los que podían considerarse como olvidos, que para este caso pudieron relacionarse con momentos dolorosos del desplazamiento forzado, la pérdida de algunos familiares, la estadía corta en alguna vivienda de paso o simplemente con eventos naturales como la edad de quien rememora en el momento de los hechos, es decir, se encontraron muchos olvidos porque algunos participantes vivieron ciertas situaciones en su infancia, y ya no se conservan los recuerdos.

Comprender tanto recuerdos como olvidos, fue fundamental para entender las situaciones presentes de las personas que participaron de esta investigación, pero también, entender sus expectativas o deseos en un futuro.

4 Metodología

Esta investigación de corte mixto se realizó a partir de ocho casos de estudio, aplicados en el barrio Carpinelo, Comuna 1 de la ciudad de Medellín. Se enfocó en familias que tuvieron que padecer el fenómeno de desplazamiento, principalmente desde 1960 hasta la actualidad, y que, por diversas causas entre las que se encuentran la violencia, la pobreza, el desempleo, entre otras, se enfrentaron al reto de construir vivienda - hogar en el barrio, donde no existían las condiciones mínimas de servicios públicos e infraestructura.

Para el caso de Carpinelo, es necesario entender que existen según sus habitantes, tres tipologías diferentes de la vivienda autoconstruida, denominadas: las casas del amor, las casas del progreso y las casas de los ricos y que se explicarán más adelante. Cada una de estas viviendas se diferencia por su composición material, su proceso constructivo en el tiempo y las condiciones socio económicas de sus habitantes, pero además se encuentran separadas por la calidad y el acceso a recursos básicos como el agua, la energía, medios de transporte, equipamientos, entre otros.

Este recuento metodológico está dividido en dos apartados. El primero, el proceso de investigación, donde se incluyen las diversas fases y herramientas utilizadas. Y, el segundo, sobre el papel de la expresión gráfica, desde el dibujo, la pintura, el análisis de planos, como una herramienta para los estudios socioespaciales.

La investigación: fases y herramientas.

La investigación se dividió en tres fases. La primera, buscó reconstruir los procesos de poblamiento y ocupación en la zona nororiental, Comuna 1, específicamente en el barrio Carpinelo. Este ejercicio se realizó con una exploración desde diferentes fuentes de información documental, planimétrica y narrativa por parte de los primeros habitantes del barrio.

En primer lugar, se hizo una búsqueda en bibliotecas, centros de documentación especializada y repositorios digitales, para construir el estado del arte a propósito de las investigaciones realizadas sobre el barrio Carpinelo y la Comuna 1 de Medellín en las últimas décadas.

Adicionalmente, se consultó el Archivo Histórico de Medellín - AHM, especialmente los Fondos CORVIDE y Alcaldía de Medellín. Allí se recopilaron documentos y planos que permitieron comprender los planes que hubo desde 1949 para la ciudad, la Comuna 1 y el barrio Carpinelo. En algunos pocos casos, estos elementos fueron creados en el marco de instituciones públicas, como la Alcaldía de Medellín, Catastro Municipal, CORVIDE y PRIMED.

Posteriormente se consultó la Sala Antioquia de la Biblioteca Pública Piloto, donde se exploró el Archivo Vertical, que contiene artículos de prensa y otros materiales clasificados por lugares y temas de la ciudad y todo el departamento. Allí se rastrearon recortes de prensa, cartillas y plegables publicados a partir de 1975, los cuales narran hechos, cotidianidades y vivencias de los habitantes del barrio Carpinelo y la Comuna. Entre otras cosas, este acervo permitió reconstruir parte de las problemáticas urbanas de la ciudad a través de la historia.

Esta exploración fue fundamental para comprender cómo los actores estatales perciben y plantean el bienestar desde la vivienda informal autoconstruida, además, a través de los artículos de la prensa, se pudieron identificar varias problemáticas y dinámicas del barrio y la Comuna desde una perspectiva histórica y social.

En un segundo momento, se realizó la comprensión del espacio de la vivienda autoconstruida desde la arquitectura, con el diagnóstico y análisis técnico arquitectónico de los ocho casos de estudio. Con base a un levantamiento técnico de la vivienda, se construyeron los indicadores cuantificables de la habitabilidad y el confort. En este análisis técnico se evaluaron seis variables que se presentan en el cuadro a continuación. Esta información permitió estudiar no solo

la vivienda sino también su entorno cercano, y el procesamiento de la información se llevó a cabo a partir de herramientas de dibujo técnico arquitectónico y gráficas estadísticas de las secuencias de datos encontrados. Esta información fue procesada y aparecerá en las fichas de levantamiento técnico presentadas en el capítulo 2, como una síntesis de lo encontrado. Es importante destacar que este fragmento aporta a los estudios socioespaciales el reconocimiento de las materialidades, la definición del espacio, las geometrías, las formas de ocupación y actividades que se desarrollan en el mismo.

Tabla 1
Herramientas para la toma de muestras en campo

Variable a medir	Instrumento de medición	Tiempo de toma de datos por casa o construcción de la información
Construcción de planimetría	Levantamiento arquitectónico	45min
Asoleamiento	Software Velux y cámara térmica	5 horas
Iluminación artificial	Software Dialux	3 horas
Humedad relativa, temperatura interior y exterior	Sensores HOBO	15 días con un dato cada 1 minuto
Ganancias o pérdidas térmicas	Software Desing builder	2 días
Ruido	Sonómetro	3 muestras de 5 minutos

La fase tres, involucró la perspectiva de los habitantes de estas viviendas respecto al concepto de bienestar, se realizaron entrevistas abiertas que tuvieron cuatro focos principales: la descripción general de la espacialidad, estado de salud físico y mental, relación de los habitantes con la vivienda y significación de la misma. Las preguntas para cada uno de esos focos fueron realizadas con el apoyo de salubristas, médicos y psicólogos. Además, se aplicaron otras herramientas tales como observación participante, recorridos, registros fotográficos y audiovisuales, conversaciones informales.

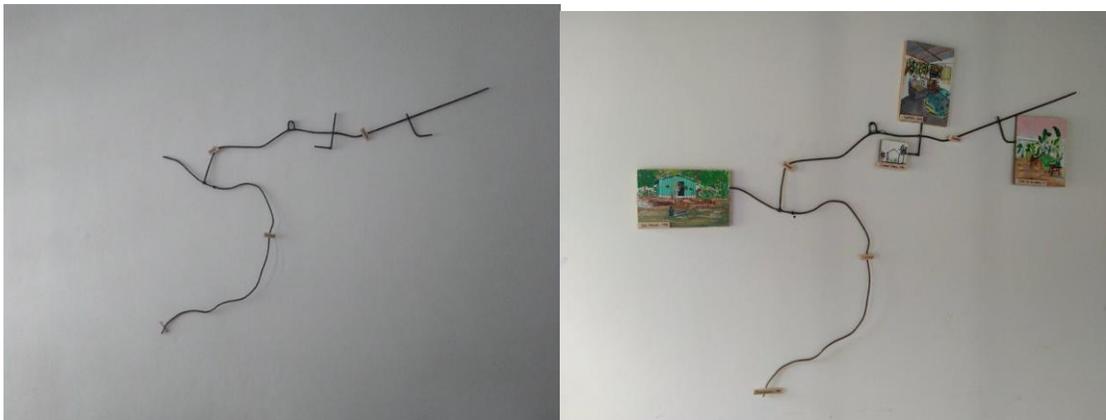
La entrevista abierta propuso preguntas donde los participantes pudieran expresar sus emociones y puntos de vista respecto a cierto tema particular, razón por la cual las entrevistas fueron una propuesta para establecer el diálogo entre la investigadora y los participantes y componen una parte fundamental de la recolección cualitativa de la información. Es decir, “antes que cuantificar determinados aspectos de una población, con la entrevista lo que se busca es

comprender en detalle las percepciones de los entrevistados o profundizar el conocimiento de situaciones pasadas o presentes” (Restrepo, 2016, p. 55).

Las entrevistas condujeron a la recopilación de trayectorias de vida, técnica a través de la cual se reconstruye y procesa información por medio de los recuerdos, las vivencias, las evocaciones y las memorias de los entrevistados. “La característica sobresaliente de esta evidencia es su dimensión humana que transmite una versión y una visión de experiencia personal desde una situación y un medio social en el tiempo presente” (Galeano, 2018, p. 124). Además de estas entrevistas, con la ayuda de narrativas, relatos, fotografías, objetos significantes y demás, se pudo reconstruir fragmentos de las historias de vida a través de la pintura como método analítico y de sistematización de la información. Se transcribieron algunas de las narraciones realizadas por los habitantes para identificar los imaginarios que tenían las familias sobre el concepto de bienestar, además se involucró la variable del tiempo, al comprender que toda percepción del bienestar presente está atravesada por las historias del pasado y se proyectan hacia el futuro como expectativas, sueños y deseos. Todo esto logra materializarse a través de un elemento que para esta investigación se llamó “**varilla espacio temporal**”, la cual es la síntesis de este análisis y será explicada más adelante.

Ilustración 1

Varilla espacio temporal



Las herramientas metodológicas utilizadas permitieron un abordaje multiescalar al problema de investigación, en primer lugar, partiendo de una escala de país y ciudad que en planimetrías se expresa entre 1:20.000 y 1:60.000, una escala barrial residencial que aborda desde

1:50 hasta 1:1000 y por último la escala que refiere a las familias e individuos, sus percepciones y apropiaciones del entorno.

Por último, se realizó la triangulación de los resultados obtenidos en las tres fases ya mencionadas y se culminará con la socialización de los hallazgos en dos escenarios, el Taller Santa Clara, ubicado en el centro de Medellín, y la Bibliocielo¹, espacio propio del barrio Carpinelo y al cual pueden acceder todos los participantes de la investigación. Todo esto se da a través de la muestra museográfica, que compila los principales hallazgos de la investigación y se convierte en una forma de divulgación para la investigación.

Finalmente, cabe anotar que esta investigación es una búsqueda de respuestas a cuestionamientos personales que involucran incluso las propias vivencias de las espacialidades autoconstruidas, los participantes fueron informados del objetivo de este trabajo y su participación fue voluntaria, ninguna información que pudiera poner en riesgo sus vidas o integridad será compartida.

La puesta en escena de una producción artística

Como se anunció en el apartado anterior, la multiplicidad de lenguajes gráficos y escritos encontrados durante la investigación, así como el interés de divulgar los resultados más allá de las narrativas escritas y que puedan ser apropiados por los habitantes del barrio Carpinelo hizo que los hallazgos sean presentados a través de una producción artística.

En este sentido, la exposición propone cinco momentos: 1. Habitar el entorno; 2. Habitar la vivienda; 3. El sujeto que habita; 4. La experiencia como investigadora; 5. Un momento transversal que consiste en hacer un recuento a partir de la prensa de los procesos de poblamiento del barrio, las vivencias de sus habitantes, las posiciones políticas entre otros elementos desde 1989 hasta el 2015. Vale la pena aclarar que este orden corresponde a una escala espacial, en la cual el habitante o el sujeto tiene siempre una participación activa, en palabras de Henri Lefebvre:

Un “ser humano” no tiene el espacio social ante y alrededor de él —el espacio de su sociedad— como un cuadro, un espectáculo o un espejo. Sabe que tiene un espacio y que

¹ Biblioteca pública comunitaria que se creó con el fin de suplir la necesidad que había dejado la demolición de la Biblioteca España.

está en ese espacio. No disfruta sólo de una visión, de una contemplación o de un espectáculo: actúa y se sitúa en el espacio como partícipe activo. En ese sentido, se sitúa en una serie de envolturas que se implican recíprocamente y cuya secuencia explica la práctica social (Lefebvre, 2013, p. 331).

Momento transversal

El reto comenzó al intentar realizar la contextualización de Carpinelo. Tras las diversas búsquedas documentales principalmente en los repositorios, catálogos, centro de documentación y las bibliotecas, fue difícil rastrear este lugar y sus orígenes. Por esta razón se decidió emprender una búsqueda a partir de elementos de prensa que permitieran reconstruir la formación de este espacio dentro de la ciudad y las vivencias de sus habitantes.

La recopilación de archivos de prensa sobre Carpinelo y la Comuna 1 se realizó en el Archivo Vertical de la Biblioteca Pública Piloto. Entre estos documentos se encuentran historias referidas a la ciudad y a temáticas como informalidad, autoconstrucción y periferia. También historias que enmarcan puntualmente la situación de los asentamientos en la zona nororiental de Medellín y las diversas problemáticas que se generaban por la ausencia de planificación urbana. Además, estas publicaciones incluyen una serie de entrevistas a habitantes del barrio y la comuna que expresan con sus propias palabras sus vivencias en este lugar, sus necesidades, carencias y posturas políticas.

Estas noticias producidas desde 1989, abarcan la temporalidad de 1949 hasta el 2015, lo cual permitió no solo tener el registro de las familias que directamente participaron de esta investigación, sino también de sujetos que habitaron en otros momentos y enfrentaron las distintas transiciones y transformaciones del territorio.

La información recopilada fue compartida con las personas del barrio durante una actividad en la Bibliocielo², en donde identificaron/recordaron hechos particulares como la desmovilización de agentes armados, los desalojos que históricamente se han practicado en el barrio, algunas construcciones como el jardín infantil de Buen Comienzo, la cancha y el Metrocable. Pero además abrió la posibilidad de hablar sobre el sentimiento de rechazo que ha tenido la ciudad respecto a

² Esta actividad se desarrolló durante julio del 2021, con el apoyo de los líderes comunitarios del barrio y la participación de algunos miembros de la Junta de Acción Comunal.

los barrios en condición de informalidad a causa de las narrativas de los entes estatales y la estigmatización del barrio a causa de la publicación de noticias que hablan principalmente de violencia, tráfico de drogas, tráfico ilegal de armas, entre otros.

Se mencionaron también las constantes dificultades que enfrentaban en este territorio para tener acceso a recursos de todo tipo, tanto alimenticios como de construcción u hospitalarios, todo esto como resultado de una organización del territorio de centro y periferia.

Si bien estas eran historias de un tiempo pasado, continúan ocurriendo en el día a día del barrio. Así pues, los documentos del archivo de prensa permitieron activar la memoria de los habitantes de esta comunidad, y abrieron espacios de diálogo respecto a temas del entorno cercano que rodea sus viviendas en la actualidad.

Habitar el entorno

A pesar de que ya existían algunos indicios sobre la formación del barrio, aparecían algunas dudas a resolver como: ¿Cuál era la extensión y la delimitación espacial de este barrio? ¿En qué momento la ciudad lo reconoce y lo incluye como zona de investigación e intervención? ¿por qué si colindaba con espacios que fueron intervenidos con vivienda social, en este barrio casi no se evidenciaba vivienda de este tipo? ¿Qué características eran las que lo convertían en zona de alto riesgo?, entre otras.

Por esta razón, se decidió hacer una búsqueda de información enfocada en la planeación urbana y estudios de ciudad que se dieron a partir de la planimetría hallada en el Archivo Histórico de Medellín. Aprovechando mi formación como arquitecta realicé una lectura de estos documentos, lo que permitió precisar algunos diagnósticos a escala barrial, comunal y de ciudad, pero también algunos planes y propuestas respecto a estas mismas espacialidades. Es importante aclarar que a pesar de que estas herramientas fueron útiles para la comprensión de distintos aspectos espaciales a escala urbana del barrio, no permitían realizar una lectura completa de los perfiles sociodemográficos de este sector.

Esta sección de la muestra expone una serie de planos que en un inicio se centraban en el diagnóstico de esta zona de la ciudad y abarcan la temporalidad de 1990 hasta el 2000, realizados por CORVIDE, PRIMED y la Alcaldía de Medellín. En un momento posterior se muestran los primeros estudios registrados sobre el barrio: que incluían rasgos de diagnóstico y posteriormente

el Plan de Ordenamiento Territorial formulado entre 1996 y la década del 2000. Teniendo en cuenta que fue el momento en el que inician una serie de transformaciones en el territorio.

Esta información permitió evidenciar diversos elementos como la configuración geomorfológica del suelo del barrio; la conformación morfológica paulatina de las manzanas y casco urbano, límites naturales de quebradas, zonas de protección y zonas propensas a movimiento de masas. Además, la conformación de la malla vial, elementos de movilidad y transporte dentro del territorio; también permitió ubicar en el espacio la presencia de ciertos actores sociales, la proyección de crecimiento y expansión de los mismos; puntos focales de acuerdo a su escala de desarrollo económico y de ocupación, entre otros.

Si bien estos documentos soportaron una interpretación a escala barrial de la problemática, se hacía importante realizar un acercamiento con los habitantes del barrio y recopilar desde sus historias y vivencias otra información complementaria o incluso en algunos casos divergente.

Habitar la vivienda

Desde el espacio de la Bibliocielo se hizo la invitación a algunos habitantes del barrio a participar de esta investigación, se solicitaba dentro de las condiciones que las personas que quisieran colaborar debían vivir en una vivienda autoconstruida y llevar más de 10 años habitando el barrio. A esta invitación atendieron ocho familias, entre las cuales se encontraban las de dos líderes comunitarios: Santos Payan y Elmer Muñoz.

Durante las conversaciones previas con los líderes, se expresó que los habitantes del barrio definen tres tipologías de vivienda: las casas del amor, las casas del progreso y las casas de los ricos. En palabras de Elmer Muñoz:

Las casas del amor son las que están hechas con pedacitos de retazos de madera, pedacitos de lata y plástico en las cuales el agua es propensa a entrar por el techo y son vulnerables a las inclemencias del tiempo. Se llaman del amor porque toda la comunidad participa en su construcción a través del convite.

[...] las del progreso, son casas que se han ido transformando, empiezan a ser de ladrillo y el color gris del concreto y son hechas con el esfuerzo y el sudor de la gente que aquí habita.

Y las casas de los ricos son las que generalmente tienen baldosa, pinturas en las paredes, ya no se les mete el agua por el techo y parecen en una burbuja porque están cerradas por todas sus partes. Entrevista realizada en diciembre 20 del 2020

De las ocho familias que participaron dos son propietarias de “casas del amor”, que son la familia Marín Motatos y la familia Tobón Giraldo. Las familias Payan Longa, Muñoz Muñoz y Madrigal eran habitantes de “casas del progreso”. Y las familias Agudelo Gil, Mosquera Cabrera y Muñoz habitaban en “viviendas de los ricos”.³

Cabe anotar que esta investigación se realizó durante la pandemia Covid19, por lo que el acercamiento a estas familias se dio de diferentes maneras. En un primer momento los encuentros se realizaron de manera “clandestina” debido a las restricciones de movilidad como consecuencia de la pandemia, en este punto solo se conocieron las familias en un espacio de la Bibliocielo, se hizo la presentación del proyecto y las intenciones que tenía.

El ejercicio que se quería realizar en el barrio requería confianza, por lo tanto, aunque hubo la formulación de entrevistas semiestructuradas la mayor cantidad de información se recopiló en conversaciones informales con estas personas y fue registrada a través de un diario de campo con notas escritas, sonoras y audiovisuales.

Al agudizarse las medidas de control de movilidad de la ciudad por la pandemia, el contacto con los participantes se mantuvo a través de conexiones remotas por redes sociales como WhatsApp y videollamadas. Los líderes comunitarios facilitaron un número de celular, el cual cargué con plan de minutos e internet y los líderes los llevaban a las casas de cada familia para que pudiéramos conversar un poco sobre sus historias.

En un primer momento las preguntas eran abiertas, sobre el barrio, su percepción del mismo, sobre cómo se sentían allí. Pero posteriormente las preguntas tenían como fin activar la memoria de los participantes, esas memorias que trascienden a sus pasados y sus historias. Así, se indagó sobre ¿dónde habían vivido antes?, ¿cómo eran esas casas?, ¿cómo habían llegado al barrio?, ¿cómo se sentían en este lugar? ¿les gustaría permanecer allí o movilizarse nuevamente?

³ Es importante aclarar que los participantes en esta investigación fueron informados de los propósitos de la misma y estuvieron de acuerdo con que se incluyeran sus nombres reales e historias de vida dentro de este informe y de la muestra expositiva.

Fue allí donde afloraron los sentimientos y las personas comenzaron a hablar de sus vivencias de desplazamiento, violencia, sobre sus familias y los lugares que habían tenido que dejar...

Siguiendo a Elizabeth Jelin, este ejercicio permitió activar y comprender que la memoria pasa por tres momentos en los que se debe tener en cuenta al sujeto que rememora, el contenido de las historias que se recuerdan y se olvidan y las causas y los momentos que se logran retener como imágenes. (2002, pp. 17–18).

En este sentido se emprendió la búsqueda y el reto de representar las narraciones que los participantes estaban haciendo sobre estos lugares y estos momentos en el tiempo. El primer intento se dio con la familia Payan Longa, en donde con base a fotografías y narrativas se reconstruyó la primera imagen sobre la vivienda en la que habían habitado en el Alto Baudó.

El sketch se compartió repetidamente con Santos y doña Flor, integrantes de la familia Payan Longa, vía Whatsapp, quienes se encargaron de guiar el proceso. Eran ellos quienes me indicaban si el color era similar al que recordaban, si las plantas del paisaje cercano a su casa se parecían en la pintura a su recuerdo y, al mismo tiempo, iban tejiendo la historia de cómo habían llegado a Carpinelo.

Posteriormente se continuó con una representación de la vivienda actual en la que vivían. Para la representación, escogieron la habitación de Santos ya que tenía en sus muros los grafitis sobre el colectivo In Lacké'ch y una pequeña biblioteca que consideraban de lo más valioso de la casa.

En simultáneo Santos y doña Flor comenzaron a narrar las historias de esta casa, recordaban el nombre de cada persona de la comunidad que les habían regalado una alfarda o un ladrillo, quiénes les ayudaron con la construcción y cuáles habían sido los cambios en el tiempo que había sufrido este espacio, convirtiéndose de una casa del amor a una casa del progreso.

Las pinturas de este espacio se realizaron con base a fotografías, sin embargo, también se compartieron con los participantes y se fueron ajustando de acuerdo a sus consideraciones.

Por último, se procedió con una representación de la casa de los sueños de estos participantes, en sus descripciones en muchas ocasiones evocaban cosas del pasado que extrañaban o añoraban, en el caso de doña Flor, en la casa de sus sueños debían estar las plantas que tenía en el jardín de su casa del Alto Baudó, en sus palabras:

Entonces yo me imagino una casa con tres habitaciones, la mía con un closet bonito, con una cama alta, que me gustan las camas altas. Y una habitación grande con dos camarotes para las visitas. O sea, mis nietos cuando vengan y así. Una sala, con poquitas cosas: Un mueble grande, una mesa, muchas matas, como las del Baudó, filodrendos y plataneras eso a mí me gusta...” F. Longa (comunicación personal, 15 de mayo del 2021).

De acuerdo a estas narraciones y algunas imágenes encontradas en internet, los participantes comenzaron a darme ideas de cómo sería su vivienda de los sueños. Con base en estos collages de imágenes, se pudo realizar la pintura que correspondía al imaginario de su futuro. Esto dejó la idea de que las semillas del futuro pueden estar enraizadas en el pasado de los habitantes.

Este ejercicio brindó la posibilidad de acercarse a las memorias de los colaboradores y, como en un álbum con capas superpuestas, tener imágenes que las representan. Pero se hacía necesario darles un orden en el espacio y en el tiempo para poder comprenderlas como una reconstrucción de las historias de vida.

Es por esta razón que se incluyó lo que en esta investigación se denominó como varilla espacio temporal, un elemento que permitía representar las curvaturas y movimientos de los trayectos recorridos a lo largo y ancho del país por cada familia, y adicionalmente ordenar estas imágenes construidas en una línea de tiempo.

Este ejercicio se replicó con cada una de las familias que participaron en la investigación. Es necesario aclarar que no en todos los casos se encontraron recuerdos sobre las viviendas en las que se habían vivido, en algunos casos también se hizo presente el olvido de estas espacialidades, se encontraban silencios y olvidos como resultado de un sin número de emociones que suscita conversar sobre las vivencias del pasado. Recordando a Jelin: “abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones. Y hay también huecos y fracturas” (2002, p. 17).

Para el caso de los espacios olvidados o con pocos recuerdos, se utilizaron pinturas esquemáticas en líneas, que no permitían detallar mayormente el espacio de la vivienda, pero garantizaban dejar una marca dentro de los recorridos que estas familias hicieron hasta llegar a su vivienda actual.

Posteriormente cuando se flexibilizaron las restricciones de movilidad de la Covid 19, en el marco de la pandemia, con lo que se denominó pico y cédula, se hicieron visitas al barrio, en las

cuales fue posible socializar las pinturas con los participantes, pero además realizar una reconstrucción de las representaciones arquitectónicas de los espacios en los que actualmente habitaban.

De esta manera, este momento de la muestra cuenta con una colección de 20 pinturas, agrupadas por familias, cada grupo de pinturas están unidas por varillas espacio temporales. Cada historia de vida se encuentra acompañada de un audio de alrededor de cuatro minutos, en el cual se escuchan las voces de los participantes, narrando algunas de sus trayectorias y vivencias.

Estas historias son acompañadas a su vez de planos técnicos de la vivienda actual, con los estudios cuantitativos correspondientes a cada vivienda, lo que permite incluir la perspectiva arquitectónica dentro del discurso a la escala de la casa y contrastar la definición de bienestar y habitabilidad.

El sujeto que habita.

Con el fin de acercarse un poco más en escala y poder captar la percepción de los habitantes en el barrio y la vivienda, se realizaron ejercicios de video en compañía de los participantes. Cabe aclarar que estos videos no contaban con un guion o unos pasos a seguir, por el contrario, pretendían capturar el día a día de los participantes desde su espontaneidad, sus formas de comprender este lugar y sus maneras de contarlo. Como resultado se obtuvieron dos audiovisuales cortos de siete y diez minutos cada uno.

El primer audiovisual, titulado “tejido de conceptos”, propuso el ejercicio de consultar a los participantes sobre la malla de conceptos que se había propuesto para esta investigación: bienestar, informalidad, planeación, arquitectura, vivienda y vida cotidiana. También sobre habitabilidad, pero no preguntando sobre este término específico, sino buscando sus correlatos en el lenguaje cotidiano.

Este ejercicio permitió comprender las definiciones de los habitantes sobre estos conceptos en el contexto del barrio, y contrastarlas con las teorías que se estaban estudiando. Además, permitió establecer una serie de temas que ampliaron el norte de la investigación y encontraron resonancia con otros que debían mencionarse tales como: la violencia / la paz, la familia, la seguridad, la pobreza, la calidad de vida, entre otros, que hasta ese momento no se habían tenido en cuenta de manera central.

El segundo audiovisual titulado “El periplo” pretende acercarse a la definición de espacio social el cual, según Lefebvre,

[...] contiene “rasgos” distintos y distintivos que se añaden a la forma mental “pura”, sin separarse, no obstante, como un contenido exterior y sobreañadido. Su análisis dice lo que confiere al espacio una existencia concreta (práctica) en vez de confinarla en la abstracción (mental). (2013, p. 329)

Con el apoyo de uno de los habitantes del barrio se realizó un recorrido en el cual se expresó cómo se vive en el barrio, cómo se ha ido construyendo y cómo se desenvuelve la vida cotidiana en el mismo. A partir de esta herramienta audiovisual, también fue posible representar cómo eran los senderos del barrio, la calidad del espacio público, las características de las viviendas y cómo se desarrollaba esa producción del espacio.

La experiencia visual de recorrer el barrio, permite que los visitantes a la exposición u otros investigadores se hagan una idea más próxima de los senderos en piedra, las visuales que permite la topografía inclinada de este barrio, las viviendas y su morfología en el espacio, entre otros elementos, que son difíciles de percibir a partir de la documentación escrita. Se aprovecha también con estas narrativas la sensibilidad necesaria en el campo de los estudios socioespaciales.

Experiencia como investigadora

Desarrollar esta investigación sin duda me transversalizó como persona y como arquitecta. Estar pintando una a una las casas en las que estas familias habitaron, conocer la casa de sus sueños y escuchar todas estas historias, me convirtió en una participante activa de todo este proceso.

Es por esta razón que el cierre de esta exposición se da a través de la musicalización de tres escritos, los cuales, componen un paisaje sonoro, realizado con el apoyo del músico Juan Esteban Gómez, quien, a partir de la grabación de voces y modificación de estas mismas agudiza la percepción y el significado de estas producciones que sintetizan este proceso.

El primer escrito se titula “Construcción / reconstrucción”. A partir de este se esbozan algunas de las vivencias de los participantes como consecuencia del desplazamiento forzado y la

violencia del país. Situaciones que, sin duda, se representan -y materializan- en las viviendas, espacios y entornos que los participantes habitaron en el pasado y en el presente.

El segundo escrito, por su parte, narra “Un recorrido” por Carpinelo, como parte de un registro etnográfico en donde se localiza cada una de las familias que participaron de la investigación y que corresponde a la ruta que realicé la mayor parte de las veces que estuve de visita en el barrio. Por último, el escrito “Las raíces del futuro” narra el presente, los sueños y añoranzas del futuro de los participantes de esta investigación y con el cual concluye la muestra.

Poema

Todo mañana busca la paz, la lucha es confesar la propia reconstrucción que se materializa en paredes.

Tantas cosas nos han pasado que es imposible no pensar, el refugio son las tablas, las latas, los ladrillos, que protegen de esta tormenta sin pausa.

las promesas aguardan en un bosque oscuro y denso en donde el viento suena a los lamentos de hombres y mujeres que sin pausa buscaron y soñaron la paz.

La lucha misma es confesar la propia reconstrucción, pedir que pare la violencia es solo un intento repetitivo que no llega a nada.

Es necesario hacer el camino de los huyentes, como posarse después de tanto tiempo partiendo, como no sentir que nuestra alma sueña con la utopía del reencuentro.

Abrigo y refugio es moverse con seguridad y sin miedo, libertad, compasión, perdón.

Es necesario desandar esto, ¿cómo desenredar ayer el mañana? ¿Cómo traer de regreso a los padres, hijos, hijas y madres que desaparecieron, a los que asesinaron? ¿cómo recuperar el monte, el yarumo y el helecho? ¿cómo despertar de esta pesadilla? ¿cómo no sentir rabia? ¿Cómo estar bien con todo este cinismo, con todo este dolor, con tanta pérdida?

La lucha misma es confesar la reconstrucción desde adentro, desde el alma, los recuerdos y las memorias. La lucha misma es confesar que la autoconstrucción es de uno.

Capítulo 1: Habitar el entorno

El proceso de ocupación y formación de la Comuna 1 y el barrio el Carpinelo

En este capítulo se esbozan algunos elementos principales del proceso de invasión y consolidación de la Zona nororiental de Medellín, proceso entre el cual se da la creación del barrio Carpinelo.

La invasión de la Comuna 1 y zona nororiental fue una de las primeras y de mayor tamaño que se dio en la ciudad, este proceso identifica los conflictos de una ciudad dual conformada por lo formal y lo informal.

Este primer esquema aborda los relatos de los primeros habitantes del barrio Carpinelo sobre los procesos de poblamiento y ocupación de este territorio. Posteriormente hace un recuento de la visión del PRIMED⁴ y CORVIDE⁵ sobre la década de 1990. Y en un momento final se muestra el diagnóstico y la visión del plan de desarrollo local 2005-2015 sobre el barrio y la Comuna 1

Los antecedentes

La tenencia de la tierra ha sido desde la primera mitad del siglo XX una fuente de conflictos en la ciudad de Medellín, esta situación sigue estando latente incluso en la actualidad, sin embargo, entre ese proceso se destacan algunos hitos históricos, como es el caso de la década de 1960 donde los emplazamientos y la ocupación de lotes baldíos en condición de ladera se intensificó. Es justo para este periodo donde comienzan a identificarse los primeros procesos de ocupación de la Comuna 1 y en su efecto de Carpinelo.

Algunos de los escritos de la socióloga Alba Lucía Serna, citados por (Gil, 2018 p.54) narra cómo durante la década de 1930 y 1940 el fenómeno de poblamiento informal fue lento, pero al inicio de 1950 esta situación comenzó a tomar fuerza debido a varios sucesos:

En un primer momento se identifica que entre 1950 y 1960 Medellín tuvo el crecimiento poblacional más alto del siglo XX, pasando de 350.189 habitantes a 772.887.

⁴ Programa Integral de Mejoramiento de Barrios Informales de Medellín

⁵ Corporación de Vivienda y Desarrollo Social

Razón por la cual comienzan a hacerse evidentes los abundantes asentamientos en las distintas zonas de la ciudad, de lo que para en ese momento el gobierno local a denominó como los “tugurios”. Para atender esta situación se inician en la ciudad los distintos planes de erradicación de tugurios, principalmente aquellos situados en la centralidad de Medellín. Es de anotar que estos procesos de ocupación eran la consecuencia de una situación de país, que involucraba la violencia bipartidista de mediados de siglo XX y las luchas por la tenencia de la tierra.

Por otro lado, se encontraba la imposibilidad de dar garantías tanto económicas como de ciudad para la población que estaba llegando a Medellín de manera masiva, propiciando baja capacidad adquisitiva y por consiguiente la incapacidad de acceso a la vivienda.

Para este momento la ciudad no contaba con ejercicios sistemáticos de planeación urbana, por lo cual no estaban esclarecidos cuáles eran los terrenos con vocación de vivienda, servicios o equipamientos, tampoco se identificaba cómo serían los prospectos de desarrollo en un futuro cercano, y además los desplazamientos forzados y conflictos de distinta índole seguían ocurriendo en cantidades masivas. Lo cual generó un déficit en la oferta de vivienda y posteriormente llevó a los habitantes a tener que resolver sus necesidades habitacionales desde la autogestión.

En el caso de la Comuna 1 fue difícil establecer puntualmente quienes fueron los primeros invasores de estos terrenos, sin embargo, sí fue posible identificar que los terrenos que se encontraban en condición de abandono, aquellos que tenían problemas en la delimitación de los linderos o no tenían clara la documentación de propiedad fueron fundamentales para promover los asentamientos de carácter informal.

Estas condiciones de los lotes, permitían que las negociaciones se dieran con bajos costos, incluso, a través de trueques con objetos o trabajo campesino. Lo cual permitió que familias o personas con un bajo nivel adquisitivo, pudieran acceder a un espacio en la ciudad y posteriormente en el desarrollo de lo que sería su vivienda.

¿Quiénes se asentaron en la Comuna 1?

Conocer quiénes eran las personas que se estaban asentando en la Comuna 1 y puntualmente en el barrio Carpinelo, es importante, ya que con base a esto podrían comprenderse también las distintas razones y motivos que los llevaron a desplazarse, sin embargo, esta información no fue registrada sino hasta la década de 1960 a través de artículos de prensa principalmente.

Es entonces hasta este momento que comienzan a documentarse hechos más exactos sobre este asentamiento. Siguiendo los escritos de (Sandra Patricia Ramírez Patiño) citada por (Gil, 2018), se identifica que una masa importante de personas había llegado de los asentamientos que estaban localizados en la zona central de Medellín, puntualmente en la Alpujarra, denominados como tugurios:

Los tugurios eran vistos como la materialización del fracaso en el intento de adaptarse a las dinámicas socioeconómicas urbanas, la población que los ocupaba fue vista como marginal, aunque habitaba la ciudad, se encontraba privada de los beneficios de la industrialización, su forma de vida era vista como la negación de los principios aceptados por el conjunto de grupos articulados por la producción fabril. Los tugurios eran edificaciones hechas con materiales desechables (lata, cartón, madera), con limitado acceso a servicios de acueducto, alcantarillado y electricidad. Albergaban a campesinos inmigrantes, que en muchos casos no habían logrado incorporarse a las actividades económicas de la ciudad, se encontraban desempleados o desempeñando oficios por los que devengaban bajos salarios. (López, 2016, p. 31)

La Fundación Casitas de la Providencia desarrolló un estudio para 1960 en la Comuna 1, en donde identificaba que cerca de 13.000 habitantes provenían de la zona centro, de los cuales unos 9500 habían sido desplazados de otros lugares de Antioquia y el país y el resto eran personas nativas de Medellín (Gil, 2018). La invasión de la Comuna 1 se dio como resultado de la organización social, en principio de estas personas ya mencionadas, pero posteriormente con otros habitantes de distintos lugares del país entre los que destacan Briceño, Chocó, Arauca, Nariño, Norte de Santander y Valle del Cauca, lugares marcados a través de los años por los altos índices de violencia multidimensional.

Esta organización social es el resultado de grupos de personas que compartían las mismas necesidades de acceso a la vivienda y que a partir de la cohesión comunitaria dieron paso a actividades como la partición de terrenos, el convite, la construcción y defensa de este asentamiento. Pero sin duda la constante y acelerada invasión de la Comuna nororiental alertaba tanto a los demás habitantes de Medellín como al Estado ya que era producto de una problemática a escala de país para la cual la ciudad no contaba con los recursos físicos de infraestructura,

oportunidades laborales, ni condiciones sociales para brindarle bienestar a estas personas. (Gil Ruiz, 2018, pp. 30–47)

Según la Alcaldía de Medellín (1963, pp. 1–2) otro de los importantes agentes invasores eran negociantes: personas que residían en la zona o en sus entornos cercanos y que veían la oportunidad de vender o intercambiar los lotes baldíos que se encontraban en este sector. Gracias a la alta demanda de lotes en la zona, podían hacer negocios de manera rápida, sin títulos de propiedad, escritura y otros documentos.

Estas personas intentaban vender a personas que hicieran parte de la comunidad o tuvieran familiares o allegados con el fin de que en caso de tener que enfrentarse a desalojos, pudieran obtener apoyo y defensas de la comunidad.

Ilustración 2

Barrio Santo Domingo savio 1960



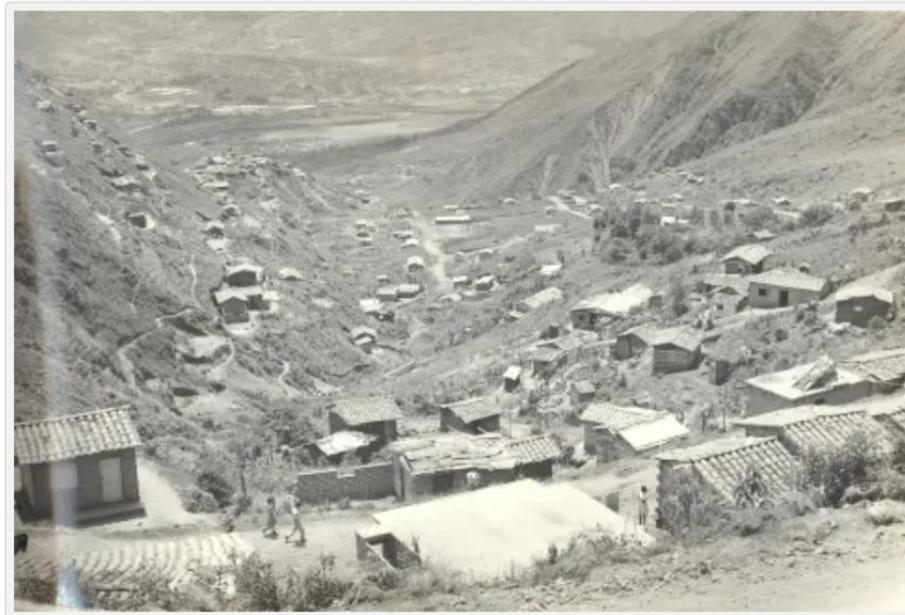
Nota. Biblioteca Pública Piloto, repositorio digital Legado de Antioquia 1960, “Barrio Santo Domingo (Medellín) Los habitantes de esta amplia zona de tugurios carecen de toda clase de servicios. Solamente un camino para llegar a su inadecuada vivienda” Tomado de <https://legadoantioquia.wordpress.com/2013/02/14/barriadas-marginales-un-problema-social/>

En algunos recursos recuperados del archivo Legado de Antioquia de la Biblioteca Pública piloto, se encuentran fotografías como esta, que data de 1960 tomada en lo que sería la centralidad del barrio Santo Domingo Savio. Esta imagen permite hacerse una idea de cómo se encontraba el proceso de poblamiento para esta época. Se identifica que las viviendas estaban construidas de

manera tradicional en tapia y bahareque con cubiertas en tejas de barro en su mayoría, la composición era parcelaria, cada casa contaba con una amplia zona vegetal en la que posiblemente ejercían labores de agricultura. Además, se encuentran marcados los trazos de los primeros caminos del barrio, en los que transitaban animales y persona, los cuales posteriormente se convertirían en vías pavimentadas para la circulación vehicular

Ilustración 3

Barrio Santo Domingo Savio 1964



Nota. Biblioteca Pública Piloto, repositorio digital Legado de Antioquia 1964, sin autor: “Barrio Santo Domingo (Medellín). Los tugurios son construidos en terrenos no aptos para la construcción.” Tomado de <https://legadoantioquia.wordpress.com/2013/02/14/barriadas-marginales-un-problema-social/>

Para 1964 los procesos de invasión en la zona nororiental se intensifican, como resultado de la situación política del país y los múltiples desalojos que se dieron en la ciudad de Medellín. La mayor cantidad de invasiones se estaban dando en Villas del Socorro, Popular No 1, Santo Domingo Savio y La Esperanza, razón por la cual la Alcaldía, decide manifestarse haciendo un plan de acción social para enfrentar la crisis por la que estaban pasando en ese momento. Sin embargo, se procedió con una serie de desalojos que terminaban re victimizando a estas personas, y dejándolos nuevamente desprotegidos en cuanto a vivienda se refiere.

A pesar de los desalojos y demás intervenciones, el perímetro de la ciudad siguió en constante expansión, los barrios Santo Domingo Savio y La Esperanza siguieron creciendo principalmente hacia su frontera con Santa Elena y entre 1970 y 1980 se da la formación de lo que

hoy en día se conoce como el barrio Carpinelo, este barrio es considerado uno de los más altos de la ciudad de Medellín, iniciando a los 1800 msnm y teniendo zonas hasta los 2400 msnm.

La formación del Barrio Carpinelo

En el proceso de búsqueda sobre el barrio Carpinelo, se evidenció que han sido pocas las investigaciones o estudios que se han enfocado en este lugar, por lo cual la información documental o de archivo es escasa. A pesar de esto, se procedió con una consulta a los habitantes del barrio, iniciando por los líderes de la Bibliocielo, quienes compartieron que, con el apoyo de algunos estudiantes de la Universidad de Antioquia, desde el 2019 habían iniciado un proceso para recuperar la memoria del barrio.⁶

Ese proceso se dio a partir de entrevistas no estructuradas, documentadas a partir de videos, que se realizaron a algunos de los ancianos del barrio durante el 2019, 2020 y 2021. Las personas seleccionadas para estas entrevistas habían vivido cerca de 50 años en el barrio, por lo tanto, conocían de cerca su formación y quienes participaron en la misma.

Con el fin de contrastar la información de las entrevistas por parte de esta investigación se tuvieron algunas conversaciones con las personas que habían sido previamente entrevistadas, lo cual permitió hacer una reconstrucción un poco más clara y precisa del proceso de consolidación de Carpinelo.

La señora Ebisney Ramírez que actualmente tiene 86 años, cuenta con un diario personal en el que registró varios de los sucesos importantes para la creación de Carpinelo. Cuenta que el barrio inició con la ayuda del párroco Héctor Botero, el cual trabajaba en el barrio La Esperanza parte alta número 2, quien identificó que en la zona aledaña había lotes baldíos y los vio como una oportunidad para comenzar a suplir algunas necesidades de equipamientos que para ese momento tenía La Esperanza.

En 1974 el sacerdote inicia los trámites para comprar un lote, que sería usado para la creación de la capilla del Divino Niño. Con el apoyo del señor Manuel Burgos, uno de los habitantes del barrio, lograron conseguir el lote. En sus inicios la capilla era sencilla, con materiales reciclados, sin embargo, se volvió un centro de actividades escolares, en un primer momento

⁶ Estos materiales se encontraron en el Archivo de la Bibliocielo. Son aproximadamente una serie de 20 entrevistas en formato de video, con extensiones entre los 30 y los 140 minutos.

asistían a clase a este lugar 60 niños, que venían de las zonas aledañas, Santo Domingo, La Avanzada y Granizal.

El acceso a esta capilla, que también era un pequeño centro educativo, era difícil. Había que caminar largos tramos entre pastizales y pantanos, razón por la cual el sacerdote Héctor animaba a los padres de familia para ir los fines de semana a abrir senderos. Esta primera organización social fue encabezada por la señora Rubiela Vélez, una madre de familia y la señora Nubia Bustamante, madre comunitaria del barrio la Esperanza.

La señora Nubia Bustamante cuenta que ella se daba cuenta de donde estaban regalando lotes porque algunas veces el padre Héctor le contaba:

Me decía vaya pregunte por la señora María de los Ángeles Pérez, que en una de esas fincas de por allá arriba está regalando lotes, y así fue, yo subí con mi esposo y ella nos hizo un campito en la finca y nos dejó quedar ahí sin cobrarnos ni siquiera, porque el sacerdote la había convencido de que su misión era ayudar a los más necesitados". N. Bustamante (Entrevista realizada por el equipo de investigación de la Bibliocielo, 15 de junio 2021).

De esa manera doña Nubia consiguió su casa en el barrio y comenzó a llevar a otras personas de La Esperanza para allá, ya que sabía que no tenían donde quedarse. La señora Nubia y Ebisney trabajaron de la mano: Ebisney desde la escuela identificaba cuáles niños no contaban con vivienda o condiciones mínimas de bienestar y entonces Nubia, junto con su esposo, comenzaban la gestión para conseguir un lote para esa familia y hacerles una casa.

Mi esposo y yo hacíamos ranchitos de barro. Como los hacíamos: sacábamos tierra, la metíamos en cajones de tablas y la pisábamos con los pies, eso se dejaba al sol varios días y cuando eso estaba seco se quitaban las tablas, después conseguíamos boñiga y la estripábamos con las manos y empañetábamos las paredes y así se amarraban las tapias. N. Bustamante (Entrevista realizada por el equipo de investigación de la Bibliocielo, 15 de junio 2021).

Con el apoyo de Miguel Burgos y el sacerdote Héctor se convocó por más ayudas para la formación del barrio y a este proceso se unió el señor Guillermo González Quintero quien venía

desde el Valle del Cauca desplazado por la violencia y se había asentado en la zona cercana a la capilla del Divino niño y también se unió la señora Rosalba Muñoz.

El señor Guillermo ayudó con distintas labores como la construcción de ranchitos de tapia, abriendo caminos y vías en tierra y en algunos momentos sembrando en lotes baldíos para dar comida a esta comunidad.

Por su parte, la señora Rosalba era la que se encargaba de preparar los alimentos para los convites, prestaba la letrina de su casa a quien lo necesitara durante los procesos de construcción y prestaba abrigo en caso de lluvia. Rosalba cuenta:

Las construcciones se hacían de noche la mayoría de las veces, para evitar que llegara la policía a tumbar todo, entonces muchas veces nos cogían los aguaceros y me tocaba por lo menos hacer aguapanela para que pudieran trabajar en ese frío. R. Muñoz (entrevista realizada por el equipo de investigación de la Bibliocielo, 18 de junio 2021).

Al final de la década de 1980 cuenta doña Ebisney que a las clases que se dictaban en la Capilla, ya asistían cerca de 200 niños, de los cuales la mayoría eran del barrio Camino de Esperanza, que era como habían llamado al lugar que hoy en día se conoce como el barrio Carpinelo.

Para esta época, llega el sacerdote Jorge Villalobos, para apoyar las funciones del sacerdote Héctor y comienzan a acercarse a distintas fundaciones e incluso a la Alcaldía para obtener apoyo con el desarrollo del barrio, ya que no tenían agua potable, alcantarillado o energía. Además, no había vías pavimentadas y era prácticamente imposible bajar a las centralidades de Medellín en búsqueda de trabajo.

De esta forma consiguieron llamar la atención de Bienestar Familiar, quienes atendieron el llamado principalmente por la masiva cantidad de niños del sector. Doña Nubia cuenta que lo primero que hicieron fue enviar un inspector de higiene cada 8 días a revisar las condiciones del agua, esa persona se encargaba de evaluar la temperatura y cantidad de microbios presentes en el agua.

Al ver que había tanto problema con el agua nos dieron unas camas con filtros, que para hacer el alimento de los niños. Pero hasta con los filtros el agua salía amarilla y nos tocaba comernos el arrocito así, lleno de tierra.

[...] Pero yo si aprovechaba cada que subía el inspector y le decía que esos filtros solos no nos iban a servir para nada, que necesitábamos letrinas, alcantarillado. Varias veces le insinué que yo podía conseguir con los hombres de la comunidad quien hiciera los huecos para las tuberías. N. Bustamante (entrevista realizada por el equipo de investigación de la Bibliocielo, 15 de junio 2021).

Según doña Nubia, el inspector siempre respondía que era muy difícil gestionar los recursos de Medellín para este barrio, porque no estaban dentro de sus obligaciones.

Entre los diagnósticos que había hecho el Bienestar Familiar, también se encontraba la ausencia de electricidad. Cuenta Ebisney que el único lugar con lámparas era la Capilla ya que la instalación la había donado el ingeniero Eléctrico Juan Carlos Quiroz que venía de la Universidad de Antioquia.

La energía para esas 20 lámparas había que traerla desde el barrio Santo Domingo Savio, y eso generó mucho desorden porque todo el mundo se intentaba conectar de esa red. E. Ramírez. (entrevista realizada por el equipo de investigación de la Bibliocielo, 15 de junio 2021).

El barrio seguía creciendo a pesar de sus carencia y dificultades, cada vez más personas fueron llegando y los lotes ya no se regalaban, cuentan que la mayoría de las negociaciones se daban a través del sacerdote Villalobos y el señor Jesús Salazar, quien era propietario de algunos lotes en el barrio Camino a la Esperanza y se había apoderado de otros. Las negociaciones a principios de los 1990 eran de tres o cuatro millones de pesos por un lote con banqueo para una casa y cuando el lote ya tenía un ranchito, se podía conseguir hasta por diez millones de pesos.

Cuenta don Guillermo González que la década de 1990 fue dura para el barrio porque comenzó a llegar una masa desbordante de personas, principalmente de las zonas costeras de Antioquia y a eso se sumaba una gran ola de violencia de la ciudad y el barrio:

Como el barrio tiene límites por Santa Elena, y eso eran pastizales, por ahí circulaban personas armadas con machetes, cuchillos o pistolas. Cargados de droga que iba a salir por allá a Cisneros. G. González (entrevista realizada por el equipo de investigación de la Bibliocielo, 15 de junio 2021).

Esta ola de violencia y de entes armados se encontraba relacionada con la llegada y establecimiento de grupos como los comandos Armados del Pueblo, Bloque Cacique Nutibara BCN, las Autodefensas Unidas de Colombia AUC, entre otros. Estos grupos decían ser parte de las autodefensas y con su presencia también llegó una serie masiva de asesinatos, desapariciones forzadas, extorsiones entre otras. Cuenta don Guillermo que:

Allá arriba en La Cruz varias veces nos tocó ver a hombres apuñalando a gente del barrio, e incluso en una época muy tenebrosa dejaron a varios colgados muertos de los estacones de la reserva, para generar terror en el barrio. G. González. (entrevista realizada por el personal de la Bibliocielo, 15 de junio 2021).

Sin embargo, las personas regresaban en las noches a su barrio y con materiales reciclados y la ayuda de sus vecinos reconstruían nuevamente sus refugios.

La Alcaldía de Medellín recibió varias quejas en desacuerdo con lo que estaba sucediendo en esta zona de la ciudad, teniendo en cuenta que esto no solo le pasaba a este barrio sino que se replicaba por distintos sectores de la ciudad, fue necesario usar estrategias de inclusión para estos nuevos asentamientos, es por eso que:

Hacia el año de 1992, se autorizó la incorporación al perímetro urbano de aproximadamente 70 “asentamientos subnormales”. Con esta acción los dirigentes de Medellín querían controlar la ampliación de la frontera de la ciudad, que para ese momento ya había superado su límite; con un agravante, que la mayoría de sus habitantes vivían en condición de hacinamiento y con pocos espacios públicos. Jaramillo, Villa, & Sánchez M. citados por (Alcaldía de Medellín, 2015)

Es entonces cuando en 1992, el barrio Carpinelo se denomina como una “nueva Invasión” y se incluye dentro del perímetro urbano de la ciudad de Medellín. Para este momento, según una nota de prensa de El Colombiano (ilustración 4) el barrio contaba con aproximadamente 60 familias, todas ellas con la característica de conformarse por más de cinco habitantes, en donde contaban con empleos informales, que, según las entrevistas realizadas por el periódico, sus

ingresos no superaban los 21 mil pesos mensuales y las viviendas estaban compuestas en su mayoría por materiales reciclados, como plásticos, latas y tablas.

Para este momento la comunidad expresaba sus dificultades para acceder a recursos de salud, alimentarios, de educación, pero sobre todo hacían énfasis en la condición de riesgo geológico en las que se instalaban, teniendo en cuenta las pronunciadas pendientes, la gran cantidad de quebradas y la inestabilidad de los terrenos.

Ilustración 4

Archivo vertical- Biblioteca Pública Piloto- 11 de mayo de 1992. Barrio Carpinelo



Ante la precariedad y con la característica de la autoconstrucción, la autogestión y la organización comunitaria han sido unas de las claves para el mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes de Carpinelo. De ahí la importancia de los procesos organizativos dentro de la comunidad, y la materialización en planes que nacen con un sentido empírico de supervivencia de los habitantes, siempre en búsqueda de mejorar sus condiciones de vida.

Por otra parte, va a ser muy importante para fortalecer y activar proceso de participación las herramientas de la constitución de 1991 y que se articularon con iniciativas comunitarias propias, como el caso de la Red de Planes Zonales de las comunas nororiental, noroccidental y la Comuna 13, donde se articularon diferentes organizaciones sociales y comunitarias. (Alcaldía de Medellín, 2015, p. 24)

Así pues, se permite tener planes zonales, gestionados por las organizaciones sociales del barrio, pero también las primeras formulaciones de Planes guiados por el Estado, en este caso, liderados por PRIMED y CORVIDE que, en un primer momento, con la construcción de una serie de documentos técnicos, abordaron desde la caracterización del lugar en términos físico espaciales

y sociales y algunos primeros acercamientos a los planteamientos futuros que se expondrán a continuación. Estas entidades fueron las encargadas de la realización de estos estudios debido a que eran quienes abordaban las problemáticas de déficit residencial en Medellín desde el mejoramiento integral barrial y la creación de nueva vivienda.

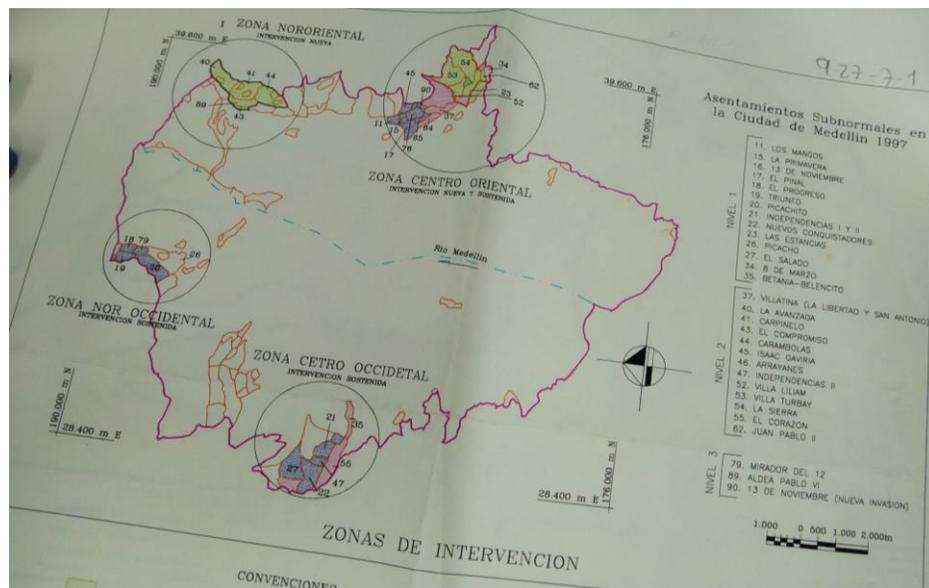
Estudios Técnicos realizados durante 1993 - 1998

Es importante destacar que, si bien en 1992 se habían incluido estas zonas periféricas de invasión en el perímetro de la ciudad, es solo hasta 1996 que comienzan a mapearse técnicamente, en el marco de los estudios del PRIMED, comprendiendo sus topografías, coordenadas de quebradas, especialización de actores en el territorio, entre otros.

Esta serie de mapas representa los estudios detallados sobre esta sobre la zona nororiental de la ciudad, en su franja periférica, realizados en el marco de los programas PRIMED y CORVIDE, con el propósito de realizar una lectura de una serie de condiciones espaciales de este territorio, algunos emplazamientos de grupos sociales y hacer una definición general de este entorno aún desconocido para evaluar la factibilidad de la inclusión de nueva vivienda.

Ilustración 5

Plano Asentamientos subnormales de Medellín. Alcaldía de Medellín (1997)



Nota. Fuente: Alcaldía de Medellín (1997). Plano Asentamientos subnormales en la ciudad de Medellín 1997 [imagen3]. Archivo Histórico de Medellín.

La ilustración 5, señala con una línea fucsia el nuevo perímetro urbano de la ciudad de Medellín, sin incluir sus corregimientos, como eje central tiene la representación del río. Con base en esto se realiza la separación de “barrios subnormales”, de acuerdo a las clasificaciones que había establecido la Secretaría de Planeación para el momento:

Barrios subnormales del nivel 1. Son barrios en procesos de normalización, entre los que se destacan los más formales del mejoramiento barrial como la legalización; en ellos las intervenciones de mejoramiento son más de tipo sectorial, por ejemplo, la construcción de un liceo, un centro de salud, un centro recreativo; son zonas en donde por lo regular se trata de elevar los estándares de calidad de vida, y donde los programas de mejoramiento de vivienda son en realidad de redensificación. Son barrios más adecuados para la renovación urbana.

Barrios subnormales del nivel 2. Son barrios en proceso de consolidación y su organización social está en formación; permiten acciones de gran impacto, donde es posible una inversión más segura y una mayor eficiencia de la infraestructura; requieren para su intervención un gran esfuerzo de coordinación debido a las carencias en diferentes sectores.

Barrios subnormales del nivel 3. Son barrios en procesos de colonización, donde la configuración urbana no se ha estabilizado y la organización comunitaria todavía es muy incipiente; no cuentan en el Plan de Ordenamiento Territorial; por lo regular tienen todavía una baja cobertura en la prestación de los servicios públicos básicos; en este tipo de barrios los programas corren gran riesgo por su poca factibilidad. En esta fase la operación de programas de vivienda puede obstaculizar las tareas de reordenamiento urbano. (PRIMED, 1993, p. 55)

Estas clasificaciones fueron aplicadas a través de PRIMED con el fin de identificar los alcances y tipos de intervención que podrían implementarse en las distintas zonas de la ciudad. Por su parte el barrio Carpinelo se encontraba caracterizado como barrio subnormal nivel 2, es decir que estaba en miras para una posible inversión por parte del Estado, ya fuera como punto de desarrollo para vivienda social o como mejoramiento integral barrial, razón por la cual comienzan a desarrollarse una serie de estudios en este territorio los cuales explican las razones por las cuales se llevaron a cabo solo una fracción las intervenciones propuestas por PRIMED.

Este plano a su vez, hace énfasis en otros nuevos asentamientos que estaban surgiendo para la época en la parte central de la ciudad y en la comuna noroccidental e identifica quiénes eran los propietarios o apoderados de estos terrenos.

Ilustración 6

Plano tenencia de la tierra, zona Nororiental de la ciudad de Medellín (1997)



Nota. Fuente: PRIMED (1997). Plano Tenencia de la tierra zona nororiental en la ciudad de Medellín 1997. Archivo Histórico de Medellín.

PRIMED comienza los estudios sobre este territorio que tiene posibilidades para la inversión pública, de tal manera que se identificaron los propietarios de las grandes extensiones de tierra para ese momento. Entre los hallazgos encontraron que estos terrenos no tenían más de 10 propietarios, entre los que se encontraban: los Padres de la Divina redención, la familia Cook, la familia Restrepo, CORVIDE “del zancudo a la tubería”, Comunidad Pequeños apóstoles de la redención, Minuto de Dios, Promarginados.

Para ese momento Santo Domingo Savio y el barrio Carpinelo estaban iniciando sus procesos de loteo a través de la figura de urbanización pirata. Por tal motivo aparece una de sus vías principales que es la Carrera 23 y se evidencian algunos lotes, aproximadamente 30, ya marcados y delimitados por Catastro municipal.

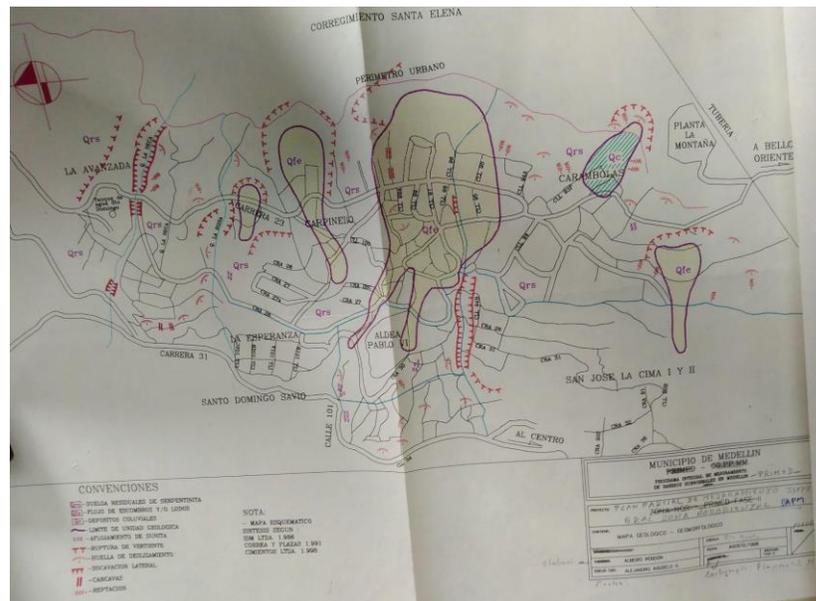
Por su parte las ilustraciones 6,7 y 8 dan cuenta de la composición morfológica del suelo: La ilustración 5 hace una síntesis de los hallazgos topográficos realizados en sitio, definiendo las

zonas de escorrentía, zonas con grandes masas de agua, huellas de deslizamientos o derrumbes, socavaciones que pudieran promover el riesgo en esta zona, también algunos depósitos de escombros.

En este informe se evidencia que el barrio Carpinelo tiene dentro de sí dos unidades geológicas, es decir una topografía de tipo rocosa que está delimitada. Esto quiere decir que el terreno se conforma de diferentes tipos de sustratos en toda el área y por lo tanto es un poco difícil establecer unos parámetros generales para sistemas de tratamiento en suelos o sistemas estructurales para edificaciones sismorresistentes.

Ilustración 7

Plano Clasificación de riesgo. Zona Nororiental de Medellín (1998)



Nota. Fuente: PRIMED (1998). Plano clasificación de riesgo zona nororiental en la ciudad de Medellín 1998. *Archivo Histórico de Medellín.*

Por su parte la ilustración 7 da cuenta de las 7 quebradas que rodean la zona nororiental, que son: La seca, La Rosa, La Carevieja, El Aguacatillo, Chorro oscuro, El Zancudo, Bermejala.

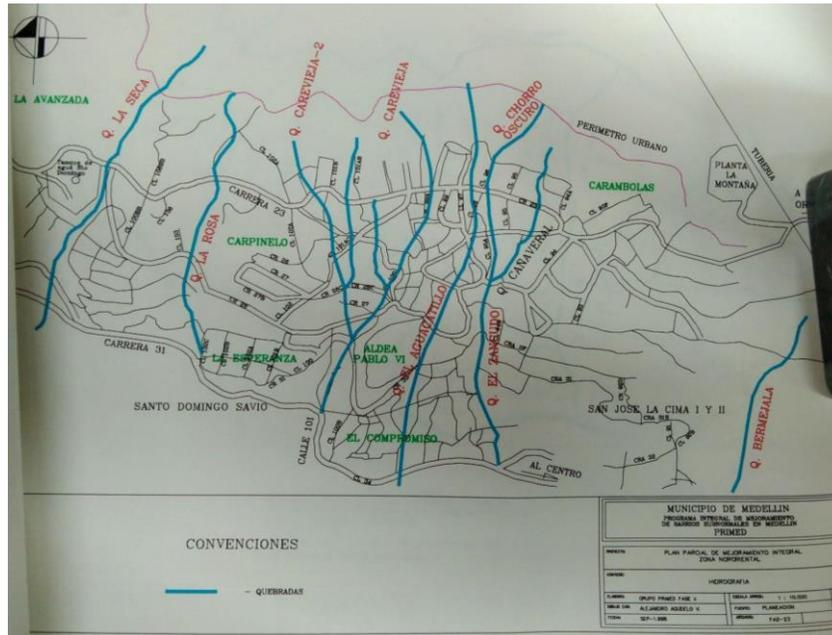
Esta definición de quebradas es fundamental, comprendiendo que las zonas localizadas alrededor de las mismas son denominadas como zonas de alto riesgo por inundación, escorrentías y movimiento de masas.

El plano “clasificación de riesgo zona nororiental de la ciudad de Medellín” evidencia que en los entornos cercanos a las quebradas La Carevieja, El Aguacatillo, Chorro oscuro y el Zancudo

ya se estaba dando una densificación de carácter residencial y se continuaba con el proceso de loteos, a pesar de las condiciones de inestabilidad del terreno y condicionantes de riesgo.

Ilustración 8

Plano hidrográfico. Zona Nororiental de Medellín. (1998)



Nota. Fuente: PRIMED (1998). Plano Hidrográfico zona nororiental en la ciudad de Medellín 1998. Archivo *Histórico de Medellín*.

En el caso de la ilustración 8, se hace una delimitación del terreno existente según las clasificaciones de riesgo propuestas por el Fondo de Prevención y Atención de Calamidades y Desastres FOPREVE. Con color rojo se marcan las zonas de alto riesgo, en color naranja las zonas de alto riesgo con restricción absoluta para la construcción y en color amarillo se marcan las vías desarrolladas hasta el momento, las cuales indicaban los posibles lugares de asentamiento en un futuro cercano.

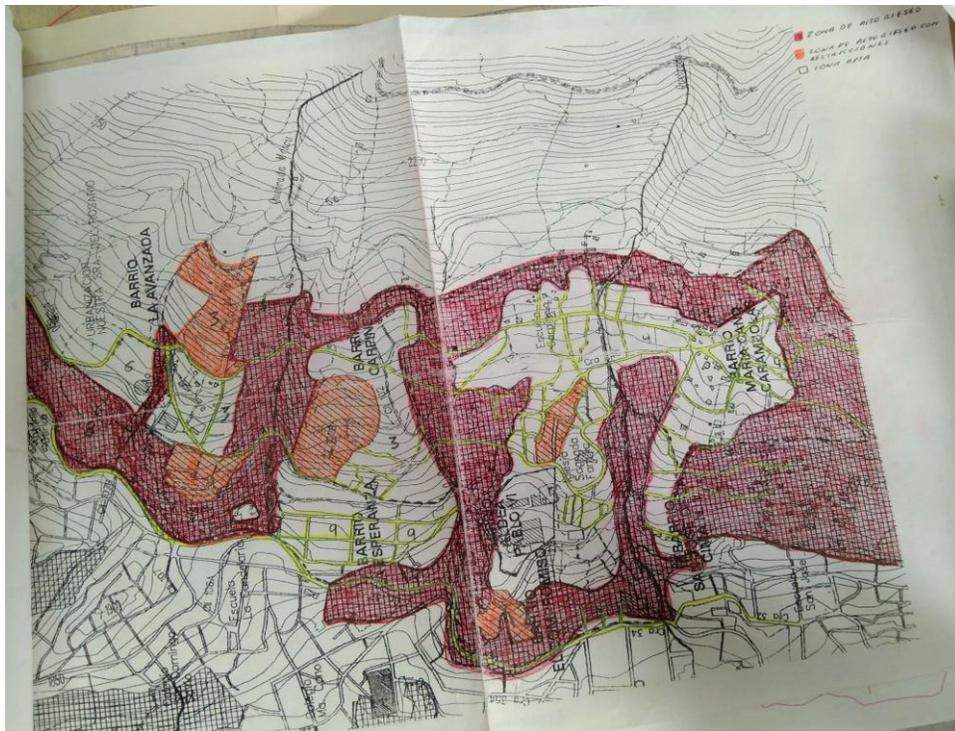
Con base en este documento, se identificó que el barrio Carpinelo está rodeado por zona de alto riesgo en su mayoría, y contiene cerca a la quebrada La Rosa un área de restricción para la edificación, relacionada con las grandes masas de agua subterránea que viajan hacia la quebrada, pero también con la topografía de pendientes pronunciadas. Es de anotar que en la actualidad estas declaratorias continúan vigentes, sin embargo, en gran parte de estas zonas de retiro ya se encuentran asentamientos.

Las características topográficas para la zona Nororiental corresponden a laderas fuertes que condicionan el desarrollo urbanístico. Los sectores aún más pendientes (rango 4060) no soportan urbanizaciones continuas y en algunos casos, tampoco aisladas, constituyendo un rango crítico para procesos urbanos y requiriéndose de grandes costos para su adecuación y manejo. (Naranjo, 1992, p. 22)

Las elevadas pendientes, la inestabilidad topográfica y el exceso de cuerpos de agua, fueron algunas de las razones por las que el barrio Carpinelo, La Avanzada y Carambolas dejaron de estar en la mira de CORVIDE, durante la evaluación de espacios de la ciudad que fueran susceptibles de ser urbanizados con el modelo de vivienda social.

Ilustración 9

Plano Clasificación de riesgo. Zona Nororiental de la ciudad de Medellín. (1998)

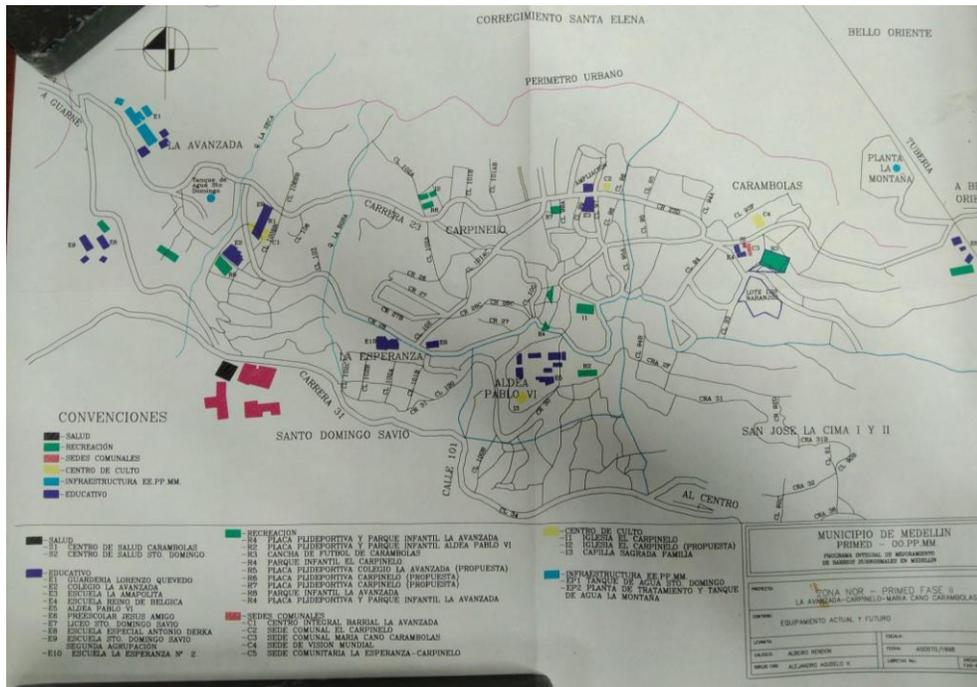


Nota. Fuente: PRIMED (1998). Plano clasificación de riesgo zona nororiental en la ciudad de Medellín 1998. *Archivo Histórico de Medellín.*

A pesar de esos diagnósticos problemáticos, correspondientes a la composición de hidrografía, geología y topografía de la zona, los asentamientos continuaban creciendo y por ende las necesidades urbanas de la población también.

Ilustración 10

Plano de equipamientos. Zona Nororiental en la ciudad de Medellín. (1998)



Nota. Fuente: PRIMED (1998). Plano Equipamientos zona nororiental en la ciudad de Medellín 1998. *Archivo Histórico de Medellín.*

En la ilustración 10, puede leerse que en la Comuna 1 se contaba para el 1998 con 6 tipos de equipamientos: de salud, recreación, sedes comunales, centros de culto (iglesias), educativos e infraestructura de las Empresas Públicas de Medellín, encargadas de la gestión y suministro de servicios públicos. Para toda esta población solo estaba disponible el centro de salud de Carambolas y Santo Domingo, ambos con baja capacidad de atención al público, lo que representó una condición de difícil manejo para la comunidad.

Por otro lado, la zona contaba con 5 escuelas que brindaban educación básica primaria y con 5 colegios, los cuales alcanzaban hasta el grado 11 de bachillerato. En Carpinelo se encontraba la escuela La Amapolita, la cual tenía condiciones deterioradas y no era considerado como un

espacio seguro por parte de la comunidad ya que era construida a partir de materiales reciclados, sin estructuras fijas.

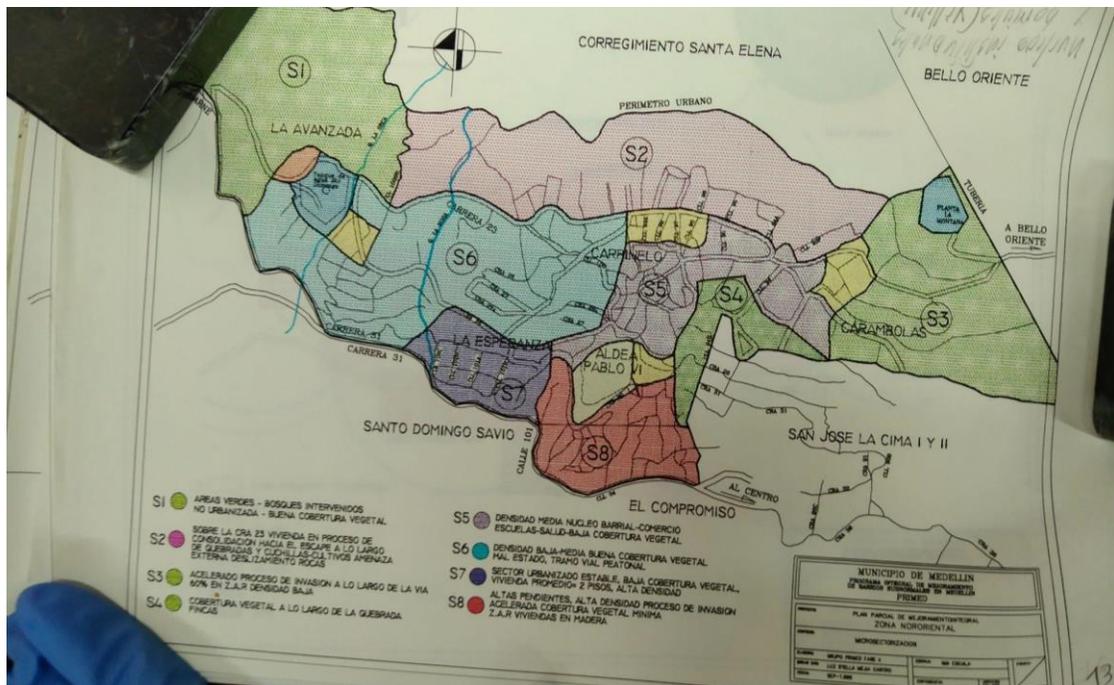
Adicionalmente la Comuna 1 contaba con 9 placas deportivas, donde vale la pena destacar el parque infantil Carpinelo, ya que, en un futuro, sería este el lugar de desarrollo de uno de los equipamientos más importantes para el sector, es decir, el Jardín infantil Buen comienzo

Por otro lado, se encontraban 5 sedes comunales, 3 iglesias y 2 tanques de agua potable de EPM⁷ y una Planta de Tratamiento.

La conclusión general de esta valoración era que como punto crítico estaba principalmente la dificultad para la gestión de agua potable en el territorio, de acuerdo con el tamaño y capacidad de los tanques de las EPM presentes en la zona.

Ilustración 11

Plano densidad poblacional. Zona Nororiental en la ciudad de Medellín. (1998)



Nota. Fuente: PRIMED (1998). Plano densidad poblacional zona nororiental en la ciudad de Medellín 1998. *Archivo Histórico de Medellín.*

⁷ EPM: Empresas Públicas de Medellín

Es la empresa que desde 1955 se encarga de la instalación, suministro y gestión de los servicios básicos domiciliarios en la ciudad de Medellín.

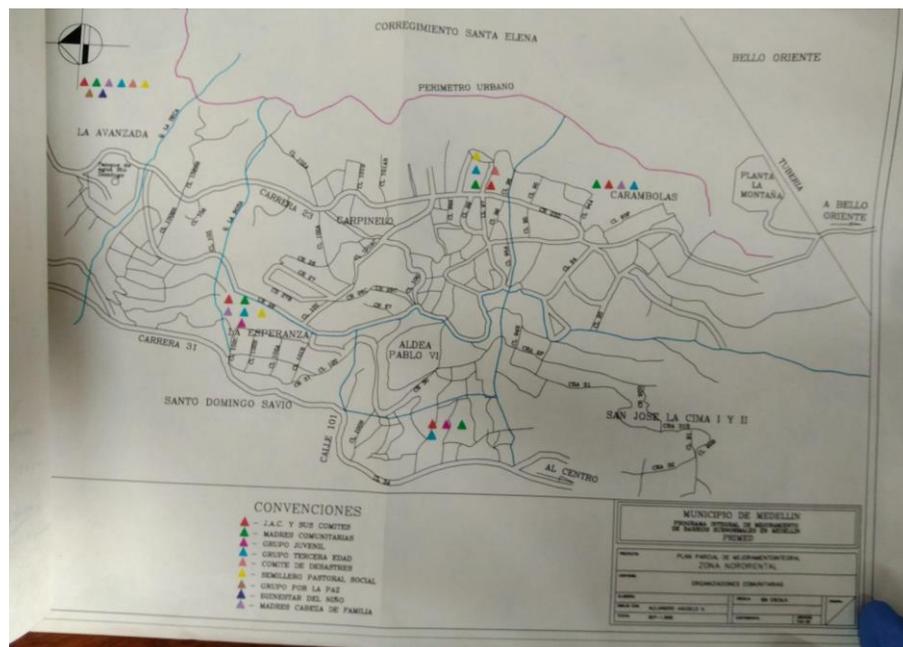
Esta infraestructura en términos generales no cubría las necesidades de los más de 90.000 habitantes que tenía la Comuna 1 y los 4.587 que tenía el barrio Carpinelo en la década de 1980 (Naranjo, 1992, pp. 22–23). Pero además era fundamental comprender que los ocupantes de este territorio no se distribuían homogéneamente.

La ilustración 11 muestra que los polígonos S1, S3 y S4 todavía no se encontraban urbanizados, se componían entonces como entornos vegetados. El polígono S2, estaba justo al margen del perímetro urbano y se componía de viviendas en proceso de consolidación. Por su parte, el barrio Carpinelo estaba compuesto por los polígonos S5 y S6 los cuales se caracterizaban por la evidencia de la deforestación que dejaba el proceso de urbanización, en este punto estos polígonos estaban con densidades medias y bajas. El S7 corresponde a un sector con mayor densidad, teniendo ya viviendas de dos y tres pisos y por último el S8, edificado principalmente con viviendas de madera y en la zona con mayor pendiente de este entorno.

Si bien esto la imagen 11 es una descripción una de localización de grupos masivos de población y ocupación del territorio, también se hicieron mapeos de las condiciones sociopolíticas de este entorno.

Ilustración 12

Plano de actores. Zona Nororiental en la ciudad de Medellín. (1998)



Nota. Fuente: PRIMED (1998). Plano actores en la zona nororiental en la ciudad de Medellín (a) 1998. *Archivo Histórico de Medellín.*

Gloria Naranjo, en su libro *Medellín en Zonas*, donde recopila las tradiciones políticas presentes en la Comuna 1 para ese momento, concluye que quienes apoyan la presencia de políticas de izquierda:

Han practicado unos modos de reclamo y acción que ha pretendido lograr la suplantación de los partidos tradicionales liberal y conservador en los barrios populares. Se ha hecho primeramente desde las políticas del Partido Comunista de Colombia y recientemente desde la Unión Patriótica.

En la zona nororiental han alcanzado influencia tanto a través de algunas juntas de acción comunal como de algunas de las formas organizativas de base independientes que han conformado desde hace bastantes años, pasando por diversos comités políticos. (Naranjo, 1992, p. 38)

El plano “actores en la zona nororiental en la ciudad de Medellín (a) representa la localización de ciertos núcleos, que reclamaban desde los procesos organizativos comunitarios al Estado el cumplimiento de sus obligaciones respecto al bienestar y que intentaron, dentro de lo posible, realizar propuestas en pro del desarrollo del barrio, teniendo en cuenta que conocían de cerca sus necesidades. Entre estos se encuentran las Juntas de Acción Comunal, los Semilleros juveniles, Comité de desastres, Bienestar del niño, Madres cabeza de familia y Madres comunitarias

de toda esta zona desarrollada bajo el margen de la informalidad. Plan que se ilustrará a continuación y que abarca la temporalidad de 1998 al 2000.

Teniendo en cuenta que los habitantes de este territorio tenían como déficit principal la vivienda digna, ya que según los estudios de PRIMED

En los barrios subnormales es alto el porcentaje de viviendas que no supera los 40 metros cuadrados construidos, ni 60 de lote. Adicionalmente la existencia de viviendas construidas con materiales provisionales de piso, paredes y techo, es significativa y se concentra en las zonas donde no se ha logrado configurar el espacio público o en zonas de alto riesgo. (PRIMED, 1993, p. 25)

La Alcaldía de Medellín en cabeza de PRIMED, continuó para los 2000 desarrollando análisis sobre la Comuna 1, con base en estos estudios técnicos y sociales creó una proyección para el mejoramiento de vivienda de Carpinelo, que esperaba implementarse desde el 2000 hasta el 2004, este constaba de:

- 180 mejoramientos de vivienda distribuidos entre el barrio Carpinelo, la Avanzada, Aldea Pablo VI y Carambolas, que pensaban ejecutarse para el 2000.
- En la segunda etapa desarrollada en el 2001, 150 mejoramientos de vivienda con subsidio estatal distribuido en la zona, y la inversión para nuevas viviendas sería de 250 en el sector el Compromiso y Aldea Pablo VI, 70 en el barrio el Carpinelo, 40 para la Avanzada y 40 para Carambolas.
- El año 2002 estaría destinado únicamente a los mejoramientos de vivienda, donde la distribución sería: 40 en la Avanzada, 180 en Carpinelo- sector la Esperanza, 40 más distribuidas en Carpinelo, 200 en el barrio el Compromiso y 40 en Carambolas.
- El objetivo para el 2003, 2004 y 2005 era implementar la cobertura de redes de alcantarillado, acueducto, y energía eléctrica en estos barrios con el apoyo de EPM ya que:

Se presentan deficiencias puntuales resueltas con sistemas provisionales y convirtiéndose en un factor que contribuye a la inestabilidad de los terrenos, por filtración de aguas lluvias y negras. En algunos casos existe la red pública pero las viviendas no se han conectado a

ellas. Adicionalmente la carencia de alumbrado público, que en algunos sectores incide en la inseguridad, falta de orientación y promueve la piratería. (PRIMED, 1993, p. 25)

En un último momento se pretendía desde los estudios técnicos, realizar la reubicación de aproximadamente 400 familias que se encontraban emplazadas en zonas de alto riesgo. Proyecto que no se cumplió en su totalidad. Para cumplir con las proyecciones de mejoramiento integral de vivienda en este lugar y la implementación de nueva vivienda, se contó con el apoyo de tres organizaciones principalmente: Fundación Servivienda, Corporación promarginados e INURBE. A pesar de esto, estas entidades no lograron financiar ni llevar a cabo el plan de reubicación.

Como conclusión del plano de la ilustración 13 una gran parte de los esfuerzos en términos de viviendas nuevas y mejoramiento integral se iban a desarrollar en el barrio Carpinelo, teniendo en cuenta que era una zona con alto potencial de urbanización informal en el tiempo. Sin embargo, las condiciones hidrográficas y topográficas inviabilizaban gran parte de esta intervención. Además del gran reto que representaba para la Alcaldía el proceso de formalización de este territorio. Por lo tanto, en cuestión de mejoramiento y nueva vivienda la ejecución del Plan fue limitada.

Ilustración 14

Plano zonificación de intervenciones. (1998)

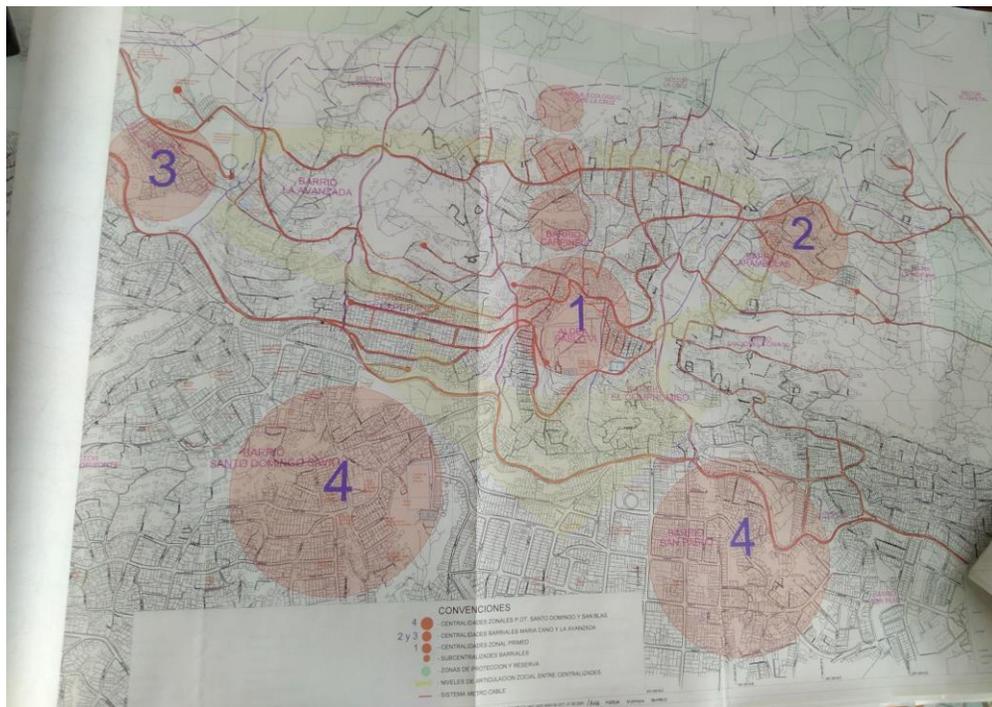


Nota. Fuente: PRIMED (1998). Plano zonificación de intervenciones. Archivo *Histórico de Medellín*.

Otro de los énfasis principales de este Plan Parcial fue la articulación de centralidades y sub-centralidades a partir de mallas viales y sistemas de transporte integrados, con base en esto se identificaron 4 centralidades principales que son: Santo Domingo Savio, Aldea Pablo VI, Carpinelo, Carambolas y La Avanzada. Las cuales podrían articularse a partir de la propuesta de la línea del Metrocable y algunas vías primarias señaladas en el mapa de la fotografía 14 con el color rojo.

Ilustración 15

Plano Centralidades. (1998)



Nota. Fuente: PRIMED (1998) Plano Centralidades. Archivo *Histórico de Medellín*.

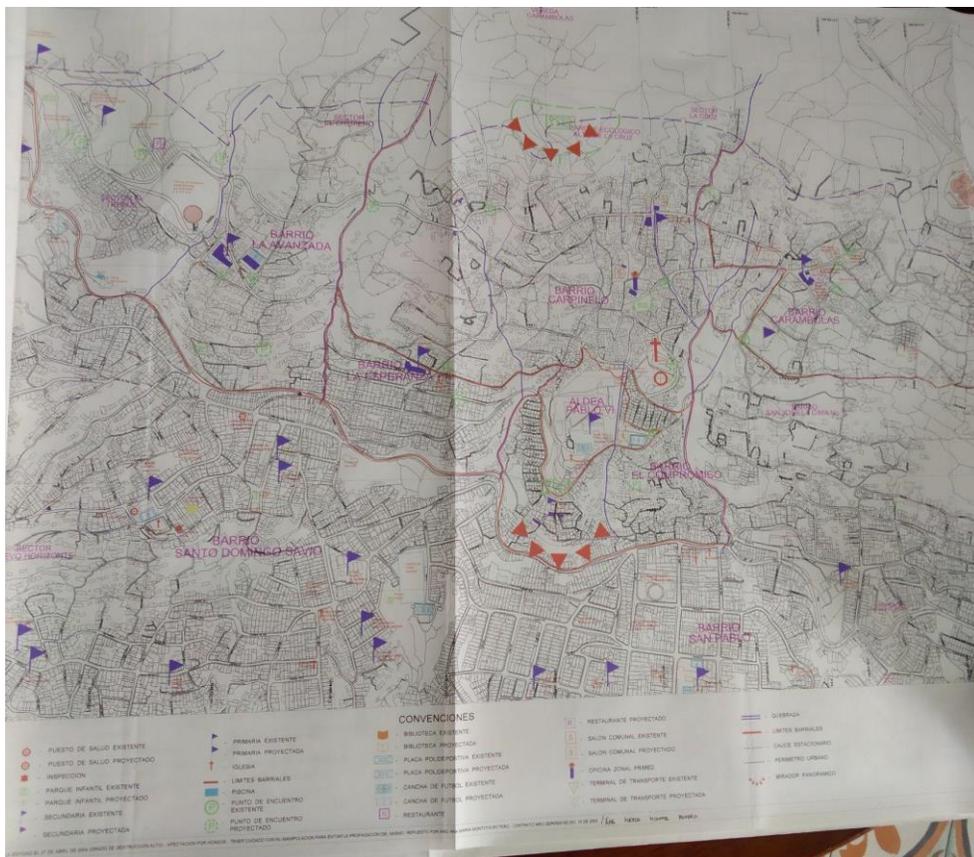
Como se había planteado en el diagnóstico realizado por CORVIDE y PRIMED, [...] el proceso de ocupación de los barrios subnormales no tiene cuenta las áreas para la localización de equipamientos comunitarios necesarios, por lo que los pocos existentes no han alcanzado el crecimiento requerido para una cobertura adecuada, esto genera una demanda adicional para los servicios existentes en los barrios vecinos, produciendo fricciones entre la población. Adicionalmente, se han construido con el

esfuerzo de las comunidades sin el acompañamiento institucional, y por lo tanto con notorias deficiencias de infraestructura y dotación. (PRIMED, 1993, p. 25)

Diagnostico que se retoma por el Plan Parcial y para superar estas deudas históricas con la población se propuso la creación de nuevos equipamientos entre los que se encontraban: colegios, escuelas, puestos de salud, parques infantiles, algunas placas polideportivas, terminales de transporte, oficinas de atención de PRIMED y salones para las juntas de acción comunal para toda la zona nororiental.

Ilustración 16

Plano de equipamientos nuevos y existentes. (1999)



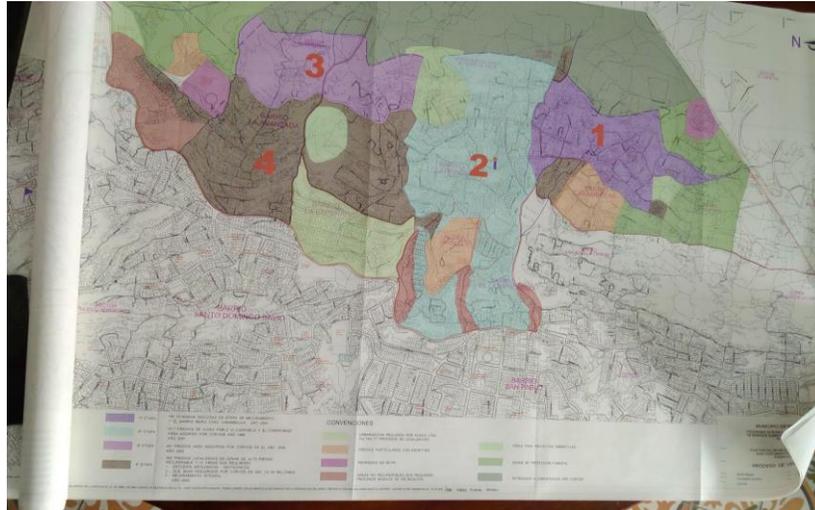
Nota. Fuente:PRIMED (1999) Plano Equipamientos nuevos y existentes. *Archivo Histórico de Medellín.*

Para el barrio Carpinelo específicamente se destinaron recursos para la construcción de una placa deportiva y un parque infantil, además de las mejoras para la escuela Amapolita.

Este Plan empezaba a implementar presencia estatal en este entorno, y lo hacía no sólo a partir de la implantación de equipamientos, viviendas, y sistemas de transporte, sino también a través de los procesos de legalización y regularización predial.

Ilustración 17

Plano proyecto de legalización por etapas. (1999)



Nota. Fuente: Alcaldía de Medellín (1999). Plano Proyecto de legalización por etapas. Archivo *Histórico de Medellín*.

Estos procesos de regularización y presencia estatal estigmatizaron aún más las condiciones en las que vivían aquellas personas, ya que no cumplían con los estándares establecidos para la construcción en la ciudad basados en la normativa de sismo resistencia. Pero también, permitieron evidenciar las grandes dificultades y peripecias que tenían que pasar.

En varias áreas de la Nororiental comienzan a darse desalojos, justificados en la inseguridad, materialidades de las viviendas y en los terrenos de alto riesgo. Uno de gran impacto fue el realizado en Altos de Oriente, en donde desplazados del Chocó, Cocorná, Los Llanos Orientales, Urabá entre otros, habían adquirido lotes piratas por valores en promedio 600 mil pesos, en donde estaban construyendo sus viviendas con materiales reciclados en su mayoría.

En el periódico *El Colombiano* se narra cómo la policía procedía con el desmonte de las viviendas sin dejar garantías a estas personas sobre la reubicación, seguridad alimentaria, entre otros, promoviendo así la revictimización de esta población. Dichos procesos de desalojo, se dieron desde 1980 pero incluso para el inicio de los 2000 continuaban sucediendo.

Ilustración 18

Recorte de prensa: "El desalojo aflige Altos de Oriente" (2003)



Nota. Fuente: Paula Cristina Pérez. (mayo 17 2003). El desalojo aflige Altos de Oriente. El Colombiano.

También con base en esas soluciones propuestas por el Estado se había mentalizado a la población para considerar que los materiales “adecuados” para la construcción eran el concreto y la mampostería, ignorando que por el estado precario de infraestructura de estas zonas resultaba de alta complejidad movilizar estos materiales.

A esto se sumó la presencia del metrocable desde 2004, que según cuentan los relatos recopilados por el periódico comunal “Vivir en el popular”, la Comuna 1 ganó visibilidad y en una lucha constante por no ser desalojados o reubicados la población desde sus alcances y con el apoyo de convites hacía lo posible para tener su casa en “material”.

Ilustración 19
Recorte de prensa. "No hay plata, pero hay ganas" (2015)

1

vive a pesar de que la mitad de la calle desapareció con la construcción de esa estación del cable que como una superavie espacial les ahorró el golpe en medio del hacinamiento. Antes tenía el doble de vida. Ahí estaban los caballos, las carritas, las rocolas, los sombreros, las señoras piadosas y la pequeña imagen de un Santo Domingo Savio, enmarcado en una urna de cristal, vestido de negro y mirando al cielo en actitud piadosa. Era como si los campesinos -venidos de Caicedo, Liborina, Ebejico, Dabeiba- se hubieran trasladado con todo el pueblo a esta periferia que empezó a volverse barrio en 1963, cuando doña Domitila Moreno y su esposo Juan Vicente subieron sus corotos e improvisaron el primer tugurio.

La única carretera que subía por allá era la que iba a Guame. Los que no cogían la escalera debían bajarse en San Blas y Jardín para coger la trocha, falda arriba. En el 67 los concuñados Miguel Hernández y Salomón Giraldo montaron un depósito de materiales que incluía el servicio de mulas de carga. Estos animales son verdaderas "máquinas" todo terreno, sin ellas no habría sido posible construir tanta casa en donde no había vías. Uriel, hijo de Miguel, y actual administrador del depósito, dice con orgullo que ellos ayudaron a construir los barrios del sector. Ahora tiene nueve mulas, señal de que para arriba aún hay mucho por crecer.

2

3

4

Desde abajo, desde el valle con su río, era imposible ver ese movimiento constante. Y pocos subieron en los ochenta para entender por qué una buena parte de los jóvenes de Santo Domingo se habían convertido en el "coco" de la ciudad con sus motos, sus escapulinos, sus pistolas y su puntería para no equivocarse en el momento de matar a alguien. Pero desde julio de 2004 cuando se inauguró el metrocable, la comuna 1 ganó popularidad. Los que nunca habían subido esos siete kilómetros que hay hasta allí desde el Centro de Medellín -los colectivos eran unas vetustas camionetas Chevrolet o Ford conocidas como 'La vida no vale nada' por baratos y por sobrevivir a la carretera estrecha, de curvas y abismos- quedaron de ojo volado al ver que más que una ladera, las comunas del sector nororiental de Medellín son un montón de cerros, uno detrás de otro, tapizados de casas y escaleras.

La quinta fachada de la ciudad, esa que se ve desde el aire, devolvió terrazas entre las terrazas, alcobas dentro de las alcobas, camas en la sala, baños en las cocinas, lavaderos compartidos en medio de ese laberinto aborrazado que es la Comuna 1, la misma en la que habitan cerca de 150 mil personas -según datos del Sibén de 2008-. Todas de los estratos 1 y 2. Allá arriba no alcanza para estrato 3.

Entre curas y convites

Hace 21 años María Ocampo tuvo que salir corriendo de Granada, Antioquia. A su esposo lo amenazaron y no les quedó más remedio que empaquetar, cargar con sus dos hijos, y llegar a Medellín. En el Popular 2 encontraron un arriendo barato, y se pudieron defender con lo que el hombre de la casa conseguía con sus ventas ambulantes. Pero no alcanzaba, así que ella decidió ganar unos pesos extras con lo que a diario hacía en su casa campesina: asar arepas.

Primero logró negociarlas por paquetes de cinco en las tiendas del barrio, pero la ganancia era poca. Plata no había pero ganas sí, entonces se arriesgó a venderlas afuera de la casa. Son tantas las que amasa y asa que cuando se sube por La 46, caminando, en moto, en bus, es imposible no verlas con su color amarillo. Con 50 kilos de maíz que compra en el granero vecino hace 500 cada día. Con la ayuda de una hija muele el grano entre las 10 de la mañana y la 1 de la tarde. Amasa, amasa y a las 2 ya está adobándolas al carbón. Las ofrece solas, a 300; con hogao a 600 y con queso a 1000. Dice que las vende todas.

Cuando María llegó al Popular ya se había dado la pelea para que se reconociera al barrio como legal. En 1963, tiempo de los primeros asentamientos, nada les resultó fácil. La administración municipal se oponía a que esos terrenos fueran ocupados, y se dieran constantes desalojos. Se necesitó de la unión comunitaria, de los convites, las mingas y de los curas rebeldes para ganar esa guerra. "Federico, tu eres nuestro Cristo pa'ís", rezaba un grafiti pintado en alguna pared del Po-

busca, fortifica sectores del quilaré espe en barrios esencial en darle terreno viable. las vi lucha por la

Villa Guada comuna 11 muros. Su y es norm pertenece fiesta: a da se a muere pre toman de la Acti décadas. A pian, fuer en los mu bad o lida chas, mis setas hay Ni de nod A una cua está Comu comunita cativa de vevo des te de la

las otra delin 7 nes conales, mujere de el c decisiv al Barr las acti Santo. La pri sexual tarism venes las m una y de: O eyes i con s de la mar l en L. nielo, rre, b consa sobr estar que En la mija con mos nos bre nio

po y se gana un poco más de calidad de vida. Eso lo sabe Alba Luz Villegas, asesora comercial de una empresa de telefonía móvil. Desde que tenía once años vive en el barrio La Avanzada, arriba de la montaña. Al igual que muchas de sus compañeras y vecinas le quedó difícil escapar del influjo que ejercían los muchachos del barrio. Fue pareja de uno de ellos, hasta que se cansó, se separó y decidió que ella sola era capaz de salir adelante. No hay plata pero sí hay ganas, sabe que ven-

diendo más puede pagar el arriendo de 200 mil pesos y darle una buena educación a su hijo de ocho años.

Si en este bar lora un hombre ese soy ya al recordar, es que lo ingrato se ha ido y no lo puedo olvidar vuelve a gritar Darío Gómez. Son las 4 de la tarde, un viernes, y Puerto Rico promete un fin de semana con mucho trago y despecho. Se llama así por la tienda al por mayor que surtía a los graneros de la zona. La tradición de ir a comer, beber, nambear allí, sobre-

plular 2, señal de admiración por el padre Carrasquilla, ese cura letrado y viajero que llegó a finales de los sesenta a los asentamientos que hoy son el barrio, para infundirles valor a los invasores de lotes, para no dejarse de la fuerza pública.

Si la policía tumbaba los ranchos ahí estaba él con la cruz, con picos, palas, cartones y martillo para decirles a los damnificados que volverán a levantarlos. Miremos quién se compra primero arengaba. Y al día siguiente, las máquinas de nuevo derrumbando chozas, y en la noche otra vez en pie. Cura rojo le decían. Hasta cárcel chapó y su investidura perdió por orden del terrible arzobispo y luego cardenal Alfonso López Trujillo.

Amigo de la Teología de la Liberación, el padre Federico Carrasquilla tenía muy claro que era necesario continuar con la obra de Cristo, estar del lado de los necesitados. De su paso por la Comuna 1 quedó el templo de la Divina Providencia, una fundación -FEPI- para la educación popular y la pequeña industria, amén de una Institución Educativa con su nombre. Así como él, otros curas como Guillermo Buitrago, Vicente Mejía Espinosa y Gabriel Díaz hicieron lo propio en distintos sectores de la nororiental.

Si Manrique tiene La 45, el Popular 2 tiene La 46: una calle larga que se curva y se angosta como el caracol, llena de motos raudas, de ventas de cualquier cosa, que está estrenando andenes de colores, los que hacen parte del programa de la municipalidad Corredores para la Vida. Son 2.910 metros cuadrados de áreas verdes que cubren...

Nota. Fuente: SN. (octubre 15 2015). No hay plata, pero hay ganas [imagen 18]. Vivir en el popular.

Plan de Desarrollo Local 2005-2015

Para la temporalidad de 2005 inicia el Plan de Desarrollo Local de la Comuna 1, el cual tiene un alto impacto en la comunidad de Carpinelo. La estrategia de desarrollo de este Plan se

daba involucrando la participación activa de las distintas comunidades ubicadas en este sector de la ciudad representadas por las Juntas de Acción Comunal y algunos líderes comunitarios.

El objetivo de la construcción era materializar los objetivos de intervención urbanística en distintas temporalidades, en un primer momento abarcando hasta el 2015, posteriormente hasta 2030 y esbozar algunos elementos para un futuro lejano. Y partiendo de 5 líneas principales que incluían: la sociocultural, socioeconómica, político institucional y la físicoespacial. Estas líneas según los expertos permitían abordar las distintas escalas del desarrollo socioespacial en la zona.

Según se narró por los representantes de la Junta de Acción Comunal, en un primer momento la participación fue muy activa y se lograron construir un par de vías que comunicaron el barrio Carpinelo con el casco urbano, también, se apostó por la inclusión y mejora de los sistemas de alcantarillado del barrio y la realización de planes para la gestión de residuos sólidos y basuras del barrio.

Si bien se esbozaron algunas intervenciones a nivel institucional como mejoras de colegios y escuelas, reforzamiento de espacios académicos complementarios, escenarios deportivos y equipamientos de salud no todos se han llevado a cabo, ya que se encuentran en plan de ejecución al mediano plazo.

Es de destacar que la comunidad fue enfática en que esta creación del plan solo fue incluyente con su participación hasta mediados del 2008, y que posteriormente todo el trabajo se volcó hacia las áreas técnicas de la creación del Plan, excluyendo así la participación ciudadana en momentos posteriores.

Plan de Ordenamiento Territorial 2014

Este recuento permite evidenciar cómo la autogestión es una de las principales estrategias para estos barrios, a través de la cual se da desde la construcción de las viviendas, hasta la consecución de servicios públicos, atención a riesgos como las quebradas y los movimientos de masa entre otros. Sin embargo, en simultáneo desde la Alcaldía se estudiaban e implementaban otros planes a escala de ciudad como el Plan de Ordenamiento Territorial del 2014, para los cuales surgen las preguntas de si ¿Han tenido en cuenta los barrios de tipo informal dentro de estos estudios? ¿A qué profundidad se han estudiado? y ¿Qué propuestas se han realizado para superar las complejas dificultades que enfrentan en el día a día?

Es de destacar que el POT de 2014, realiza una revisión previa del POT que había para 1999, de esta manera, comprende los objetivos que para ese entonces tenía la planeación urbana de la ciudad, e identifica cómo podría mejorarse y qué faltaba por hacerse.

Esa identificación nace a partir de una valoración de las fortalezas y las debilidades que tienen los diversos sectores de la ciudad y concluye con una serie de recomendaciones que van desde la delimitación de los usos del suelo, densidades poblacionales propuestas, la evidencia de los estudios faltantes para cada espacio de la ciudad, hasta los macroproyectos de ciudad entre otros.

En un primer momento, el POT realiza la descripción por zonas de la ciudad, en donde se identifica al barrio Carpinelo como el polígono Z1_MI_3, lo cual lo demarca como zona de mejoramiento integral en suelo urbano. En este polígono se encuentran también los siguientes barrios: La Avanzada, La Esperanza No. 2, Aldea Pablo VI, El Compromiso, San José de La Cima No. 1, y María Cano Carambolas. Razón por la cual el análisis siempre se hace conjuntamente con los mismos y no propiamente del barrio.

En este POT, se identifica que para el momento se desconoce en este polígono, la cantidad de habitantes del sector, la cantidad de viviendas emplazadas en el mismo, lugares de vulnerabilidad, entre otros. Por lo tanto, el Plan prioriza el levantamiento de información sobre los siguientes temas: zonas, sectores o cuencas con proyectos estratégicos en áreas de mejoramiento integral, vulnerabilidad alta, densidad habitacional, antecedentes de desastres con pérdidas de vidas humanas y/o recurrencia de eventos.

Adicionalmente el POT, define al barrio Carpinelo como una zona de borde urbano, es decir, que compone el límite del perímetro urbano, por lo cual se propone un tratamiento que consiste en utilizar

[...] áreas de uso público periféricas con fines recreativos, de orden general y local, que además de suplir deficiencias locales de esparcimiento y encuentro, cumplen una función de transición entre las estructuras naturales y artificiales de los suelos urbano y rural, y de sellado del límite urbano, orientando el crecimiento urbano hacia áreas apropiadas, y evitando el mismo, en áreas vulnerables a la ocupación informal y en aquellas sujetas a amenazas naturales. (Departamento Administrativo de Planeación, 2014, p. 210).

y los 2000. El proceso de formación del barrio se dio a través de la autoconstrucción de viviendas, equipamientos y espacio urbano, con el apoyo de líderes comunitarios y algunos sacerdotes que habitaban en los barrios cercanos tales como Granizal y Santo Domingo Savio, lo cual ha marcado desde sus inicios un fuerte tejido social y una identidad cultural.

Respecto a los procesos de planeación urbana y los estudios técnicos bajo los cuales se ha estudiado Carpinelo y la Comuna 1, se identificó un hito a partir de su inclusión en el perímetro urbano en la década de 1990 que desencadena en una serie de estudios técnicos en pro del mejoramiento integral barrial y la creación de vivienda nueva con el apoyo de CORVIDE y PRIMED, los cuales involucraron hidrografía, topografía, zonas de riesgo en el territorio, composición geomorfológica, proyecciones de crecimiento de habitantes en la zona, actores de la comuna, entre otros.

Las principales conclusiones de estos estudios, identificaron a Carpinelo como una zona de alto riesgo por movimiento de masas y presencia de afluentes hídricos, ocupado en su totalidad por construcciones informales que no cumplían con los estándares mínimos de calidad. Razón por la cual los proyectos en pro de la vivienda social quedaron cancelados, sin embargo, estos acercamientos técnicos promovieron los estudios para la aplicación de mejoramiento integral de viviendas en la zona y los proyectos de infraestructura que se desarrollaron a partir de los años 2000 que tuvieron como resultado, redes viales, sistemas de transporte integrado como el mercable, centros escolares, canchas, entre otros.

En este ejercicio fue posible identificar los diversos alcances de los planes que se realizan para la ciudad y sus zonas, en el caso del Plan de Desarrollo Local, se permitía integrar las posturas y las vivencias de sus habitantes desde la Junta de Acción Comunal, todo esto con el fin de mejorar las condiciones del barrio. Por su parte el Plan de Ordenamiento Territorial de 2014, alcanza solo una propuesta macro para esta zona de la ciudad, sin puntualizar en el barrio ni en las situaciones individuales de sus habitantes, abordando principalmente temas a escala de ciudad.

Así pues, en este primer Capítulo se recopilan las distintas miradas del barrio que compilan estudios técnicos desde la arquitectura y el urbanismo, algunas normativas institucionales y las vivencias por parte de los habitantes del barrio.

Un recorrido.

El barrio Carpinelo se localiza en la zona nororiental de Medellín, allí colgado entre laderas muy empinadas.

Para llegar a este sitio se deben usar varios métodos de transporte, difícilmente se logra llegar con uno solo. He vivido la experiencia de llegar a través del metro hasta la estación Acevedo y luego, como subida en una nube, llegar hasta la estación Santo Domingo del metrocable.

La estación Santo Domingo está llena de vida. Se pueden apreciar prácticas de comercio de todo tipo: ventas de pescado, fruta, tortas de chocolate, ropa, varios “todo a mil” y desde hace algún tiempo comida típica venezolana como los tamalitos.

La Carrera 23 parece río revuelto, lleno de carros y motos entre los que es difícil abrirse paso, pero ahí justo al frente de la estación se debe tomar el bus 057 que dice Bello Oriente.

Este bus generalmente tiene la puerta de atrás abierta, para que todo tipo de elementos se puedan subir al barrio: a veces mercado, a veces piezas de mecánica, otras veces incluso pedazos de trasteo. El conductor tiene la habilidad de quien conduce una montaña rusa en subida.

La vía es de un solo carril, sin embargo, por allí suben y bajan carros, motos, bicicletas, burros, caballos, perros y hasta peatones ya que en algunos tramos no hay andén.

Cuando hay andén, este se convierte en parte de la vía y entonces el bus puede subirse y transitar por allí.

Después de unas 30 curvas se empieza a ver un caserío más consolidado y en la primera cuadra por la que pasa el bus, se sitúa la casa de doña Rosalba. A dos cuadras de ahí se puede ver la cancha y como en un sótano el jardín infantil de Buen Comienzo. Justo en ese punto hay que tocar el timbre para bajarse del bus.

Como el Buen Comienzo está en un nivel más bajo que la calle se abre una gran vista panorámica a otra ladera de la ciudad, que, aunque construida por otras personas, conserva los mismos colores rojizos de Carpinelo.

En este punto también está la tienda de don Pacho, doña Rocío y otro par de negocios con local, pero a su vez se encuentran los puestos de empanadas y el bazar donde siempre hay mujeres del Chocó y el Urabá.

Ahí al lado está la escuela y en mi recorrido siempre subía por la loma que quedaba al frente. Esta loma por nada y tiene noventa grados de pendiente, desde que se da el primer paso se siente la tensión en la pantorrilla y es por eso que la textura del concreto es rugosa y con unas líneas prácticamente antideslizantes.

Esta loma casi siempre parece un depósito de construcción: se encuentran montículos de arena de revoque y de pega, se ven personas moviendo ladrillos o concreto. A lado y lado de la vía se encuentra un eclecticismo de arquitecturas efímeras, rurales, de ciudad, que tienen impresas entre sus muros la creatividad de quienes allí viven.

Esa subida me hace pensar en toda esa historia sobre el purgatorio y el penar para finalmente llegar al cielo.

La vía tiene un giro a la derecha y en la segunda casa a mano derecha en un segundo piso se encuentra la casa de Elmer y su familia, además en el primer nivel la Bibliocielo.

De subida al barrio siempre llegaba a esta casa porque me sentía bienvenida y querida. También en los momentos de pandemia llegaba en busca de paz y el abrigo de un lugar seguro si así se le puede llamar.

Al terminarse esta vía lo único que quedan son dos caminos de piedra, caminos por los que transitan personas, perros, gatos, a veces animales de los pequeños emprendimientos agrarios como las gallinas o los cerdos e incluso algunos bajados de la montaña como serpientes o pájaros.

Uno de esos caminos conduce a la frontera con el corregimiento de Santa Elena. Este lugar está colonizado por *casitas del amor*; al principio atiborradas entre sí, pero después entre ellas se separan y parecen pequeñas finquitas.

Una de las últimas casitas del amor es la de Don Carlos - el pollito. Una casa que se reconoce de lejos por sus colores en la fachada y la frase que tiene pintada en la misma que dice: “Solo espero que mi muerte valga más que mi vida”.

El otro camino conduce a un caserío de casas del progreso, entre las que se encuentra la casa de doña María, una casa proveedora de alimentos para los habitantes de la zona.

Doña María siempre chicanea que ella fue quien pegó los ladrillos de su casa, lo que es importante ya que son los habitantes los que ladrillo a ladrillo construyen sus nidos.

Los caminos desaparecen entre pastizales con aguas sueltas, por las cuales es difícil caminar y por eso no queda más remedio que devolverse.

El regreso es por la misma calle de la Bibliocielo. Justo al lado del giro a la derecha está el acceso a un laberinto que no debe tener más de 1,50m de ancho entre los espacios que dejan las casas que es por donde se debe continuar la ruta.

Unas 10 casas después a ese acceso se encuentra la casa de Jonathan y doña Cresensiana, se reconoce por el anaranjado, el café y el azul de las paredes que evocan la casa en la que vivían en el Alto Baudó.

En el primer giro a la derecha en un alto se ve la casa de Santo y Doña Flor por donde siempre pasé por agua y café cuando ya estaba cansada de las subidas y bajadas del barrio.

Entre este laberinto de piedra, escombros y concreto, cerca a la casa de Jonathan y Santos se encuentra la casa de Elmer, “el tocayo”, como le dicen en el barrio. Como sacada del país de las maravillas la casa tiene pegadas en el techo puertas metálicas por las que entran y salen, en vez de conejos, gatos y mucho frío.

Entre estos andares y por casualidad siempre me encontraba al barbero del barrio, a esa casa no la se ubica por que solo la ví desde la virtualidad como consecuencia de todo ese asunto de la pandemia, sin embargo, entre las historias y descripciones puedo decir que la conozco.

Para salir, casi adivinando, escogía la ruta de las escaleras infinitas, más de dos mil escalones que sea por donde fuere que uno las camine, siempre conducen a la estación Santo Domingo cuando se va de bajada.

Capítulo 2: Habitar la vivienda.

Historias de hogares, historias de vida.

Hay que seguir ejercitando la memoria hasta salirse de sí mismo y recordar también todo lo que uno es y no ha sido, todas las otras vidas que son la actual (las vidas anteriores en el ciclo de reencarnaciones), todo parentesco, toda comunidad con seres de otras estirpes [...] [...] Pero ese recuerdo no basta: la verdadera memoria es la que permite recordar lo que yo no he sido, lo que no soy, lo otro y no lo mismo, la que no repite el círculo vicioso de la generación, sino al contrario, lo rompe y escapa a su lógica atroz (Pardo, 1992, p. 66).

Después de reconstruir la historia de los procesos de ocupación y formación del barrio Carpinelo y de conocer condiciones contextuales de la ciudad, objetivo del capítulo anterior, es de vital importancia conocer e identificar quiénes son los habitantes en ese entorno, no solo definidos desde los preceptos de la informalidad, el acceso a los recursos y la ciudad, sino más bien desde sus vivencias y sus historias en la cotidianidad.

Por esta razón, este capítulo compila las historias de ocho familias de Carpinelo, las cuales habitan en las casas del amor, casas del progreso y casas de los ricos, ambientes de características particulares que permiten comprender los distintos tipos de vivienda y de poblamiento del espacio que se localizan en el barrio.

Estos relatos fueron recolectados a través de entrevistas y conversaciones que se dieron en el barrio, principalmente en el entorno de la vivienda. En algunos casos y dependiendo de la disponibilidad, las conversaciones se realizaron con uno o hasta cuatro miembros de la familia. A través de estas narrativas, se describen cuestiones como: de dónde proviene cada familia, por qué razones se han movilizad, cómo eran los contextos en los que vivían y cómo son los que sueñan en un futuro.

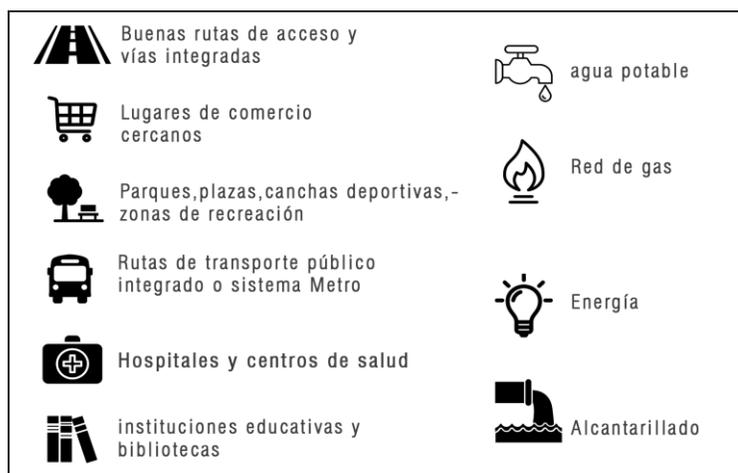
Para ilustrar estas espacialidades que narran los habitantes, se presentan una serie de pinturas, las cuales fueron construidas a partir de los relatos realizados por las familias, las fotografías e imágenes que de estos espacios tenían, entre otros materiales. Es importante destacar que estas ilustraciones tuvieron retroalimentación de parte de los habitantes, con el fin de que fueran lo más cercanas a la realidad posible.

Adicionalmente, se hace un énfasis en el espacio de vivienda actual que abarca la temporalidad del 2020 al 2021, en el cual pudieron recopilarse datos cuantitativos en términos de confort lumínico, térmico y acústico, y se pudo graficar técnicamente la distribución / composición de la vivienda. Pero también, análisis que corresponden a la accesibilidad de recursos de ciudad tales como: acceso a transporte público, lugares de comercio, parques, plazas o zonas deportivas, hospitales y centros de salud, instituciones educativas y bibliotecas; y recursos de servicios básicos domiciliarios como agua potable, gas natural, energía y alcantarillado.

Todos ellos se sintetizan en una serie de fichas que cuentan con una tabla de convenciones que se mostrará a continuación, en donde se marcan en negro los recursos de ciudad con los que cuentan y en gris aquellos de los que carecen. Además, en las fichas se encuentra la síntesis de composición material, formal y de las variables de confort que se analizaron para esta investigación.

Ilustración 21

Convenciones de análisis para las fichas técnicas



Nota. Para el análisis técnico de lo que se denominó “la vivienda actual” de las familias participantes, se incluyeron temas urbanos como acceso a servicios públicos domiciliarios y recursos básicos de ciudad como acceso a equipamientos, transporte e infraestructura. (Elaboración propia)

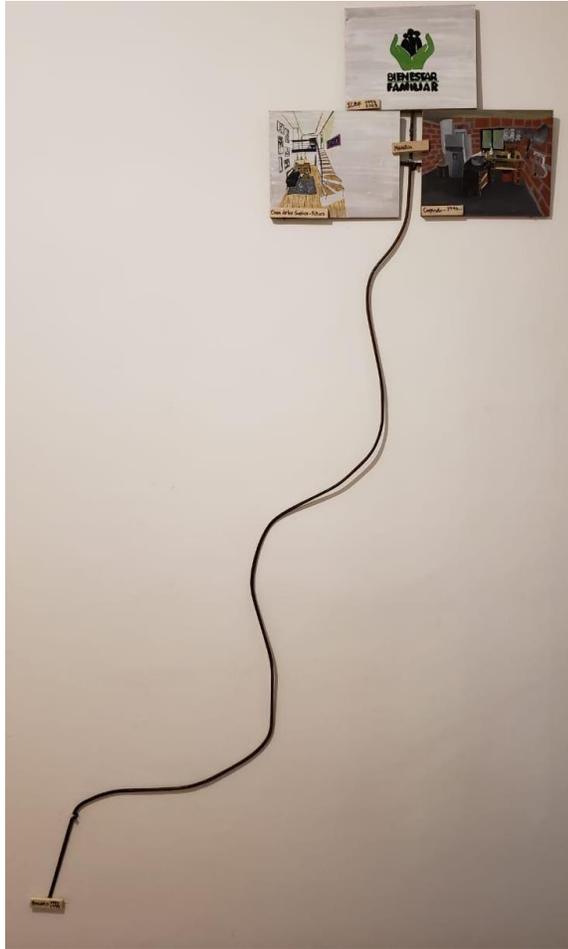
En este capítulo, entonces, se busca comprender la habitabilidad de las familias de Carpinelo desde sus formas constructivas, las representaciones simbólicas de la vivienda y sus trayectorias de vida y, al mismo tiempo, comprender el estado de las viviendas desde variables

arquitectónicas como confort y acústica y el análisis del acceso a recursos y servicios de la ciudad y el entorno.

Familia Agudelo Gil

Ilustración 22

Varilla espacio temporal Familia Agudelo Gil



Nota. Varilla espacio temporal familia Agudelo Gil. Autor: Anny Gómez P. Técnica: mixta

Para el 2021, en la vivienda de Yonathan residen él y su hermano menor. Yonathan es barbero y su hermano está estudiando Filosofía en la Universidad Luis Amigó. Tienen otros dos hermanos mayores que ellos, un hombre y una mujer, ambos habitan en otros lugares. Su madre vive en Briceño Antioquia, y su padre murió antes de que él naciera. Sin embargo, el papá de su hermano menor (que es un medio hermano), ha cumplido la función paterna, a pesar de esto, ha estado ausente y no tienen mucha comunicación con él.

Los padres de Yonathan llegaron desde Briceño, aproximadamente en 1999 a la ciudad de Medellín, directamente al barrio Carpinelo. Los motivos por los que cambiaron de residencia fueron la violencia que se vivía en ese entonces en las zonas rurales de Colombia, y, por otro lado, la posibilidad económica de conseguir un terreno propio a un costo bajo, lo que Carpinelo les permitió. No obstante, este barrio también estaba marcado por una gran ola de violencia, lo que significó la muerte del padre de Yonathan años después de haber llegado a Medellín.

Esta familia ha vivido circunstancias complejas debido a una forma de vida con necesidades económicas, por la cual los padres debían salir a trabajar amplias jornadas y dejar a los hijos solos. Esto hizo que los vecinos realizaran una denuncia a Bienestar Familiar, ya que los niños pasaban bastantes horas solos, por lo tanto, los cuatro menores vivieron en este Instituto por un año y posteriormente, alrededor de cuatro años en un hogar sustituto. En este lugar, contaron con la suerte de permanecer juntos en una misma casa y Yonathan comenta que la mujer que los adoptó fue muy amable con ellos e incluso ayudó a su madre a organizar los papeles para que regresaran con ella, por lo que están muy agradecidos.

De las espacialidades de Bienestar Familiar y la casa en el barrio Doce de Octubre de la madre sustituta, Yonathan no tiene ningún recuerdo. Sin embargo, dice que le han contado que esta casa era en obra blanca y muy cerca de la zona comercial de ese barrio.

Ilustración 23

Paso por Bienestar familiar. Familia Agudelo Gil



Nota. Paso por Bienestar familiar de la familia Agudelo Gil. Autor: Anny Gómez P. Técnica: acrílico sobre madera. Tamaño: 21cm x 27cm.

Superada esta situación, los cuatro hijos volvieron a vivir con su madre en la misma casa del barrio Carpinelo. El terreno donde está ubicada la casa es de aproximadamente unos 70m², lo que se considera grande dentro del sector en el que está, pero solo hay una parte construida. Al principio la vivienda estaba hecha de latas, luego en madera y posteriormente en material. Ha sido un proceso de más de 20 años y ha representado el esfuerzo de su familia y la ayuda externa.

La casa que tienen en este momento, es decir para el 2021, está conformada por una parte prefabricada y otra en ladrillo, considerada una casa del progreso. La prefabricada la consiguieron por medio de la Fundación Servivienda en el 2006, lo demás ha sido construido por parte de la madre y sus dos hermanos mayores, esto hace que Yonathan sienta que es su turno para aportar algo a la vivienda.

Ilustración 24*Vivienda actual. Familia Agudelo Gil*

Nota. Vivienda actual familia Agudelo Gil. Autor: Anny Gómez P. Técnica: acrílico sobre madera. Tamaño: 21cm x 27cm.

Lo que más le gusta a Yonathan es la ubicación de la casa porque le permite tener una vista de toda la ciudad, además está muy cerca del cerro de La Cruz y este es un lugar al que le gusta ir para hacer ejercicio, compartir con sus amigos y despejarse.

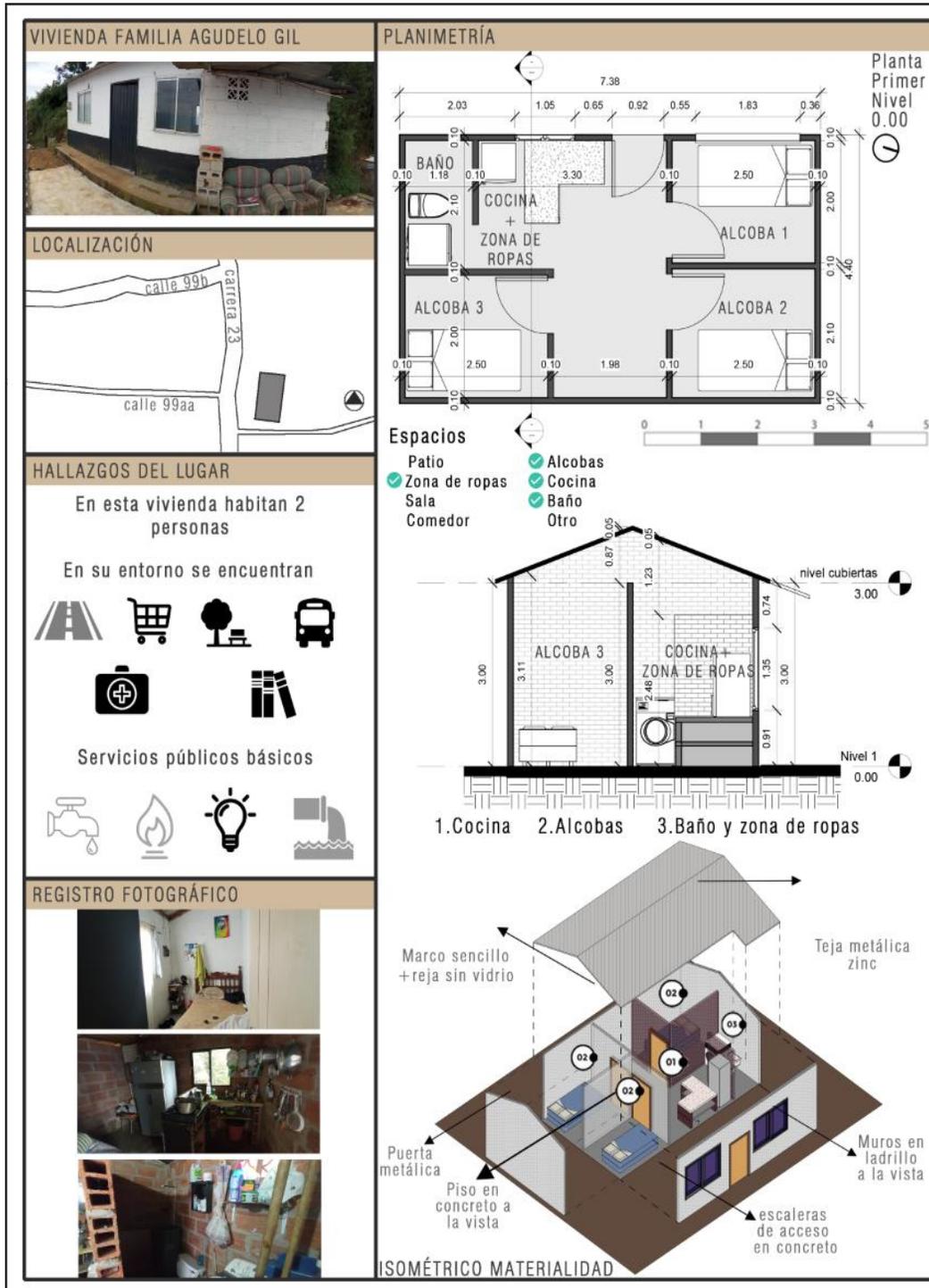
Para él, la casa habría que volverla a hacer, con mejores divisiones, más grandes y otros acabados. No quisiera irse de Carpinelo, o por lo menos ahora no lo piensa. Le gustaría rehacer su casa en ese mismo punto. La vivienda para Yonathan representa ese esfuerzo que ha hecho toda su familia para construir un refugio, un lugar donde puedan vivir. Sin embargo, no representa una familia, ese espacio que se podría concebir como un hogar, ya que sus relaciones familiares son distantes.

La casa se localiza sobre la Carrera 23, a pesar de que esta es una de las primeras vías del barrio, esta vivienda no cuenta con acceso a agua potable, alcantarillado ni gas natural, los servicios como la electricidad los han conseguido por medio de conexiones piratas, es decir a través de las instalaciones de Empresas Públicas de Medellín, pero sin su autorización y por lo tanto sin realizar pagos mensuales. La vivienda se compone de tres habitaciones, una cocina, un baño y una zona de ropa, el piso es de concreto y la cubierta es metálica tipo zinc como se muestra en análisis a continuación.

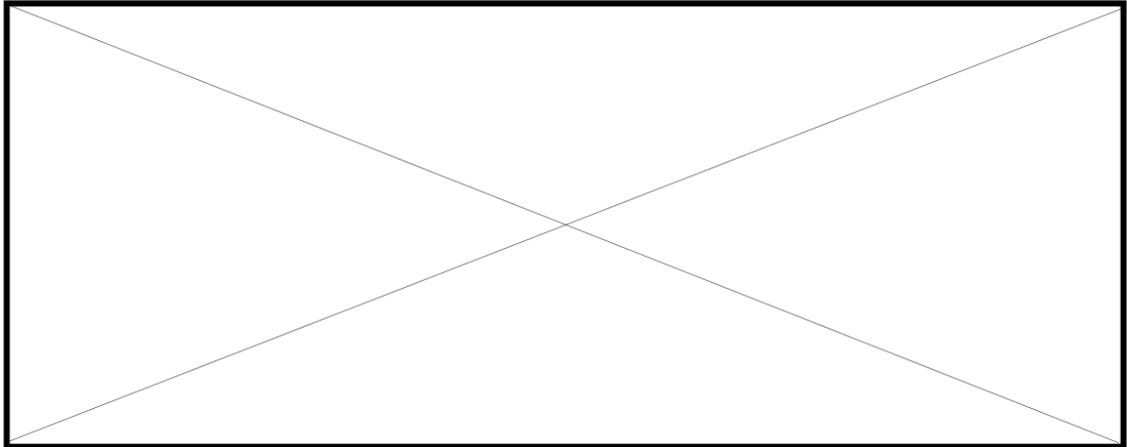
En esta vivienda en particular los levantamientos de información sobre confort térmico y acústico no fueron posibles de recolectar de acuerdo a las condiciones de seguridad en la zona. Sin embargo, los de iluminación pudieron realizarse, mostrando que en general cuentan con buena luz natural excepto en la habitación 3.

Ilustración 25

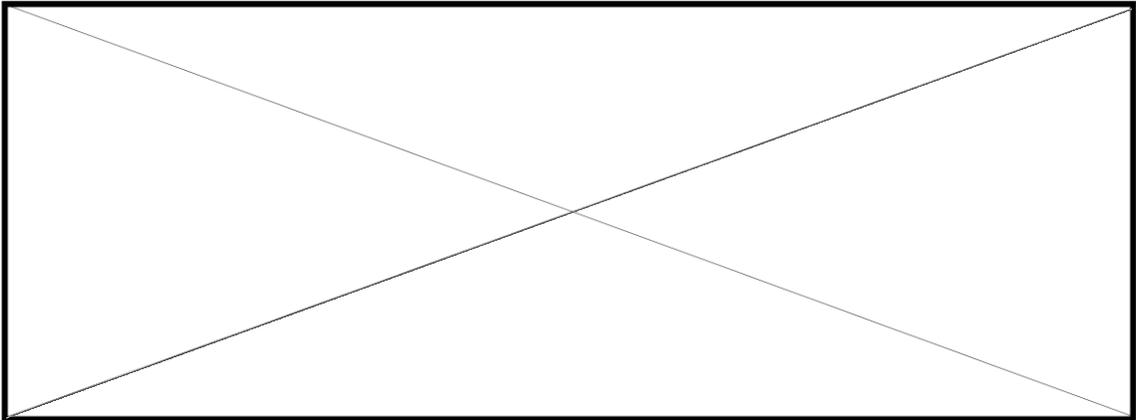
Ficha de análisis técnico. Familia Agudelo Gil



CONFORT ACÚSTICO

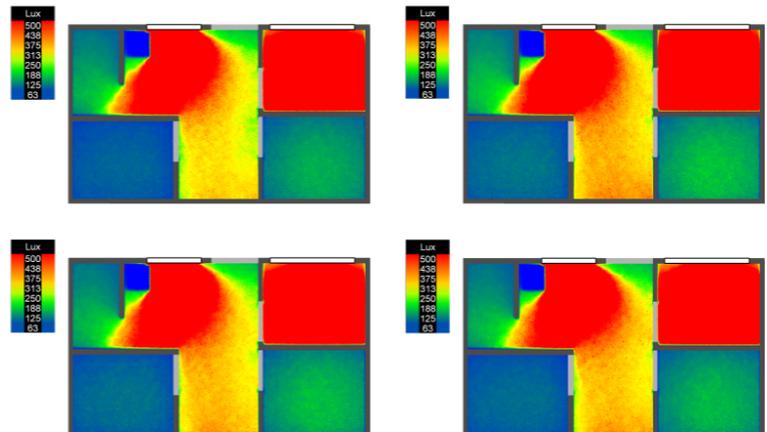


CONFORT TÉRMICO



CONFORT VISUAL

El estudio se realizó modelando el acceso de iluminación natural en tres momentos del día, 10:00am, 12:00m, 15:00pm. Con una escala de colores se evidencia la cantidad de iluminación interior de la vivienda, donde azul simboliza menor cantidad de iluminación y rojo mayor cantidad de iluminación. Esta vivienda cuenta con mejores condiciones de iluminación en el estudio, el pasillo y la sala a lo largo del día. las zonas de las habitaciones, cocina y baños se encuentran en penumbra durante la mañana y se iluminan mejor durante la tarde.



Entre esto, Yonathan dice que la casa de sus sueños debería tener tres alcobas, dobles alturas y una apariencia contemporánea, dice que le gustaría que estuviera rodeada de grandes ventanales para contemplar el paisaje lejano del barrio y tener una amplia colección de arte.

Ilustración 26

Vivienda de los sueños. Familia Agudelo Gil



Nota. Vivienda de los sueños familia Agudelo Gil. Autor: Anny Gómez P. Técnica: acrílico sobre madera. Tamaño: 21cm x 27cm

*Familia Murillo***Ilustración 27***Varilla espacio temporal. Familia Murillo*

Nota. Varilla espacio temporal familia Murillo. Autor: Anny Gómez P. Técnica mixta

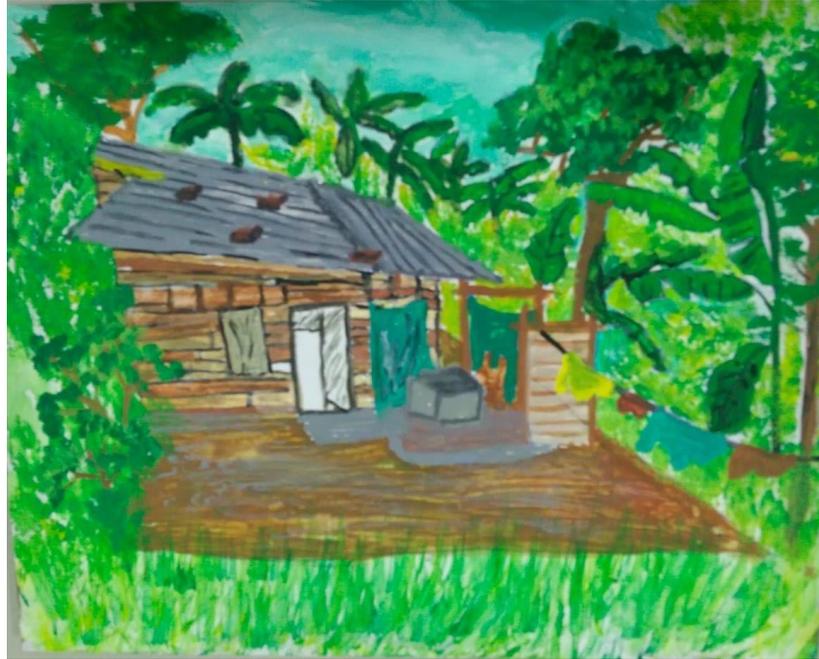
En la casa de doña María viven cinco personas, pero ella dice que seis porque su nieto pasa mucho tiempo allá. Habita con su esposo, tres hijos y su nieto. La casa tiene tres habitaciones, la cocina y un baño, y se encuentra en la parte alta de Carpinelo. Hace nueve años que se asentaron allí, es decir desde el 2012; la casa la compraron ya construida, a un señor, pero Doña María no recuerda el nombre. Hasta el momento no han podido hacerle mejoras, más que pintarla, ya que como ella dice “son muy humildes” y no han tenido los recursos. Sin embargo, de tenerlos, le gustaría ampliar el baño, hacer más habitaciones y una plancha, ya que el techo está en muy malas condiciones.

La familia de Doña María es desplazada de Puerto Valdivia, tuvieron que salir de allí por la violencia, ya que allá fue asesinado su primer esposo. Con sus cinco hijos se mudaron a Valdivia donde tiempo después conoció a quien es su pareja actual y con él se movilizaron hasta Medellín en los 2000, ya que este es de la ciudad. Así, llegaron a la casa de su suegra, que vive en el barrio

La Esperanza, más abajo de Carpinelo. Vivieron unos días con ella y luego se pasaron a otra casa a pagar arriendo, vivieron en dos casas en este barrio antes de comprar la casa en Carpinelo y trasladarse para allá.

Ilustración 28

Vivienda del pasado. Familia Murillo



Nota. Vivienda del pasado familia Murillo. Autor: Anny Gómez P. Técnica: acrílico sobre madera. Tamaño: 21cm x 27cm.

A ella le gusta su casa, se siente bien ahí y agradece porque es un espacio propio en donde tiene un hogar y puede estar con su familia, pero si tuviera la oportunidad, le gustaría cambiarse de vivienda para un lugar que no sea de tan difícil acceso, ya que la casa donde viven queda muy arriba y no hay una calle pavimentada, así que es un terreno de tierra, con mucha piedra. Además, por esta razón no cuenta con servicios públicos de agua y alcantarillado. Esta casa se compone de tres habitaciones, un baño, cocina y una sala en la que pusieron una pequeña tienda que ayude para el sustento diario. Las paredes de la casa están construidas con ladrillos y recubiertas con cal, el piso es de concreto y el techo es de zinc.

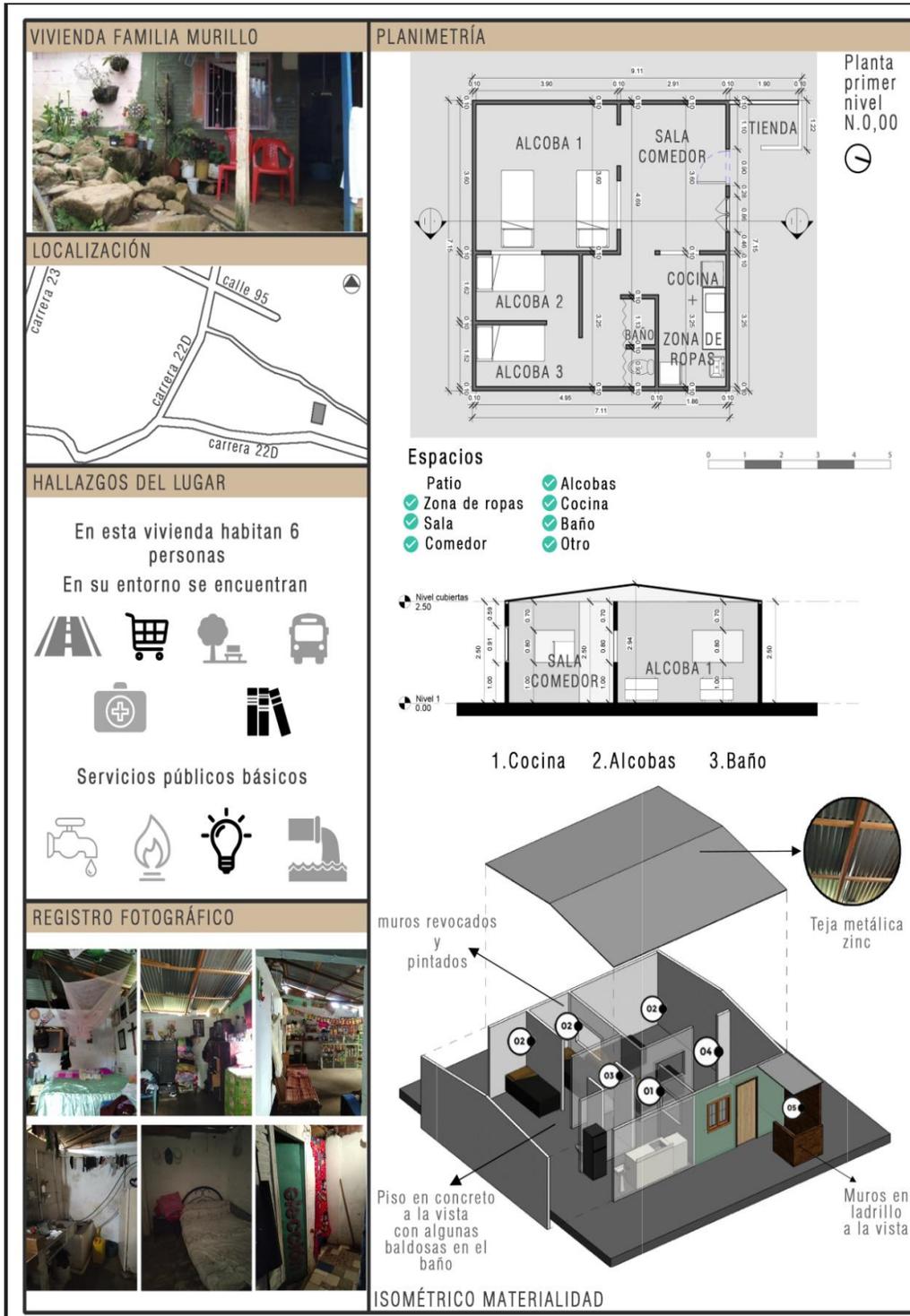
Ilustración 29

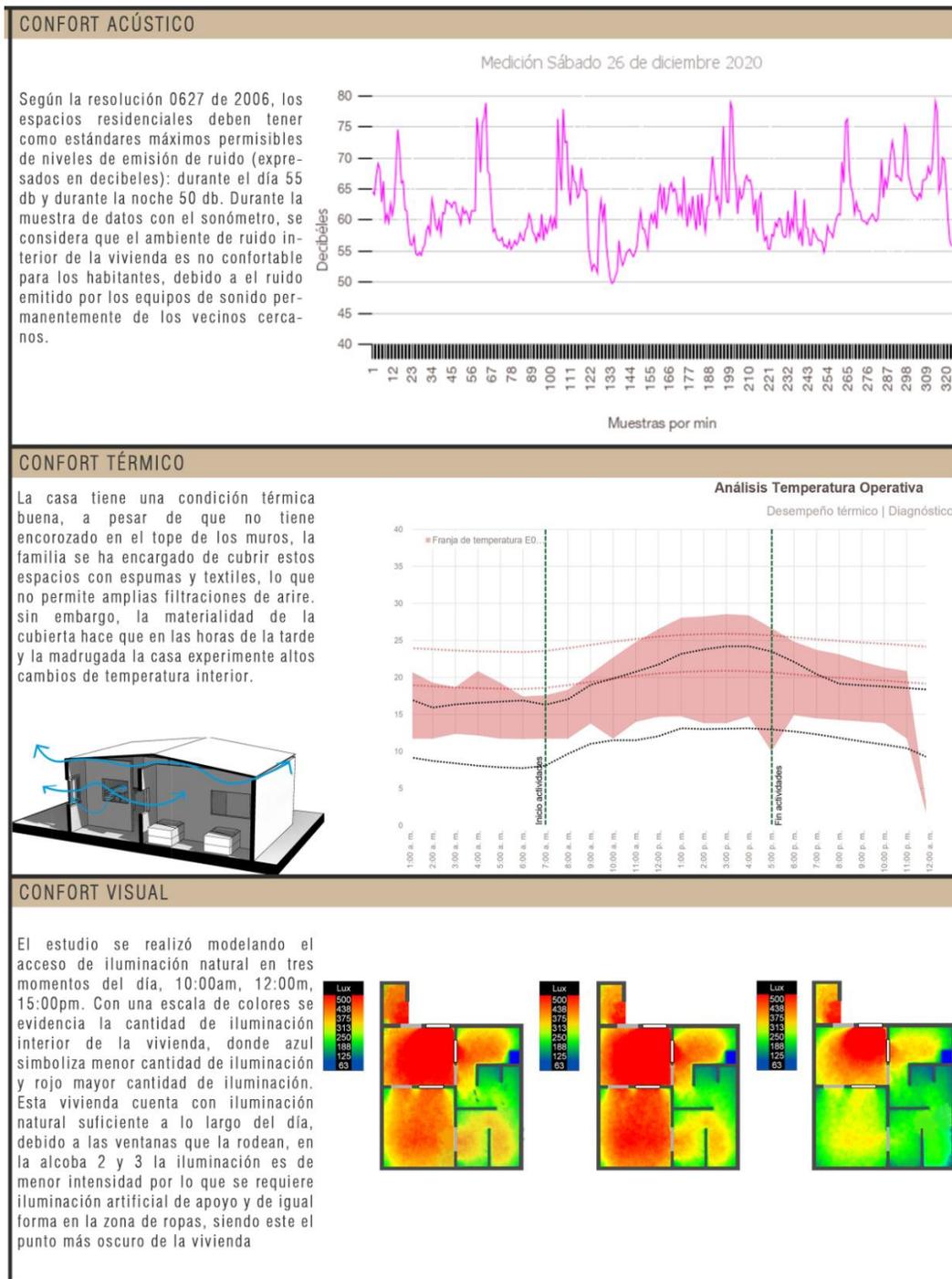
Vivienda actual. Familia Murillo



Nota. Vivienda actual familia Madrigal. Autor: Anny Gómez P. Técnica: acrílico sobre madera. Tamaño: 21cm x 27cm.

Ilustración 30
Ficha de análisis técnico. Familia Murillo





Los hijos de doña María van al colegio la Pequeña María, les gusta jugar y compartir con sus amigos. Tienen una buena relación entre ellos como familia, disfrutan comer juntos y se dividen las tareas del hogar. La madre dedica todas las mañanas a las labores domésticas, pero en las tardes suele pasear por el barrio y conversar con alguna vecina, también dice que le llama la atención la

construcción y ella mismo hizo un quiosco en el que le quisiera poner algún negocio. Se siente muy sola en el barrio porque, aunque la gente es amable, toda su familia está lejos y extraña el campo.

La madre dice que no tiene una casa de los sueños, sin embargo, sus hijos expresan que les gustaría tener una casa con terraza para poner una piscina como las que se ven desde las alturas en el Metrocable.

Familia Marín Motatos

Ilustración 31

Varilla espacio temporal. Familia Marín Motatos



Nota. Varilla espacio temporal familia Marín Motatos. Autor: Anny Gómez P. Técnica: mixta.

La familia Marín Motatos en la actualidad está compuesta por don Carlos, a quien de cariño le dicen “Pollo”, y dos de sus hijos. Su esposa falleció hace nueve años, según él por una bronquitis provocada por el frío de la casa, con ella tuvo nueve hijos de los cuales cinco se encuentran bajo el cuidado del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar desde hace 10 años.

Don Carlos y su familia llegaron desde Arauca aproximadamente en 1988, desplazados por la violencia y en busca de mejores condiciones de vida. Vinieron en busca de una hermana de su esposa, sin embargo, al encontrarla, ella no les pudo brindar ayuda ya que su situación económica también era bastante compleja.

Ilustración 32

Vivienda del pasado. Familia Marín Motatos



Nota. Vivienda del pasado familia Marín Motatos Autor: Anny Gómez P. Técnica: acrílico sobre madera. Tamaño: 21cm x 27cm.

Se instalaron en el barrio San Javier, donde pagaron arriendo un tiempo, luego les prestaron una casa, de la cual tuvieron que salir por la violencia entre los grupos armados de ese barrio. Así fue como llegaron a Carpinelo en 1993, por medio de la hermana de su esposa consiguieron el lote, con el rancho ya construido, por tres millones de pesos. Pudieron pagar la casa por medio de un subsidio y el trabajo de don Carlos.

Ilustración 33*Vivienda del pasado 2. Familia Marín Motatos*

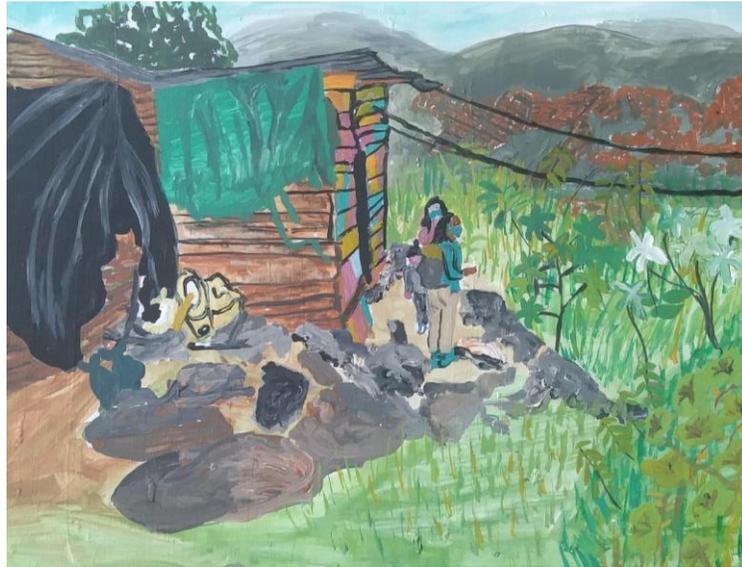
Nota. Vivienda del pasado familia Marín Motatos. Autor: Anny Gómez P. Técnica: acrílico sobre madera. Tamaño: 21cm x 27cm.

Los cinco hijos menores aún se encuentran en protección de Bienestar familiar, estos fueron acogidos por esta institución ya que la situación socio económico de su familia no era la adecuada para el sostenimiento y la crianza de los menores, esto es algo que don Carlos lamenta bastante, ya que quisiera estar con sus hijos. De los cuatro que están por fuera, todos mayores de edad, uno tiene su familia y casa por separado; otro trabaja por fuera, en otro municipio y dos viven con él; de estos, uno trabaja y el otro permanece con su papá.

La casa de la familia Marín Motatos, es lo que en el imaginario colectivo del barrio se considera una casa del amor: está hecha en tablas de madera, pintadas de colores; es una sola habitación grande donde se encuentran las camas y la sala, hay una separación que divide la cocina y el baño está por fuera. La casa es muy fría y las tablas no están en buen estado, el baño está casi destruido y aún deben cocinar con leña cuando no tienen gas, además, el piso al ser de tierra, levanta mucho polvo.

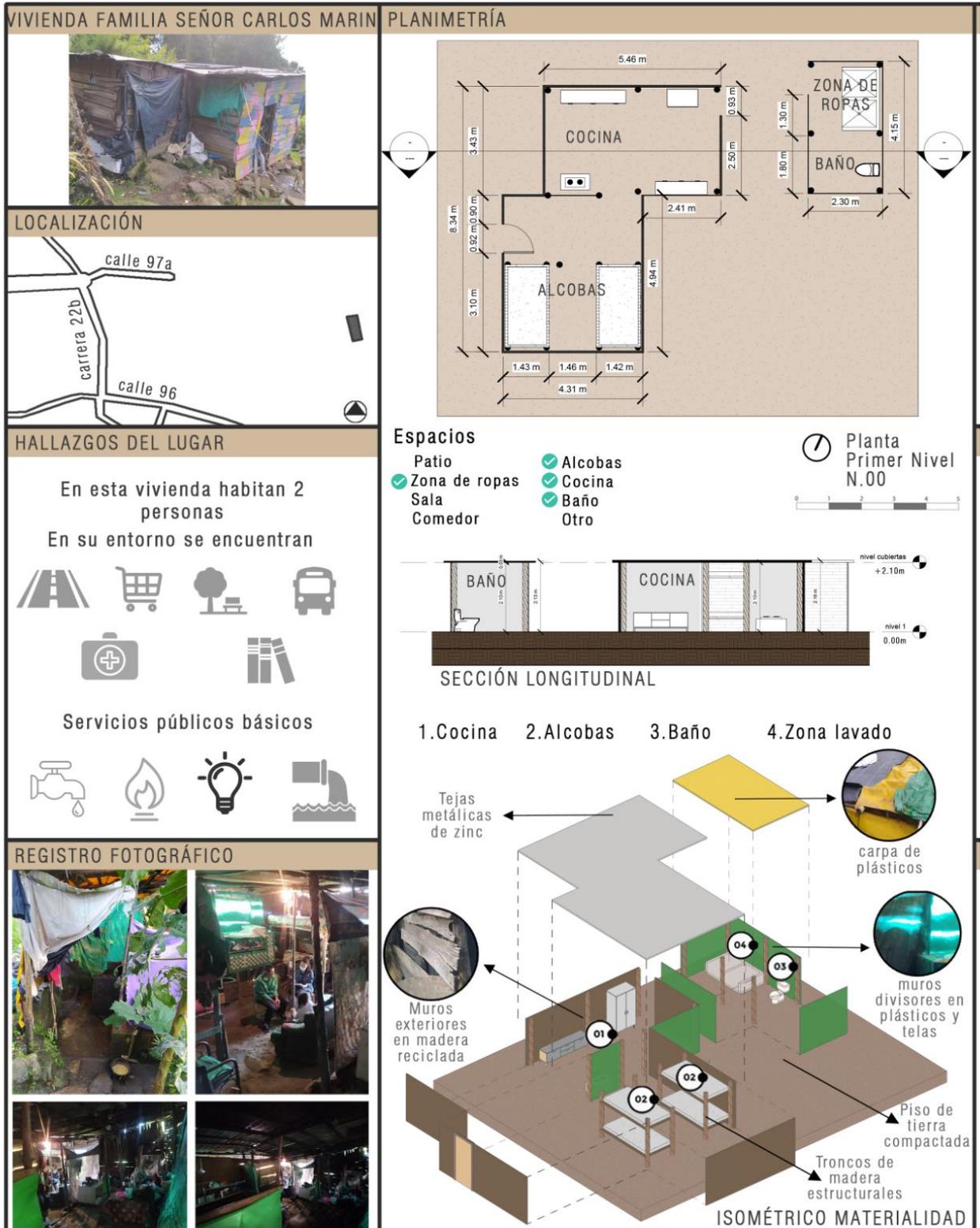
Ilustración 34

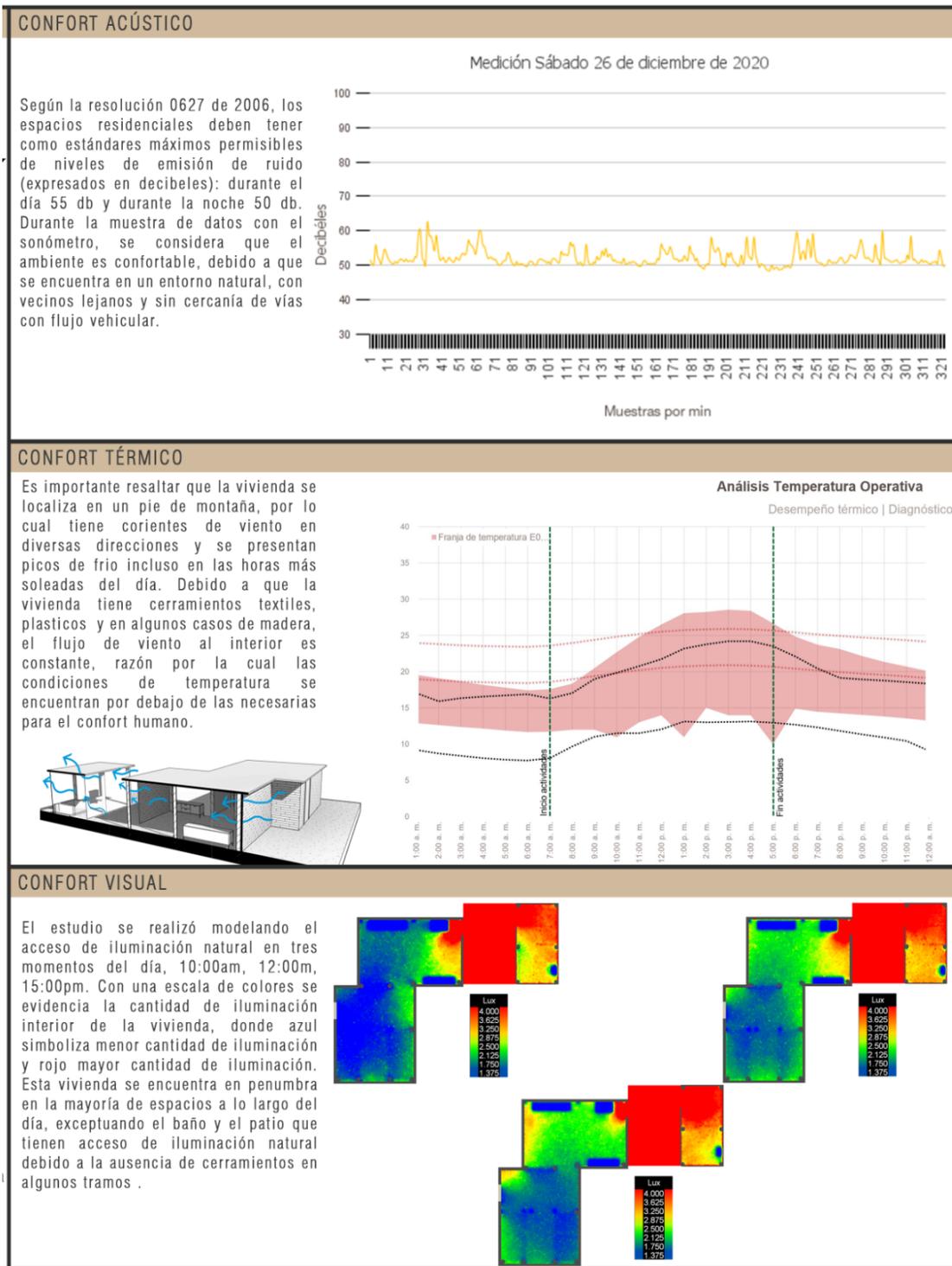
Vivienda actual. Familia Marín Motatos



Nota. Vivienda del presente familia Marín Motatos. Autor: Anny Gómez P. Técnica: acrílico sobre madera. Tamaño: 21cm x 27cm.

Ilustración 35
 Ficha de análisis técnico. Familia Marín Motatos





“Pollo”, como le dicen en el barrio, vive del reciclaje y de las ayudas que le brindan las personas del barrio. Él menciona que solo puede trabajar en esto, ya que hace muchos años tuvo

un accidente que lo dejó incapacitado y sus hijos ven por ellos mismos. Es muy difícil, porque cuando está enfermo y no puede salir a trabajar, no tiene ingresos para poder comer, así que de alguna forma debe rebuscar.

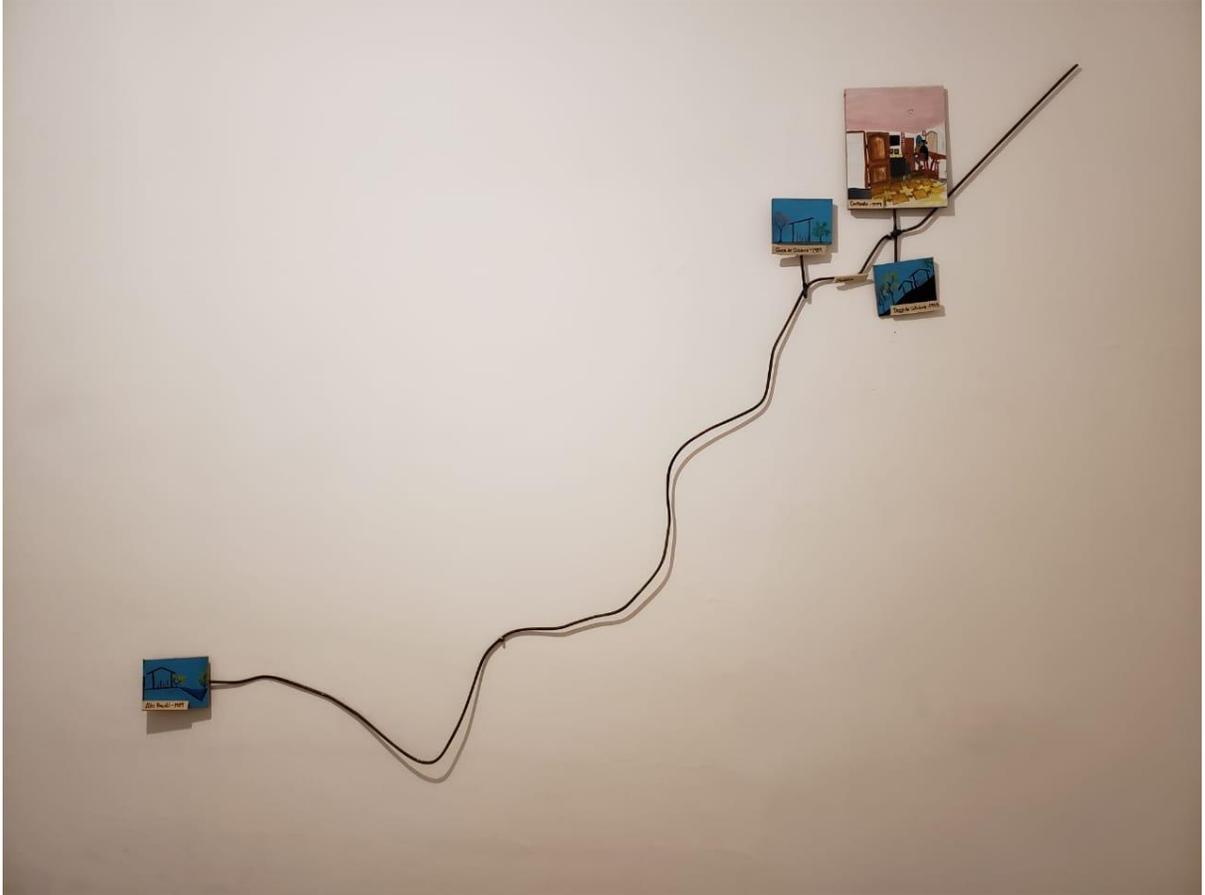
La casa de es todo lo que tiene y lo ve como su mayor riqueza, porque ahí puede estar con sus hijos y representa algo que puede dejarles a estos. Por otra parte, los ha protegido durante todos estos años, por eso solo le bastaría con tener cómo arreglarla. Sin embargo, su sueño no es mudarse de casa, sino construir una nueva, en ese mismo espacio, pero lo más importante es que sea una casa con divisiones y levantada del piso.

Ilustración 36

Vivienda de los sueños. Familia Marín Motatos



Nota. Vivienda de los sueños familia Marín Motatos. Autor: Anny Gómez P. Técnica: acrílico sobre madera. Tamaño: 21cm x 27cm.

*Familia Mosquera Cabrera***Ilustración 37***Varilla espacio temporal. Familia Mosquera Cabrera*

Nota. Varilla espacio temporal familia Mosquera Cabrera. Autor: Anny Gómez P. Técnica: mixta.

La familia Mosquera Cabrera está compuesta por la madre, el padre, dos hijos y una nieta. Llegaron a Medellín en 1998 desde el Alto Baudó. Al preguntar por la razón de la movilización de este lugar, entre la familia no hubo más que silencio.

Llegaron al barrio Doce de Octubre sin conocer a nadie y permanecieron en este lugar hasta el año 2000, en una casa que se encontraba en obra negra. Con el apoyo de un compañero de trabajo del padre optaron por comprar un lote en el barrio Carpinelo. Aunque a Cresensiana, la madre, no le gustó el sector, vio la oportunidad de edificar su casa y tener un lugar propio.

Hacia el 2002, empezaron con un ranchito de madera y poco a poco fueron mejorando. Decidieron construir una casa mejor estructurada luego de que sufrieron un robo, así que

Cresciana, que para ese entonces trabajaba en una empresa, realizó un préstamo y con este pudieron levantar las cuatro paredes. Meses después hicieron la plancha, empezaron a revocar y a echar el piso, en el transcurso de tres años lograron terminar la casa.

Actualmente la casa se compone de tres habitaciones, baño, cocina, zona de ropas y sala, esta casa cuenta con acabados de enchapes en pisos, cocina y baño, también se encuentra revocada y pintada, cada habitación cuenta con puerta y closet, es una casa que según las descripciones de los habitantes del barrio podría estar en la categoría de “casa de rico”.

Ilustración 38

Vivienda actual. Familia Mosquera Cabrera

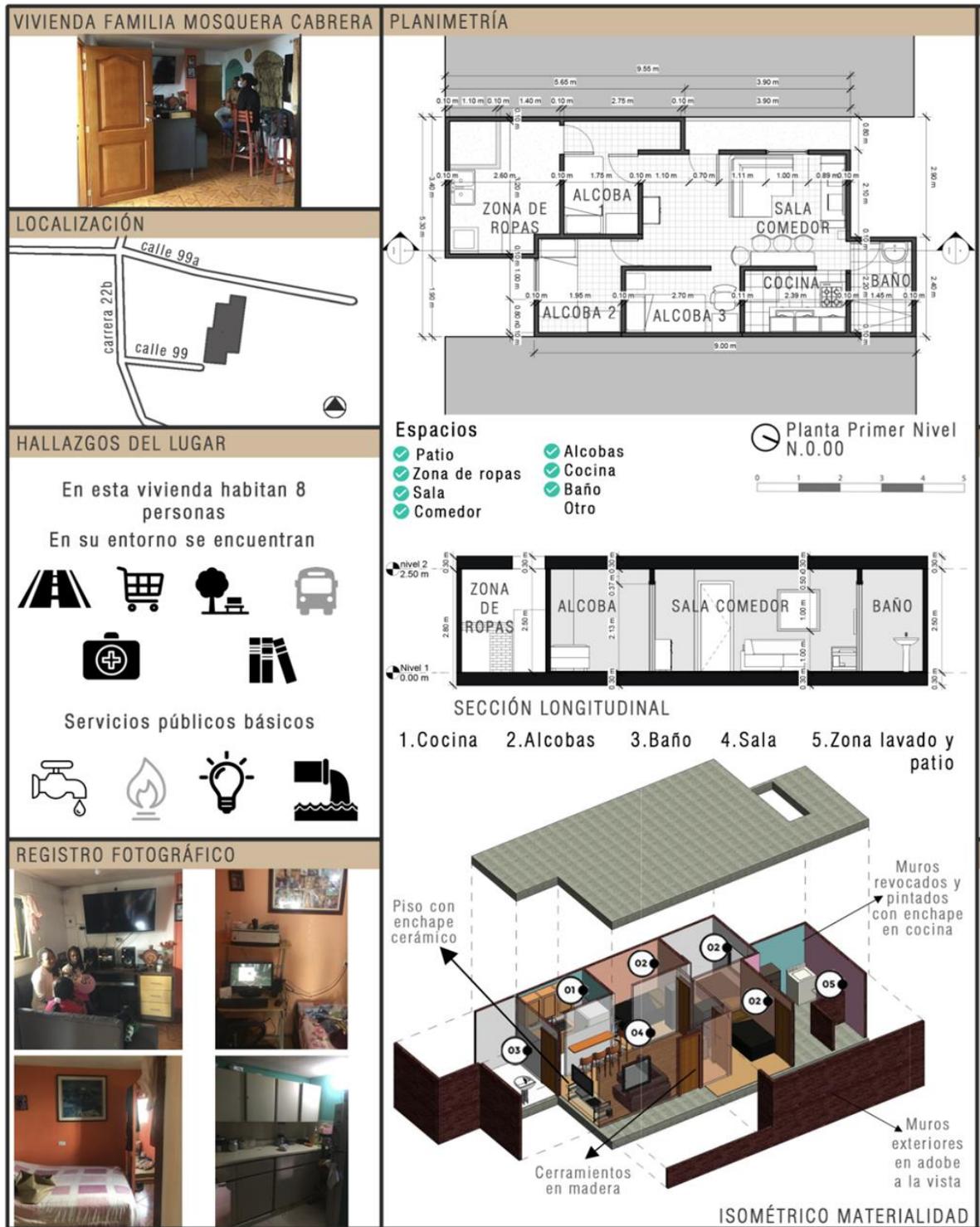


Nota. Vivienda del presente familia Mosquera Cabrera. Autor: Anny Gómez P. Técnica: acrílico sobre madera. Tamaño: 21cm x 27cm

Jonathan, que es el hijo menor, es licenciado en inglés y creció allí, así que la mayoría de sus amigos son del sector. Por otro lado, su mamá manifiesta que tiene buenas relaciones con los

vecinos y demás personas del sector, pero que no suele establecer relaciones muy cercanas con éstos. Lo que más le molesta, es que el sector es muy sucio por los excrementos de los perros, y nadie se une a ella en las tareas comunes de aseo, algo que le gustaría fomentar a nivel comunitario. Por su parte, Jonathan ve sus estudios en inglés como una oportunidad para conectarse más con el barrio y enseñarle a los niños y niñas de allí.

Ilustración 39
 Fichas de análisis técnico. Familia Mosquera Cabrera



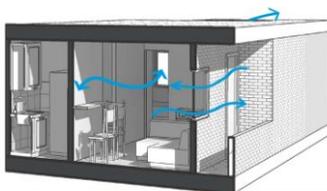
CONFORT ACÚSTICO

Según la resolución 0627 de 2006, los espacios residenciales deben tener como estándares máximos permisibles de niveles de emisión de ruido (expresados en decibeles): durante el día 55 db y durante la noche 50 db. Según las mediciones el entorno es ruidoso, a causa de los equipos de sonido vecinos, sin embargo la familia afirma que la mayoría del tiempo el entorno es tranquilo y en la noche es completamente silencioso.



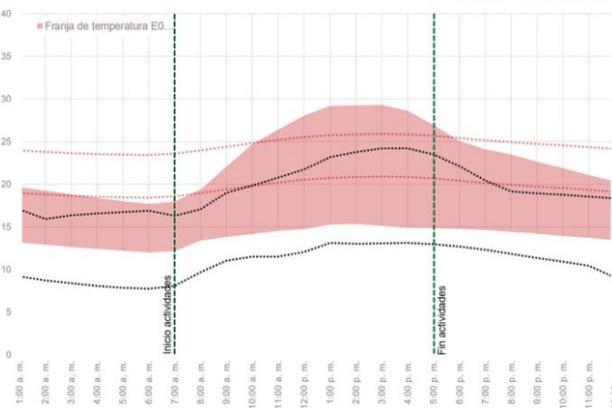
CONFORT TÉRMICO

La vivienda cuenta con todos los cerramientos al interior, incluyendo vanos y puertas, al estar construida en ladrillo y concreto los cambios térmicos son percibidos de una forma más sutil al interior de la vivienda. Adicionalmente los medianeros cercanos protegen la vivienda de las fuertes corrientes de viento que llegan por la condición de ladera.



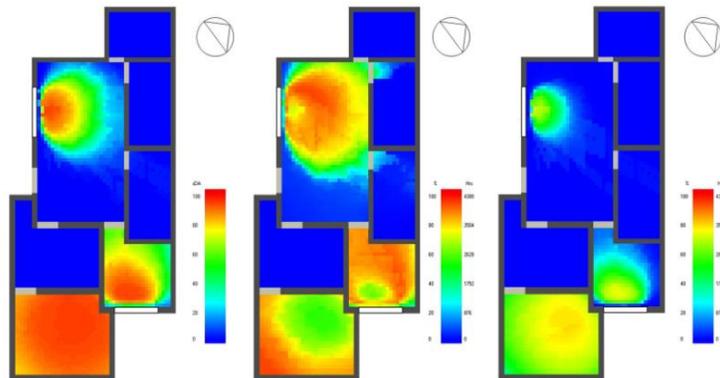
Análisis Temperatura Operativa

Desempeño térmico | Diagnóstico



CONFORT VISUAL

El estudio se realizó modelando el acceso de iluminación natural en tres momentos del día, 10:00am, 12:00m, 15:00pm. Con una escala de colores se evidencia la cantidad de iluminación interior de la vivienda, donde azul simboliza menor cantidad de iluminación y rojo mayor cantidad de iluminación. Esta vivienda cuenta con mejores condiciones de iluminación en el estudio, el pasillo y la sala a lo largo del día. las zonas de las habitaciones, cocina y baños se encuentran en penumbra durante la mañana y se iluminan mejor durante la tarde.



Cresciana, aunque disfruta su casa y es muy importante para ella porque la construyeron con mucho esfuerzo y es propia, quisiera irse del barrio en algún momento, ya que le molesta la lejanía de este y la dificultad para poder llegar, además de la suciedad del sector. Jonathan, por el contrario, no desea irse, a menos de que más adelante sea necesario.

La casa significa para ellos un espacio seguro, un lugar donde pueden compartir como familia, un ingreso, debido a que el segundo piso a veces está arrendado; además, es un espacio muy importante porque lo han construido por medio de muchos esfuerzos y años de trabajo.

Familia Muñoz

Ilustración 40

Varilla espacio temporal. Familia Muñoz



Nota. Varilla espacio temporal familia Muñoz. Autor: Anny Gómez P. Técnica: mixta.

Doña Rosalba es una señora de 79 años, es viuda y tuvo 10 hijos con su difunto esposo. Vive en Medellín hace 30 años, después de salir desplazada por la violencia de Briceño, de donde

es originaria; allí fue asesinado su cónyuge, así que viajó a la ciudad de Medellín con su familia completa. Trabajó toda su vida como empleada doméstica, y antes de vivir en Carpinelo vivió en San Javier. Allí conoció a un señor que le vendió el lote donde ahora está su casa, a un costo en ese entonces de cuatrocientos mil pesos. Estos los pagó por medio de cuotas a modo de arriendo. Al final de la negociación, el propietario le dio un certificado de compraventa que incluso en la actualidad ella conserva, ya que es el único documento que demuestra que es la dueña del inmueble.

Cuando llegó al barrio, a Carpinelo, se instaló unos días en la casa de una cuñada en la cual estuvo desde 1992 hasta 1994, luego se pasó a su lote. En ese momento estaba construido con madera, era un ranchito pequeño y rodeado de zona verde, por lo que generaba mucho pantano en épocas de lluvia. Con el tiempo, lo primero que hizo Doña Rosalba fue hacer las paredes, posteriormente su hija Yolanda y su nieto Elmer, quienes vivían con ella en la casa, le ayudaron con el resto de la construcción, es decir, los pisos, el techo, las divisiones, entre otras cosas que incluso en la actualidad siguen cambiando, por ejemplo, el pasado año 2021 doña Rosalba pudo por fin enchapar su baño.

Ilustración 41

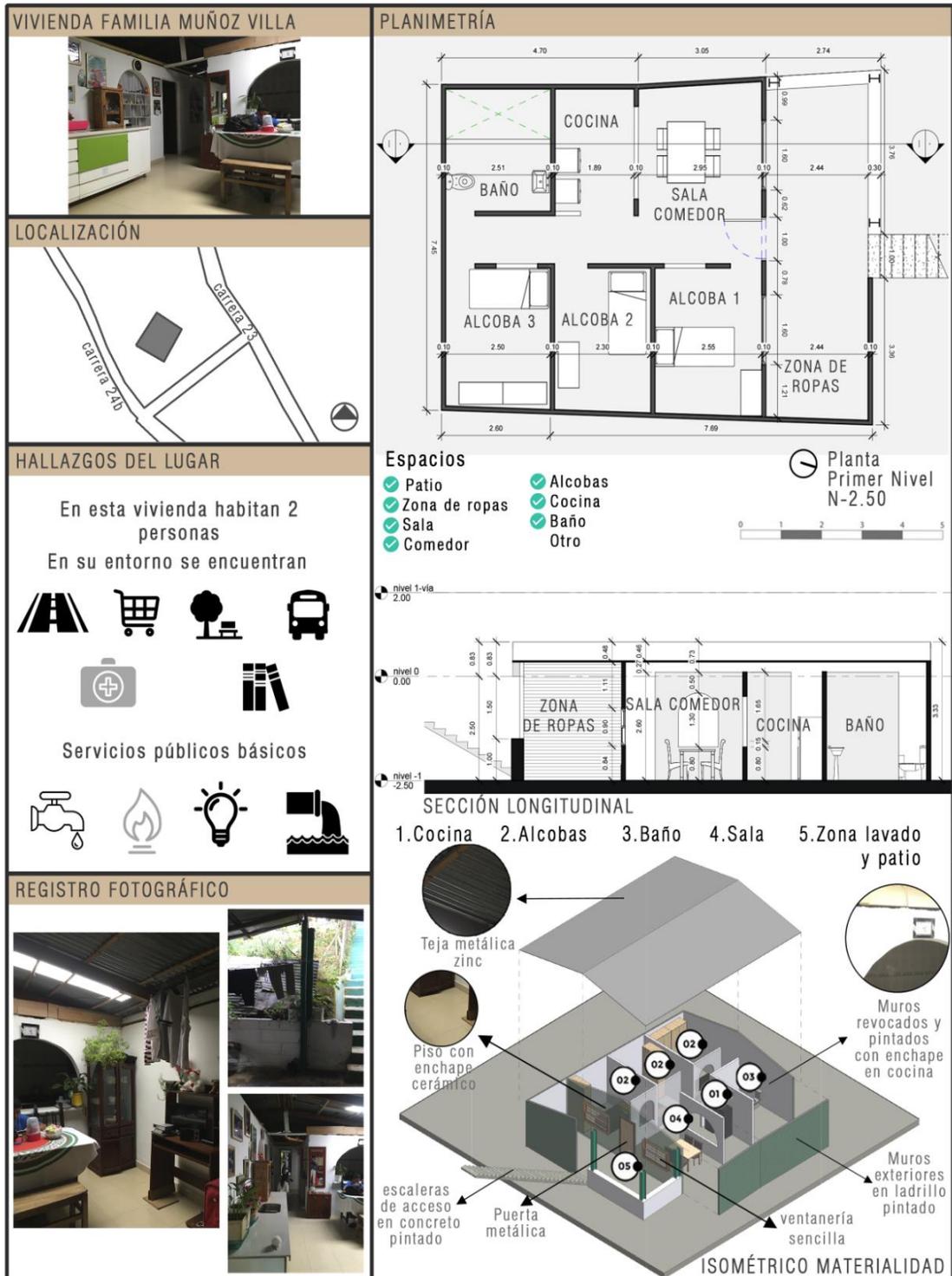
Vivienda del pasado. Familia Muñoz

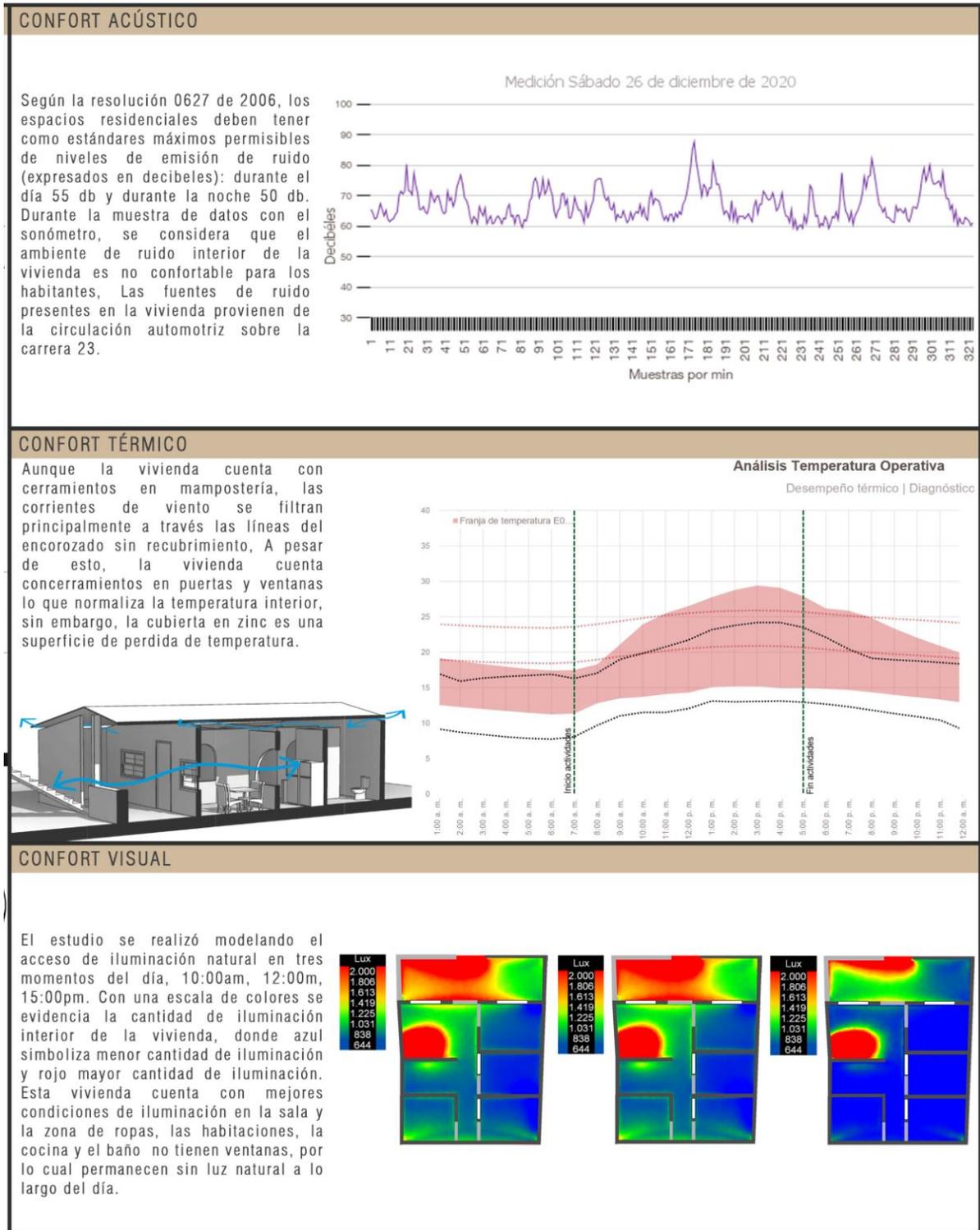


Nota. Vivienda del pasado familia Muñoz / Vivienda del presente familia Muñoz Muñoz. Autor: Anny Gómez P. Técnica: acrílico sobre madera. Tamaño: 21cm x 27cm.

Ilustración 42

Ficha de análisis técnico. Familia Muñoz





En el momento de la entrevista, Doña Rosalba solo vive con uno de sus nietos, algunos hijos viven en el campo y una de sus hijas vive también en Carpinelo. Menciona que “gracias a

Dios” no ha tenido problemas graves de salud, que únicamente ha tenido que ir al médico por dolores de muela o su dificultad para ver bien, tanto, que hace cuatro años le realizaron una intervención quirúrgica. Necesita utilizar gafas, pero no tiene unas propias, así que las usa cuando le prestan unas y debe leer algo. Por lo tanto, no le resulta cómodo leer o ver televisión, disfruta pasar su tiempo arreglando la casa y haciendo jardinería. No le gustan las actividades de los grupos de la tercera edad, prefiere quedarse en su casa o de vez en cuando sale a hacer actividad física con su nieto, prefiere apoyar las actividades realizadas en el barrio, sin embargo, lo hace de forma discreta, por que no le gusta el reconocimiento por parte de la comunidad y sus vecinos cercanos.

Para Doña Rosalba su casa es muy importante porque representa ese lugar en donde su familia puede llegar cuando lo necesite, en ella han vivido por temporadas sus hijos, nietos e incluso personas del barrio que han sido afectados por derrumbes, entre otros.

Además, la casa tiene mucho valor para ella *porque es propia* y, por lo tanto, es un espacio en el que no tiene que molestar a nadie y nadie la molesta. En cuanto al estado de la misma, expresa que lo más importante es cambiar el techo y hacerle uno que otro arreglo, pero se siente conforme en su vivienda. Si tuviera la oportunidad, le gustaría irse de Carpinelo, a un lugar con mejores condiciones de vida y más central, pero no se imagina una vivienda de los sueños.

*Familia Muñoz Muñoz***Ilustración 43***Varilla espacio temporal. Familia Muñoz Muñoz*

Nota. Varilla espacio temporal familia Muñoz Muñoz. Autor: Anny Gómez P. Técnica: Mixta.

La familia de Lina está constituida por su mamá Yolanda, su hermano Elmer y su gata. Ha vivido desde los 4 años en Carpinelo, ella tiene 16 años. Su casa tiene dos pisos, el piso de abajo fue el primero en construirse y luego el de arriba, donde vive con su familia. Hasta los siete años habitó con su mamá y su hermano donde la abuela Rosalba, quien también reside en el barrio. Tuvieron que estar ahí ese tiempo luego de que mataron a su papá, en el 2004. Luego, su mamá le pidió un préstamo a una de sus tías y con ese dinero pudieron construir el segundo piso en el que se encuentran ahora, ya que el primer piso lo tenían en arriendo.

Ilustración 44

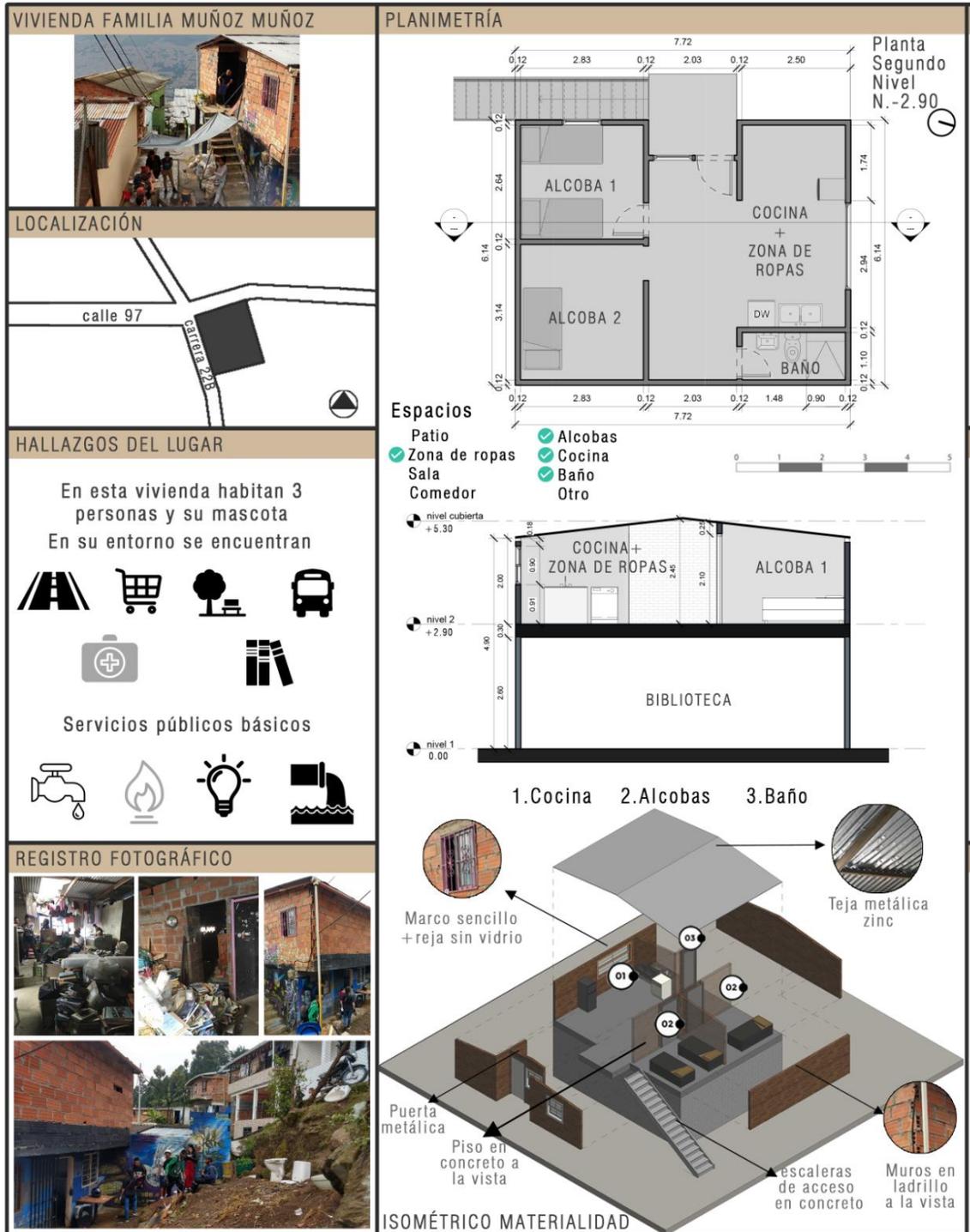
Vivienda del pasado. Familia Muñoz Muñoz



Nota. Vivienda del pasado familia Muñoz / Vivienda del presente familia Muñoz Muñoz. Autor: Anny Gómez P.
Técnica: acrílico sobre madera. Tamaño: 21cm x 27cm.

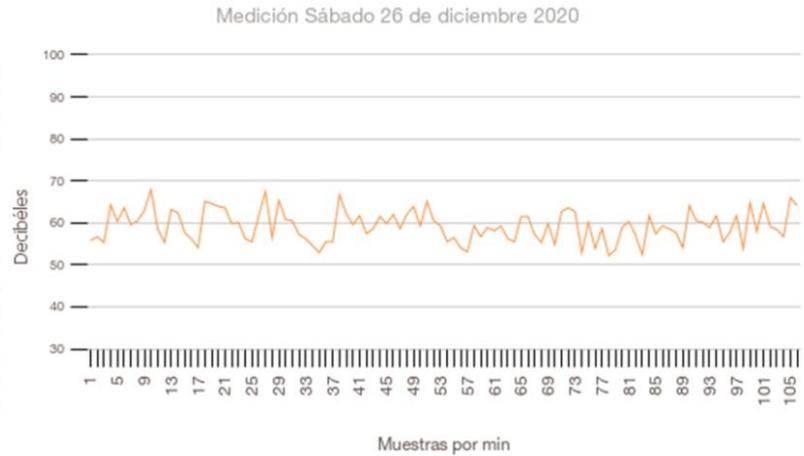
Ilustración 45

Ficha de análisis técnico. Familia Muñoz Muñoz



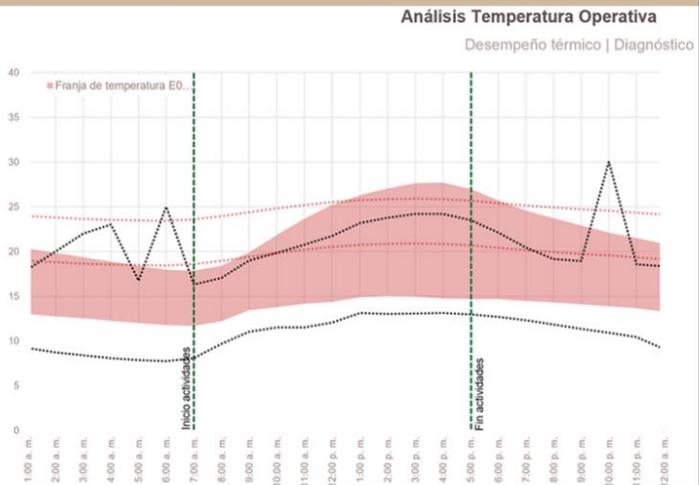
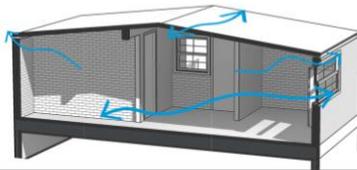
CONFORT ACÚSTICO

Según la resolución 0627 de 2006, los espacios residenciales deben tener como estándares máximos permisibles de niveles de emisión de ruido (expresados en decibeles): durante el día 55 db y durante la noche 50 db. Durante la muestra de datos con el sonómetro, se considera que el ambiente de ruido interior de la vivienda supera los límites tolerables para el confort. Sin embargo, se pudo observar que estas condiciones de ruido provienen de las actividades con niños en el primer nivel. Al terminarse dichas actividades el ambiente es confortable.



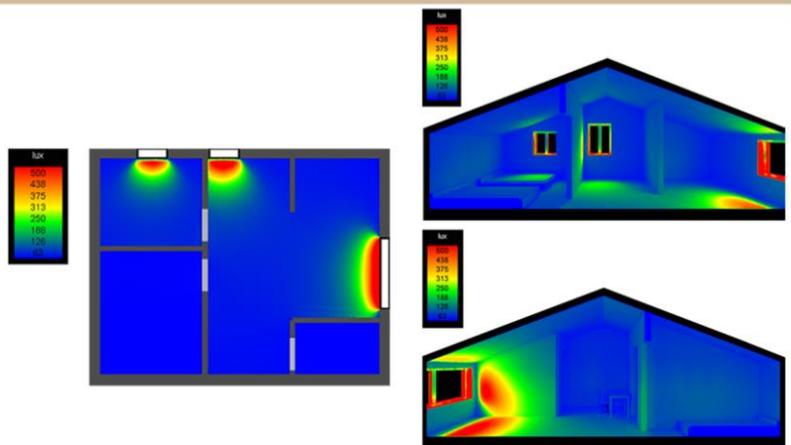
CONFORT TÉRMICO

Aunque la vivienda cuenta con cerramientos en mampostería, las corrientes de viento se filtran principalmente a través de los vanos sin vidrios y las líneas del encorazado sin recubrimiento, razón por la cual el ambiente interior es frío. Además, debido a la alta conductividad térmica de las superficies metálicas como la cubierta, en las horas de la tarde el ambiente supera la temperatura de confort y tiene como punto crítico de frío las horas de la madrugada.



CONFORT VISUAL

El estudio se realizó modelando el acceso de iluminación natural en tres momentos del día, 10:00am, 12:00m, 15:00pm. Con una escala de colores se evidencia la cantidad de iluminación interior de la vivienda, donde azul simboliza menor cantidad de iluminación y rojo mayor cantidad de iluminación. Esta vivienda tiene solo 3 ventanas, la que mayores aportes brinda en términos de iluminación natural es la que se localiza entre la cocina y la zona de ropas. Las otras dos aportan un mínimo de iluminación a la habitación 1 y la sala, sin embargo la mayor parte de la casa se encuentra con ausencia de luz natural.



Lina tiene una relación muy estrecha con el barrio porque ha sido el lugar que la ha visto crecer, allí tiene a sus amigos, a su familia y esto para ella es muy importante, lo es todo. No quisiera irse de Carpinelo, incluso si su mamá y su hermano se van, aunque este tampoco quisiera irse. Ha participado en la banda marcial del barrio, ha estado en equipos deportivos y le gusta ir a elevar cometa a La Cruz. También hace parte del colectivo Inlake´ch, el cual ha sido formado por su hermano Elmer. Tiene una excelente relación con este, lo considera su amigo y comparten actividades juntos.

Yolanda vino de Briceño con su familia, desplazados por la violencia. Junto a su esposo construyó la primera casa, que es el primer piso, pero luego de que este fue asesinado, se fue a vivir con su madre. Por eso, para ellos esa casa, ese segundo piso donde habitan, significa independencia, fue la oportunidad para formar un hogar, y por esto la vivienda lo es todo, allí tiene todos sus recuerdos y sus prospectos de futuro. Dice que es la casa de sus sueños, que lo único que le falta es su espacio propio, ya que la casa tiene dos habitaciones, por lo tanto, comparte una con su mamá. Quisiera también verla enchapada, revocada y pintada.

Ilustración 46

Vivienda del presente. Familia Muñoz Muñoz



Nota. Vivienda del presente familia Muñoz. Autor: Anny Gómez P. Técnica: acrílico sobre madera. Tamaño: 21cm x 27cm

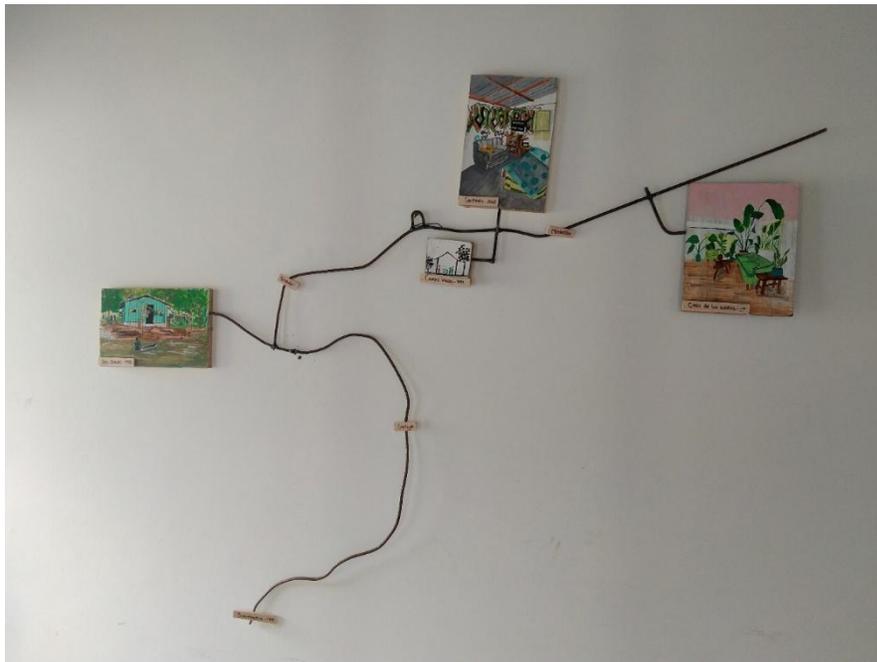
Elmer ha sentido vocación de ser líder social en el barrio, razón por la cual con el colectivo In Lackech⁸ hizo una biblioteca para la comunidad en el primer piso de la casa, sin recibir retribuciones económicas, el nombre que le pusieron fue La Bibliocielo. Es la única que hay para toda la comunidad de Carpinelo y se hizo con el fin de alejar a niños y jóvenes del vandalismo y las drogas.

La familia Muñoz Muñoz dice que esta es la casa de sus sueños, que les gusta vivir ahí y que solo esperan en un futuro poder tener vidrios en las ventanas, enchapar y pintar la casa.

Familia Payán Longa

Ilustración 47

Varilla espacio temporal. Familia Payan Longa.



Nota. Varilla espacio temporal familia Payan Longa. Autor: Anny Gómez P. Técnica: Mixta

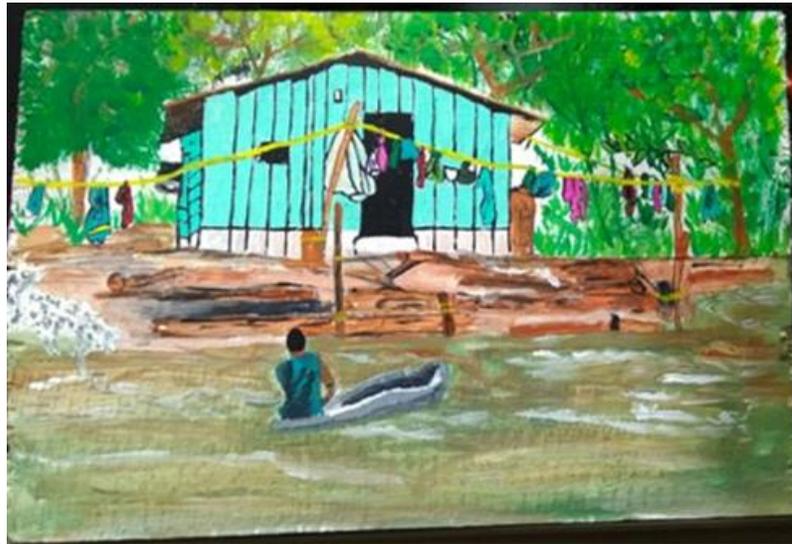
⁸ In Lackech es una palabra proveniente de la cultura Maya cuyo significado es “yo soy otro tú, tú eres otro yo”. Los jóvenes del barrio Carpinelo han denominado su colectivo con este nombre, este es un espacio donde se dan actividades que promueven el bienestar de la comunidad desde el liderazgo, incluyendo actividades culturales, programas de alimentación, convites, entre otros.

La familia de Flor, como es conocida por todos, llegó al barrio Carpinelo hace 20 años. Conoció este lugar por medio de una familiar, una prima que ya vivía en el barrio Santo Domingo y que por la amistad que tenían le sugirió pasarse a vivir a este lugar. Ya habían vivido en Medellín en otros barrios como Campo Valdés y el Popular 1, pero considerando que Carpinelo era más económico para vivir, se trasladaron hasta allá.

Flor vivía con su esposo y sus tres hijos. Ella es del Chocó, del Alto Baudó y su ex pareja de Buenaventura. Se conocieron luego de que tras una decepción amorosa ella decidiera salir de Medellín, donde ya trabajaba, y se fuera para donde una tía, en Buenaventura. Días después de llegar donde su familia, conoció a quien sería el padre de sus hijos, sin embargo, la situación socio económica no les permitió quedarse allá y decidieron salir a buscar nuevas oportunidades, primero en el Alto Baudó donde ahorraron algunos recursos y luego en la ciudad de Medellín.

Ilustración 48

Vivienda del pasado. Familia Payán Longa



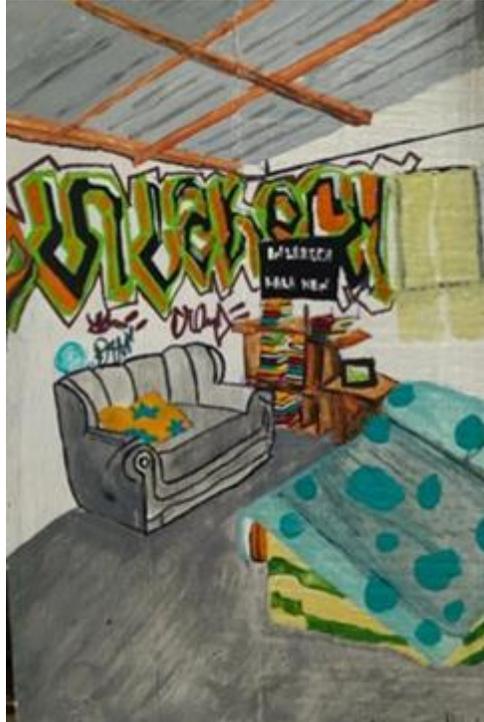
Nota. Vivienda del pasado familia Payán Longa. Autor: Anny Gómez P. Técnica: acrílico sobre madera. Tamaño: 21cm x 27cm

Ella siempre ha sido una madre que tiene como prioridad el bienestar de sus hijos, esto fue lo que la hizo movilizarse. Esta vivienda la compró el día que se cayeron las torres gemelas. Su esposo estaba trabajando por fuera de la ciudad y ella estaba sola a cargo de sus tres hijos, en ese

tiempo se le presentó la oportunidad de comprar su casa, con una cuota inicial de \$1`500.000, lo demás lo fue pagando por medio de cuotas de \$150.000 pesos. Para el año 2005 ya había terminado de pagar su casa, no tiene escrituras porque fue por medio de una compraventa, pero es su casa.

Ilustración 49

Vivienda del presente. Familia Payán Longa



Nota. Vivienda del presente familia Payán Longa. Autor: Anny Gómez P. Técnica: acrílico sobre madera. Tamaño: 21cm x 27cm

Esta casa ha pasado por varios procesos de construcción y autoconstrucción, cuando la compraron era una casa pequeña, con solo dos habitaciones, la sala, la cocina y el baño. Pero con el transcurso del tiempo y el trabajo, la fueron ampliando. Construyeron otro cuarto pequeño para su hija, cambiaron de lugar la cocina y la sala, esta última la ampliaron. Pudieron rehacer el techo que estaba en muy mal estado, porque Flor compró un techo de segunda mano, que provenía del lugar donde trabajaba para entonces.

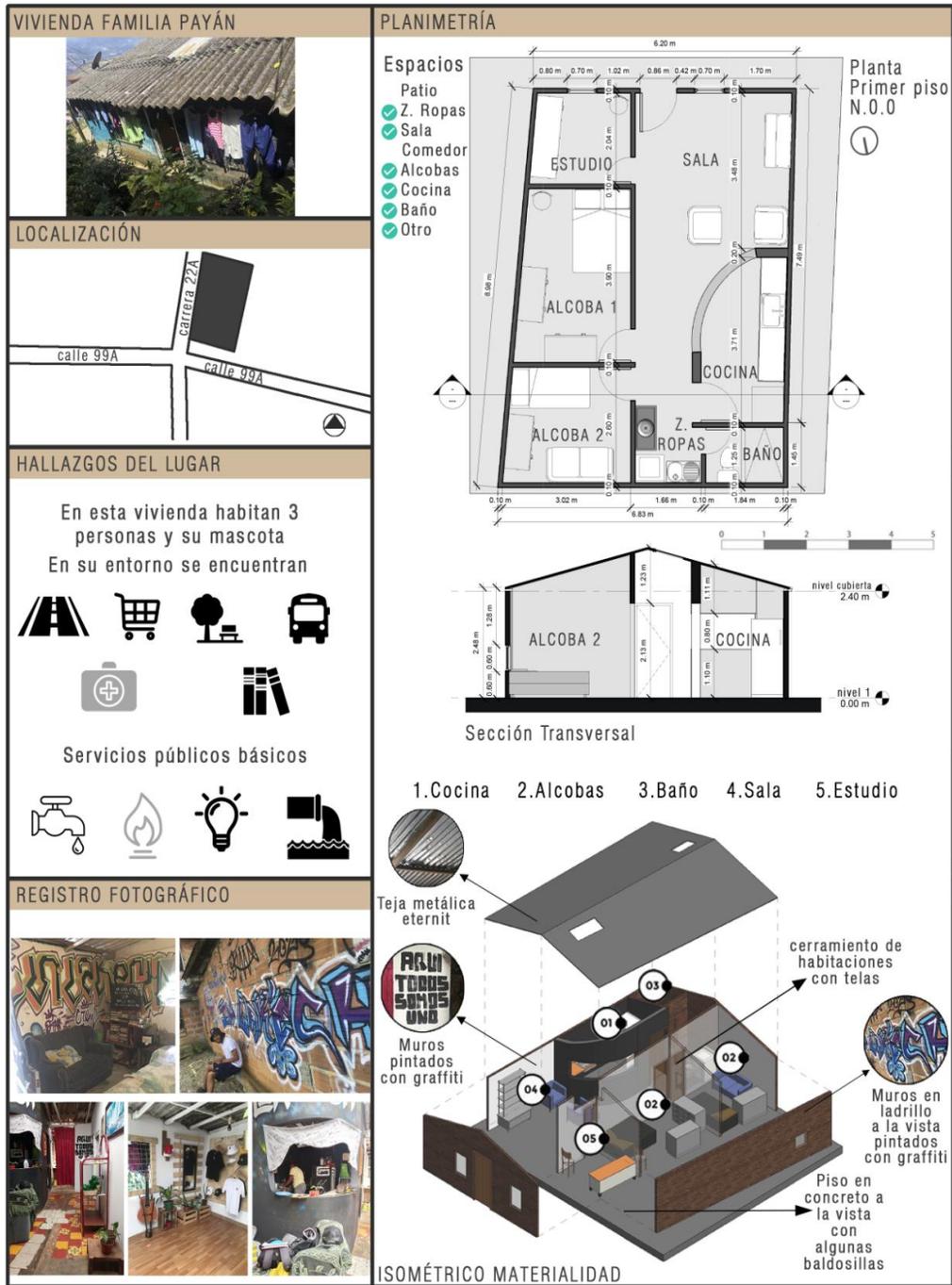
En la actualidad, solo viven Flor y su hijo menor, Santos. Su ex pareja y padre de sus hijos se fue hace tres años, su hija reside en el barrio Granizal, con su familia, y el otro hijo vive cerca a

la estación Santo Domingo del Metrocable con su pareja. Flor y Santos manifiestan que se sienten bien en su casa, porque es su casa, pero resaltan que hay muchos cambios que quisieran hacerle. Por su parte, Flor es quien más mejoras quisiera hacerle a la casa, la ve construida de una manera superficial y le parece fea en algunos aspectos, quisiera incluso vivir en otra parte, en algo más rural quizá, tener una casa finca con un corredor amplio. Por otro lado, Santos, más allá de reconocer algunos arreglos necesarios como el techo, algunos muebles nuevos, mejora en la cocina y algunas otras cosas más; no obstante, él se siente bien, feliz y conforme en su casa y en su barrio y no quisiera irse para otro lugar.

Con todo esto, aunque resulte difícil el acceso a la casa y haya muchas cosas por mejorar, incluso ante el deseo de irse para otro lugar, Flor ve en su casa ese espacio que le permitió criar y ver crecer a sus hijos en algo propio, tener un lugar para sus hijos y poderles dejar algo. Adquirir esta casa es una de las mejores cosas que le han pasado en la vida y significa mucho para ella.

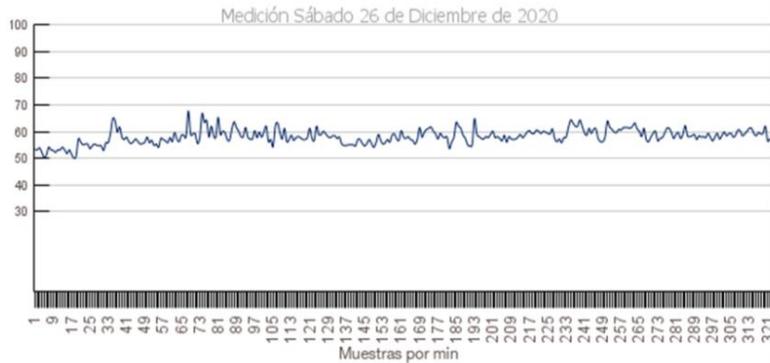
Ilustración 50

Ficha de análisis técnico. Familia Payán Longa



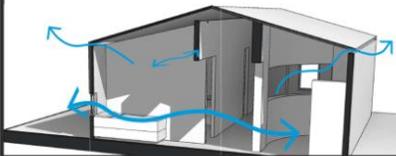
CONFORT ACÚSTICO

Según la resolución 0627 de 2006, los espacios residenciales deben tener como estándares máximos permisibles de niveles de emisión de ruido (expresados en decibeles): durante el día 55 db y durante la noche 50 db. Durante la muestra de datos con el sonómetro, se considera que el ambiente de ruido interior de la vivienda es no confortable para los habitantes, debido a el ruido emitido por los equipos de sonido tanto de los vecinos como del interior de la misma vivienda.



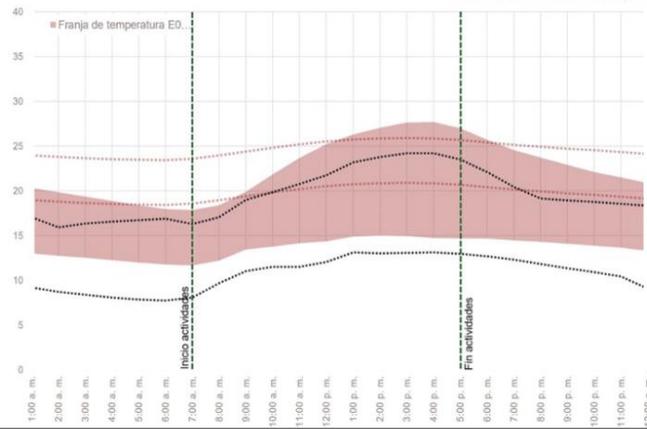
CONFORT TÉRMICO

Aunque la vivienda cuenta con cerramientos en mampostería, las corrientes de viento se filtran principalmente a través de los vanos sin vidrios y las líneas del encorizado sin recubrimiento, razón por la cual el ambiente interior es frío. Además, debido a la alta conductividad térmica de las superficies metálicas como la cubierta, en las horas de la tarde el ambiente supera la temperatura de confort y tiene como punto crítico de frío las horas de la madrugada.



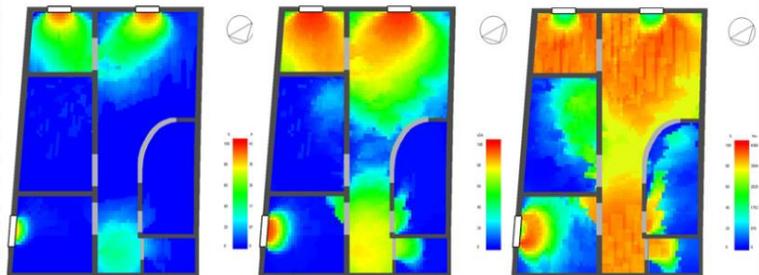
Análisis Temperatura Operativa

Desempeño térmico | Diagnóstico



CONFORT VISUAL

El estudio se realizó modelando el acceso de iluminación natural en tres momentos del día, 10:00am, 12:00m, 15:00pm. Con una escala de colores se evidencia la cantidad de iluminación interior de la vivienda, donde azul simboliza menor cantidad de iluminación y rojo mayor cantidad de iluminación. Esta vivienda se encuentra en penumbra la mayor parte del tiempo, tiene en la fachada dos ventanas por las cuales se ilumina naturalmente el estudio y la sala, otro pequeño vano en la habitación 2, sin embargo, en algunos momentos de la tarde, después del medio día el pasillo se ilumina gracias a unos lucernarios que tiene en el techo.



Doña Flor expresa que la casa de sus sueños debería incluir alguna vegetación interior: plataneras y filodrendos (especies nativas del Alto Baudó), además resalta la importancia de tener acabados en los interiores que según sus preferencias serían de madera, y a esto se suma el deseo de tener mobiliario.

Ilustración 51

Vivienda de los sueños. Familia Payán Longa



Nota. Vivienda de los sueños familia Payán Longa. Autor: Anny Gómez P. Técnica: acrílico sobre madera. Tamaño: 21cm x 27cm.

Familia Giraldo Londoño

Nota: a los participantes de esta entrevista se les solicitó permiso para la construcción y publicación de las pinturas, sin embargo, no estuvieron de acuerdo con esta parte de la metodología porque podría significar un riesgo para ellos por exposición pública.

Elmer, “el tocayo” como le dicen en el barrio, vive hace 22 años con su familia en el barrio Carpinelo, vive con su mamá y su hermana. Cuando llegaron allí, solo era Elmer y su mamá, pero

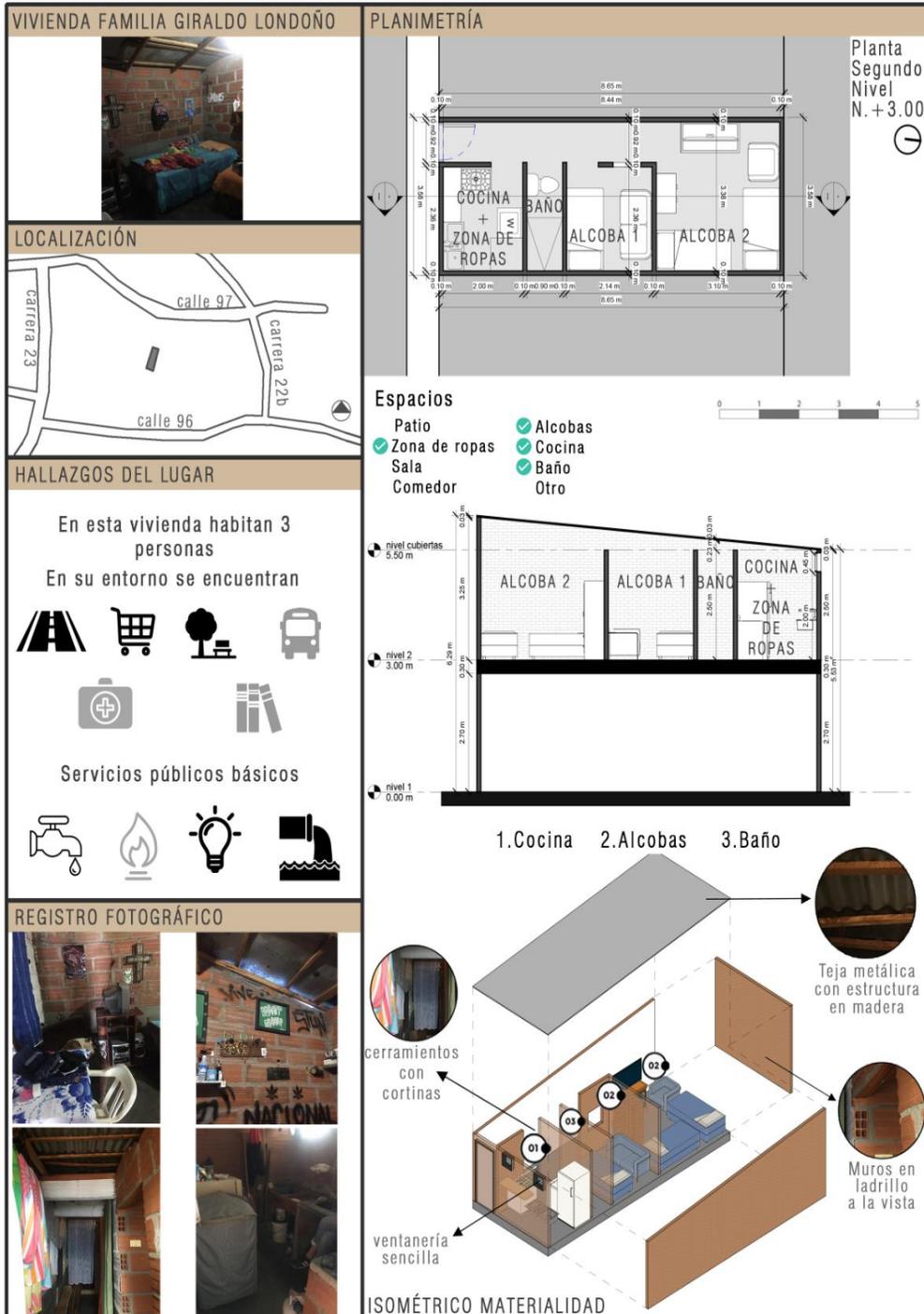
al poco tiempo nació su hermana, quien es hija de otro padre. El lote donde han ido construyendo su casa lo compró un tío y se lo regaló a su mamá, quien, con sacrificado esfuerzo, como dice Elmer, ha ido construyendo la vivienda.

La casa tiene dos habitaciones, una donde duerme Elmer y otra que comparten su mamá y su hermana. Tiene la cocina, el baño y una sala. Las escalas para el acceso a la casa están en proceso de construcción, por lo que el acceso se debe hacer por unas escaleras improvisadas un poco peligrosas.

En el momento, en la vivienda solo viven Elmer y su hermana, ya que la madre está viviendo con la abuela que se encuentra enferma, así que ellos dos son los responsables de llevar la casa. Elmer trabaja en una ebanistería por el centro y su hermana está en el colegio, entre los dos realizan las tareas de hogar y les gusta compartir juntos jugando juegos de mesa.

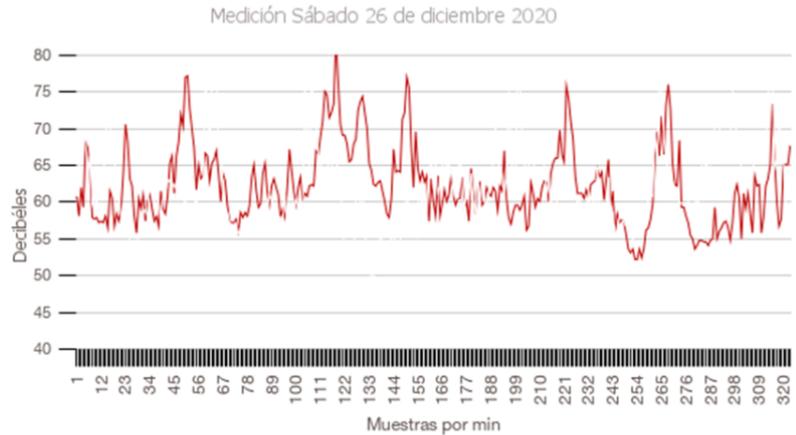
Ilustración 52

Ficha de análisis técnico Familia Giraldo Londoño



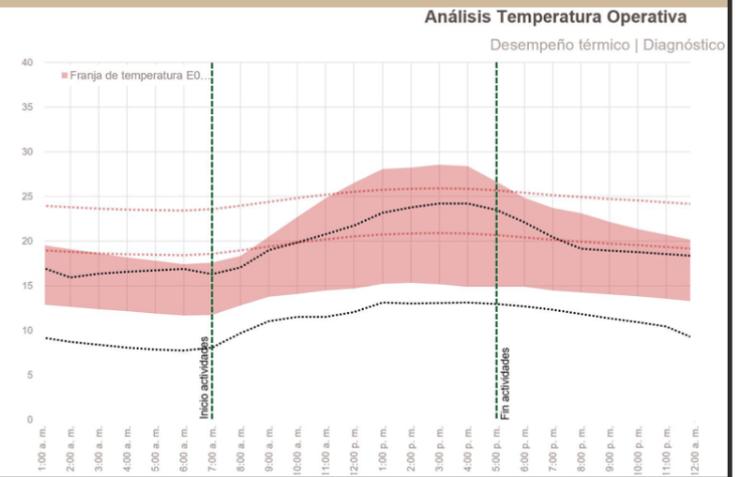
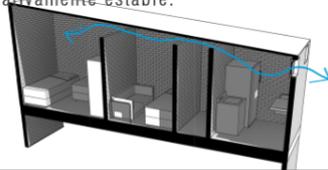
CONFORT ACÚSTICO

Según la resolución 0627 de 2006, los espacios residenciales deben tener como estándares máximos permisibles de niveles de emisión de ruido (expresados en decibeles): durante el día 55 db y durante la noche 50 db. Durante la muestra de datos con el sonómetro, se considera que el ambiente de ruido interior de la vivienda es no confortable para los habitantes, debido a el ruido emitido por algunos cerdos que tienen sus vecinos, a pesar de esto, la familia dice que el ruido es intermitente.



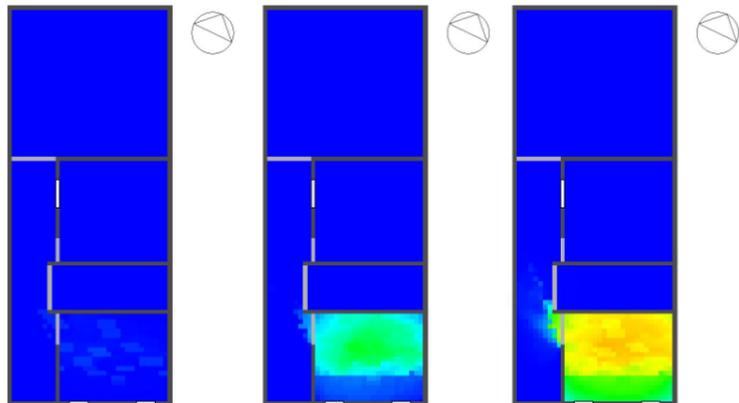
CONFORT TÉRMICO

Aunque la vivienda cuenta con cerramientos en mampostería, las corrientes de viento se filtran principalmente a través del techo, ya que está cubierto con puertas y latas recicladas. En algunos puntos además se filtran por las líneas del encorizado y las ventanas sin vidrio. a pesar de esto como la vivienda se encuentra entre medianeros y las casas aledañas son más altas, las corrientes de viento no son tan fuertes y la temperatura se mantiene relativamente estable.



CONFORT VISUAL

El estudio se realizó modelando el acceso de iluminación natural en tres momentos del día, 10:00am, 12:00m, 15:00pm. Con una escala de colores se evidencia la cantidad de iluminación interior de la vivienda, donde azul simboliza menor cantidad de iluminación y rojo mayor cantidad de iluminación. Esta vivienda permanece la mayor parte del tiempo sin iluminación natural, solo cuenta con dos ventanas en la fachada pero debido a la profundidad a la que se encuentra la fachada respecto a la calle, el acceso de luz es escaso.



Antes de pasarse para Carpinelo vivían en El Popular, pero vieron la necesidad de pasarse ya que, como dice Elmer, mientras más abajo los arriendos son más caros, así que subieron hasta Carpinelo. Allí ya vivía una tía, así que por eso pensaron en ese lugar. La construcción de la casa ha sido lenta, han podido ir construyendo según los recursos de la mamá de Elmer, que trabajó como empleada de servicio, aún hay muchas mejoras que quisieran hacerle a la casa, como revocar y hacer una habitación más, para que cada uno tenga su espacio.

Elmer ha vivido la mayoría de su vida en Carpinelo, por lo tanto, tiene algunos amigos cercanos, le gustaba jugar fútbol y ejercitarse en la cancha del barrio, pero por cuestiones laborales ha dejado de hacerlo. Hace un año tuvo un accidente muy grave en una motocicleta, estuvo en coma algunos días y pensaba que quedaría con secuelas a nivel cognitivo. Sin embargo, tuvo una buena recuperación y ha podido seguir con su vida, aunque el accidente hizo que pensara la vida de una manera distinta y eso lo ha llevado a dedicarse al trabajo y a la casa, le gustaría en algún momento aportar a la comunidad para que los muchachos escojan caminos sanos y tengan proyectos de vida.

Elmer expresa que la casa de sus sueños tiene un techo en tejas de barro, las paredes revocadas y estucadas y el piso enchapado. Le gustaría que fuera un espacio de unos 200m² con mobiliario realizado por él mismo.

Una mirada al estado actual de las viviendas desde el análisis técnico arquitectónico

Como se mencionó en los referentes conceptuales, para la arquitectura las condiciones de habitabilidad y bienestar son evaluadas a partir de los factores humanos, compuestas por las variables de temperatura, iluminación, ruido / sonido, ventilación y ergonomía. Después de realizar este ejercicio en las viviendas del caso de estudio, a continuación, se presenta un análisis general de estas condiciones.

Confort acústico

En la Resolución 0627 del 2006 del Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo territorial, se publica la tabla de estándares máximos permisibles de niveles de ruido ambiente según localización y hora del día. Si bien el barrio Carpinelo tiene la mayoría de las zonas que la

norma menciona, atravesando zonas comerciales, zonas de servicios y zonas institucionales, el análisis se realizó puntualmente en zonas residenciales.

Según los límites establecidos por la norma, el mayor nivel de ruido permitido en la zona residencial, el horario diurno (7:00 am - 09:00 pm) debería ser 65 dBA y en el horario nocturno (09:00 pm – 07:00 am) de 45 dBA.

Tabla 2

Tabla resumen de la Resolución 0627 del 2006. Ministerio de Ambiente

Sector B. Tranquilidad y Ruido Moderado	Zonas residenciales o exclusivamente destinadas para desarrollo habitacional, hotelería y hospedajes.		
	Universidades, colegios, escuelas, centros de estudio e investigación	65	50
	Parques en zonas urbanas diferentes a los parques mecánicos al aire libre		

Las medidas que se muestran en cada una de las fichas fueron tomadas con el apoyo de un sonómetro, el cual se dejó instalado en cada una de las viviendas durante aproximadamente una semana, donde se recolectaron datos cada un minuto aproximadamente y se procedió a promediar la información.

Durante la toma de datos se muestra que en el día los niveles de ruido alcanzan en promedio de 65 dB y picos de hasta 82 dB. Esto significa que las edificaciones de uso residencial evaluadas, están expuestas a ruido superior al recomendado en la legislación. Estos ruidos son producto de las actividades propias de cada espacio y por el uso que les dan sus habitantes, para dar un ejemplo de esto, fue evidente en la muestra de datos la presencia de equipos de sonido con altos niveles de ruido al interior de las viviendas o en los vecindarios.

En el caso del ruido en horario nocturno se ha encontrado que, en la zona se reduce, dado que la actividad humana baja. Sin embargo, en viviendas localizadas en entornos cercanos a las vías del barrio, se presentan altos niveles de ruido de manera ocasional, producidos por la velocidad vehicular.

Se identifica dentro de este análisis que el ruido que es percibido dentro las viviendas proviene de dos fuentes primarias: una relacionada con la actividad humana como: equipos de sonido encendidos, gritos durante el día, los juegos de los niños en los distintos espacios del barrio, entre otros. Otra, relacionada con el tráfico: circulación, aceleración, frenado, tiempos de espera, tipos de vehículos, entre otros.

Los ruidos que provienen del tráfico se generan desde la vía y se propagan hasta las fachadas en múltiples direcciones, amplificándose después de reflejarse múltiples superficies (pisos y fachadas) generando que el nivel de ruido resultante que se percibe en la calle sea superior al emitido. Este fenómeno de amplificación del ruido original puede alcanzar hasta 8 dB más sobre la fuente de ruido puntual, por lo que la población en esta área está expuesta a niveles de ruido cercanos al considerado máximo permisible.

Por otro lado, los ruidos que provienen de los equipos de sonido, pueden tener una percepción en viviendas cercanas de hasta 75dB y al interior de las viviendas, cuando estas mismas son su fuente, de hasta unos 95 dB, lo cual también supera los límites establecidos por la legislación.

Es de anotar que en el análisis general de la muestra de datos, se evidencia que en ambientes con escasa vegetación y materiales endurecidos como concretos, ladrillo y asfalto, se presenta la condición más crítica de amplificación de ruido por los múltiples reflejos del sonido en materiales duros, y en cambio en entornos más naturales, el material orgánico de las superficies cercanas permite una mejor absorción de las ondas de ruido y en consecuencia un menor amplificación del mismo en el entorno.

Confort térmico

La ciudad de Medellín se encuentra localizada en un valle andino con una latitud de 6.25° Norte, presenta un fenómeno de variación solar de tipo tropical, donde la diferencia entre las posiciones astronómicas del sol a lo largo del año no es superior a 35 minutos entre el día más corto del año, que corresponde al solsticio de invierno el 21 de diciembre, frente al día más largo que es el solsticio de verano el 21 de junio, generando un rango de incidencia solar diaria de 12 horas, que solo se ve mitigado por la condición geográfica de valle con montañas que tienen entre 800 y 2000

de altura al oriente y occidente del valle, por lo que la incidencia solar térmica podría considerarse como determinante de calor entre las 08:00 y las 17:00 horas.

Pero esta condición de radiación solar incidente sobre el Valle de Aburrá, que se estima en 4,7 Kwh/m² día, encuentra en el proceso de urbanización con materiales reflectantes como el concreto y el asfalto, un factor para el incremento de la sensación térmica en la ciudad y en cada una de sus espacialidades. Su cálculo estimado para la ciudad en el año 2010, según la Política Pública de Construcción Sostenible para el Valle de Aburrá, se acerca a un incremento de hasta 6°C, sobre la media térmica de la ciudad según su condición natural, que sería de 24°C, lo que indica que la media térmica de la ciudad es de aproximadamente 30°C.

Esta situación de incrementos en la temperatura también se da en el entorno de la vivienda de manera particular, pero depende de tres variables específicas : la localización de las viviendas respecto al sol, la ventilación que tenga el entorno y el interior de la vivienda y por último las condiciones materiales de las mismas. Con el fin de verificar si las condiciones de temperatura interior de las viviendas estudiadas se encontraban aptas para el confort humano, se procedió con una toma de datos con la ayuda de un higrómetro, un termómetro y un anemómetro . Con base en la información recolectada se construyó una gráfica llamada “temperatura operativa” la cual consolida y promedia los datos recopilados en una escala de tiempo de 24 horas, correspondientes a la duración de un día.

Se evidenció que en términos de materialidad, las viviendas de concreto y mampostería en las paredes tienen una menor transmisibilidad de temperatura al interior que aquellas que son construidas con materiales reciclados, sin embargo, la zona más crítica de todos los casos analizados es la cubierta, teniendo en cuenta que esta es la superficie que mayor exposición tiene tanto de rayos de sol, radiación, como de bajas en las temperaturas y generalmente construidas con láminas metálicas, las cuales son altamente transmisoras de temperatura al interior del espacio, sin protección térmica o acústica.

Un segundo aspecto a tener en cuenta en términos de temperatura interior, es la cantidad de aberturas presentes en el espacio sin protección: por un lado, están los vanos de puertas y ventanas que no tienen recubrimiento como vidrios o puertas. Por otro lado, se encuentran los espacios que quedan abiertos en el encorizado, es decir el punto en el que los muros y la cubierta se unen. Estas aberturas permiten que las altas corrientes de viento circulen al interior de la vivienda y enfríen el espacio durante el día y la noche.

Confort lumínico

Según la actualización del Capítulo 4 del RETILAP⁹, se considera que un espacio de vivienda se encuentra bien iluminado cuando tiene un mínimo de 300Lx y un máximo de 650Lx. Dicha cantidad de luces se consiguen con base en la iluminación integrada, es decir, de fuente natural a través de vanos y ventanas y artificial que se da por medio de iluminarias:

El aprovechamiento de la luz natural por medio de ventanales y claraboyas permite el acondicionamiento ambiental y la ventilación de los espacios en las edificaciones, así como el contacto visual y físico con el exterior, contribuyendo al bienestar y satisfacción de los usuarios. (Ministerio de Minas y Energía, 2017, p. 8)

Por su parte, la iluminación de tipo artificial brinda “la sensación de claridad de una fuente de luz o un objeto iluminado, por lo tanto, una buena distribución de luminancia, ayuda a la agudeza visual, sensibilidad al contraste y eficiencia de las funciones oculares”. (Ministerio de Minas y Energía, 2017, p. 7)

Con base en esta reglamentación y con el apoyo del software Velux, se procedió a realizar una modelación de la iluminación conjugada de los casos estudiados. El estudio se interpreta con base en una gama de colores, en donde los azules representan los valores iguales o inferiores a 300Lx y los más rojos representan espacios mejor iluminados, es decir con valores superiores a los 500Lx.

Es de aclarar que el estudio para cada caso tuvo resultados particulares y únicos que deberán verse a través de las fichas, sin embargo, se puede concluir que los espacios que tienen una menor calidad de iluminación son los de las habitaciones.

⁹ Reglamento Técnico de Iluminación y Alumbrado Público

Lecturas comunes

Después de realizar este bosquejo por algunas de las vivencias de las familias entrevistadas, del análisis físico espacial de sus viviendas y las relaciones con su entorno, se harán algunas lecturas conjuntas a nivel social.

La mayoría de las familias se han desplazado en más de dos ocasiones, a veces como consecuencia de la violencia y el conflicto armado, otras veces por la pobreza y la falta de oportunidades. Para algunos Carpinelo es la representación del hogar, un lugar para permanecer, situación que principalmente se ve en los jóvenes de entre 20 y 30 años, que son quienes se han formado y han crecido en el barrio. Para algunos de los mayores por su parte, solo significa otro sitio de transición en su línea de movimiento, ya que por los mismos problemas de violencia y pobreza sienten que deberán desplazarse o movilizarse nuevamente.

A pesar de esto, es de destacar que quienes han llegado al barrio con interés de quedarse así sea solo por un periodo de tiempo, han encontrado en las prácticas populares de la autoconstrucción y el convite una manera de construir sus viviendas.

Como se puede observar en la muestra de la población tomada para esta investigación, es difícil establecer generalidades sobre las viviendas y sus familias. Cada casa termina siendo una representación de la producción social del espacio, pero también de las historias de vida y pasado de quienes la habitan.

Ampliando esta idea, en la vivienda se plasman y materializan memorias, se utilizan métodos constructivos endémicos de ciertos lugares que no necesariamente son similares a las laderas de Medellín. Llegan al barrio, por ejemplo, viviendas palafíticas traídas de las costumbres constructivas del Alto Baudó, del Chocó o del Urabá. También distribuciones interiores similares a los de las fincas de Arauca o Valdivia, con el baño localizado en las afueras de la casa, también aparecen los colores en las fachadas que evocan las decoraciones ribereñas, entre otros.

Podría decirse que la casa como tal es un organismo vivo, que va cambiando de formas con el tiempo, que muta su estructura ósea y transforma sus pieles. Para algunas viviendas este cambio proviene desde las casas del amor, en un inicio en latas, telas y cartones, con sistemas estructurales de maderas delgadas no amarradas entre sí. La metamorfosis de una casa del amor a una casa del progreso puede tomar años, se registraron en las conversaciones, por ejemplo, que algunas familias han invertido hasta 20 años en esta transformación.

Sin embargo, no es algo paramétrico, hay familias que al llegar al barrio contaban con ahorros y/o con el apoyo de parientes, por lo cual pudieron saltarse el paso de la casa del amor, y tener en un par de meses o años una casa del progreso, construida con ladrillos rojos, columnas y vigas de concreto y otro par de materiales.

A pesar de ser más estables, estas casas continúan en constante transformación, se les van añadiendo uno a uno los vidrios de las ventanas, las puertas, las tejas; se va pasando de la obra negra al revoque, los enchapes, las pinturas. Van adquiriendo estructuras cada vez más fijas y menos efímeras, hasta finalmente convertirse en lo que los habitantes del barrio llaman una casa de los ricos.

Se llaman casas de los ricos porque generalmente cuentan con acabados y obra blanca, pero su significado es más amplio que eso porque rico para ellos es quien no tiene goteras en la casa y no se moja, a quien los ventarrones no se les mete por el techo y las ventanas, quienes tienen por lo menos que comer dos veces al día y tienen acceso a la iluminación, la electricidad, el agua potable o el internet. Tener una casa de ricos también habla de poder asistir a la escuela, a una universidad pública o poder comprar la medicina cuando se está enfermo.

Todos estos cambios de la vivienda, llevan entre sí involucradas personas, recuerdos, ires y venires que no solo se van consolidando en la producción de un espacio sino también en la producción de una historia. Con el fin de ampliar estas cotidianidades de los habitantes del barrio, en el siguiente capítulo propongo hacer un recuento desde sus voces de las experiencias de habitar como individuos el barrio y la vivienda.

Estabilidad inestable

-Fueron tiempos de miedo

Estabilidad inestable

-si dormíamos lo hacíamos parados o caminando

Estabilidad inestable

-nos movió la tierra en un giro

Estabilidad inestable

- nos curamos la vida con caléndula hervida

Estabilidad inestable

- la montaña, la quebrada, el ladrillo y la tabla

Estabilidad inestable.

- no hay mañana sin ayer

Estabilidad inestable

- forjamos nuestra felicidad

Estabilidad inestable

Estabilidad inestable

Estabilidad inestable

- cualquier cosa puede pasar

Estabilidad inestable.

Capítulo 3: El sujeto que habita.

El primer capítulo de la presente investigación recorrió la historia de los procesos de ocupación y formación del barrio Carpinelo, cruzando testimonios de sus habitantes, algunos relatos y crónicas de las publicaciones periódicas y estudios técnicos en el marco de procesos de planeación urbana. El segundo, puso el énfasis en el recuento de sus historias de vida, indagando por la habitabilidad desde las formas constructivas y las representaciones simbólicas, así como desde los parámetros de la arquitectura. Así, estos capítulos reconocieron la importancia de la gestión comunitaria de la vivienda en barrios informales, relacionada con la necesidad de construir hogar para las familias y algunas concepciones que tienen tanto el Estado como la arquitectura, que abordan desde normativas, hasta conceptos técnicos sobre las condiciones mínimas que debe tener la vivienda para cumplir con los estándares de bienestar y habitabilidad.

Sin embargo, es fundamental para esta investigación contrastar las representaciones que se tienen sobre el concepto del bienestar desde la normativa y saberes como la arquitectura y lo que los sujetos en su cotidianidad consideran que es. En este contexto, este tercer capítulo se ocupa de identificar algunas de las concepciones y percepciones sobre este concepto desde la perspectiva de los habitantes de Carpinelo.

De una parte, los audiovisuales “Tejido de conceptos” y “El Periplo”, permitieron identificar los temas que condicionan el bienestar para la comunidad, entre los que se encuentran el confort físico y psicológico, la estabilidad familiar, estabilidad laboral y económica, salud, acceso al techo y la alimentación, la paz territorial, entre otros. A estas narrativas y testimonios, se suman los relatos extraídos de las entrevistas y conversaciones que se presentarán a continuación.

Para ilustrar un poco, las entrevistas que se realizaron a los participantes involucraron las variables que se consideraron dentro de la definición de toda la investigación, con las respuestas aquí encontradas, se tejen las definiciones del bienestar que se presentan en este capítulo. En este sentido, las temáticas de las preguntas se ubicaron como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 3*Matriz de las temáticas de las entrevistas*

Matriz de entrevistas	
Experiencia de habitar la vivienda	Percepción aspecto físico de la vivienda
	Significación del espacio
	Actividades realizadas en la vivienda
	Apego al lugar
	Noción de vivir bien
Experiencia de habitar el entorno	Recursos urbanos
	Salud
	Intención de aportar al barrio
	Relación con el barrio
Sujeto que habita	Historia previa
	Formación académica/profesional
	Ingresos económicos
	Autoconcepto
	Relación con la familia extranuclear
	Relaciones interpersonales
	Respuestas emocionales y estrategias de afrontamiento ante situaciones difíciles

Sobre el bienestar

Ah sí, sí, sí. Sí, yo he tenido una buena vida y sigo con la buena vida porque, pues, uno en alguna cosa uno tiene algún problema ¿cierto? Pero desde que uno esté en la mano de Dios, él le va solucionando todo y no le da, pues, no lo deja concentrarse en todas esas cosas

F. Longa. (entrevista 12 junio 2021)

Durante las conversaciones con los participantes de esta investigación se indagó directamente por el significado del concepto del bienestar, en un primer momento las definiciones que brindaron fueron sobre la vivienda, las relaciones con el barrio y los vecinos, para dar un ejemplo de esto, describe doña Cresciana explica que:

Bienestar es vivir bien, en un lugar limpio, tener vida, salud, tratarse bien con los vecinos porque es muy importante. Porque si uno vive con una persona, si uno vive en guerra con los vecinos vive mal ¿sí? Entonces eso es bienestar. C. Mosquera (entrevista 14 junio 2021)

Pero también se encontraba entre sus descripciones otros aspectos que corresponden a la ciudad, al territorio, a las oportunidades a las que pueden acceder desde el Estado, entre otros. Es

el caso de Santos Payán, quien describe que el bienestar se compone de distintos temas entre los que se encuentran “la salud, la educación, los ingresos económicos y la posibilidad de acceder a un empleo.” Pero además lo relaciona con otros aspectos cualitativos tales como “sentirse parte del barrio, tener amigos, una buena relación familiar, estar en paz. “S. Payán. (entrevista 2 de julio 2021)

En este sentido se procedió también a indagar sobre esos otros aspectos que podrían hacer parte de las definiciones de bienestar para la comunidad y el barrio, como el acceso a empleo e ingresos económicos, los recursos académicos y urbanos y los sentidos sobre la vivienda.

Sobre las oportunidades para acceder al empleo e ingresos económicos.

Cuenta doña María Murillo que “llegar a Medellín después de haber sido desplazados hizo todo muy difícil, uno no conocía a nadie, entonces no le daban trabajo.” Por lo tanto, solo pudo conseguir al principio trabajo como prestadora de servicios de aseo, lo que le implicaba desplazarse más de 3 horas hasta su lugar de trabajo, trabajar por 10 horas y regresar. En consecuencia, debía dejar a sus hijos solos en la casa y confiar que una de las vecinas les pusiera cuidado cuando le fuera posible.

Por su parte Carlos Marín, explica que “era campesino, y púes en la ciudad no hay mucho que sembrar o que hacer, después tuve que empezar a reciclar para mantener a mis niños.” En el trabajo de reciclador ha pasado aproximadamente 20 años y dice que ahora difícilmente recoge \$200.000 mensuales para pagar sus alimentos y las conexiones prepago a servicios públicos domiciliarios.

Explican que además la situación de la pandemia los tomó por sorpresa, sin ahorros de ningún tipo, lo que los expuso a no poder suplir sus necesidades básicas, e incluso vieron como algunos de sus vecinos perdieron la vida por hambruna.

“Bueno, antes de la Pandemia del covid, yo tenía un trabajo fijo, yo allá me ganaba un mínimo. Pero pues en este momento de la pandemia a veces son 30 mil en la semana, eh, a veces nada. ¿Si me entiende? Entonces sí. a veces no tenemos ni para el arrocito” F. Longa. (entrevista 12 junio 2021)

Llama la atención que, de las 8 familias entrevistadas, sólo dos contaban con un ingreso mensual de un salario mínimo mensual vigente, que para ese momento era de \$908.526 pesos y las

otras 6 familias recibían en promedio ingresos por debajo de los \$600.000. Estas 6 familias, por su parte, recibían ingresos de labores consideradas como informales como las ventas ambulantes, el reciclaje, la venta de comidas caseras, entre otras.

Describen los mayores que siguen cargando con la marca de ser foráneos por lo cual se les dificulta acceder a empleos formales, y a esto se suma su condición académica, ya que en su mayoría no pudieron terminar los estudios primarios ni secundarios. Por lo tanto, desde sus posibilidades han intentado esforzarse para que sus hijos, es decir personas entre los 15 y los 27 años, puedan terminar mínimamente el bachillerato e incluso acceder a una universidad pública, y de esta manera como lo expresa doña Rosalba “puedan romper ese ciclo de pobreza y necesidades teniendo mejores posibilidades para trabajar.”

Este fragmento evidencia que la mayoría de los participantes de esta investigación fueron víctimas de desplazamiento forzado, proviniendo de espacialidades rurales a una metrópoli como lo es Medellín, lo que sin duda ha significado un reto en el día a día. El despojo de sus pertenencias y sus viviendas, el desarraigo, el llegar a un nuevo lugar sin un entorno social reconocido para ellos ha sido difícil. Adicionalmente demuestra que las oportunidades laborales son reducidas, dados sus conocimientos y la escasa educación a la que pudieron acceder en sus lugares de proveniencia, razón por la cual deben conformarse con empleos de carácter informal, con salarios reducidos que afectan como consecuencia su calidad de vida.

Acceso a recursos académicos

Para el 2021, el barrio Carpinelo contaba con el Jardín infantil de Buen Comienzo, la Escuela la Amapolita, el colegio La pequeña María, Escuela Gente unida de Carpinelo, Escuela La Eperanza No 2 y la Institución Educativa La Candelaria. Todas estas instituciones cuentan con el apoyo Estatal para estar en constante funcionamiento.

Explican Santos Payán y Elmer Muñoz que, “a pesar de la existencia de estas instituciones, en los censos que se han realizado por parte de la Junta de Acción Comunal y la Bibliocielo, cerca de un 15% de los niños no pueden asistir a la escuela.” Ya que las condiciones económicas de la familia los limitan: no todos pueden pagar el transporte hasta los centros educativos, no cuentan con los recursos suficientes para enviar a los niños con comida a las instituciones, la compra de útiles escolares y uniformes representa una gran inversión.

Por su parte, los niños que asisten, no necesariamente se encuentran en condiciones óptimas. Cuenta don Carlos que él envía a sus hijos

[con] lo que pueda hacer en la carretica por ahí, por ejemplo, esta semana no pude sacar la carreta ni nada. Yo saco basura en Carambola lo que es martes y viernes. He estado hasta sin comida porque si no he podido trabajar. Me toca mandar a mis hijos a estudiar con un agua sal y ya no comemos mucho más que eso durante el día. C. Marín. (entrevista 5 agosto 2021)

Por su parte otras familias, como la de Cresenciana, han logrado que sus hijos terminen la primaria y el bachillerato en el barrio. Sin embargo, expresa Jonathan, " entrar a la universidad fue más que un reto porque el nivel con el que uno sale de los colegios de aquí es muy básico." Explica que se siente afortunado de haber terminado su carrera de pregrado ya que en el barrio son contadas las personas que pueden hacerlo." Soy licenciado en inglés, pero gracias a mi familia, que siempre me apoyó... A veces debían elegir entre darme los pasajes para bajar a la UdeA o comer y nunca me negaron la oportunidad."

Entre las familias entrevistadas solo Jonathan cuenta con una carrera profesional, Santos Payán y Elmer Muñoz, lograron acceder a la Universidad de Antioquia, pero debido a sus condiciones económicas tuvieron que abandonar los estudios. En las demás familias todos los niños asisten al colegio, sin embargo, la mayoría enfrenta situaciones adversas durante el proceso de formación.

Por su parte, los adultos, en su mayoría no pudieron terminar ni siquiera la primaria, cuenta doña Rosalba que

La mayoría de los adultos que aquí viven fueron desplazados, venían del campo y pues en esos lugares no es que se hable mucho de ir a la escuela o a la universidad, porque a lo que nos dedicamos era a los animales, a los cultivos y la siembra, entonces sí, muchos de nosotros ni estudiamos, a duras penas podemos leer. R Muñoz. (entrevista 17 Julio 2021).

A pesar de las inversiones en educación pública que realiza la ciudad, la educación continua siendo un privilegio para aquellos que cuentan con las condiciones mínimas económicas para

acceder a ellos. Podría decirse que a través del Jardín Buen Comienzo del barrio, los niños en primera infancia encuentran una cierta protección al recurso de la educación, alimentación y cuidado. No obstante, cuando esta etapa finaliza debido a las condiciones económicas familiares, muchos niños no pueden continuar con sus estudios, otros lo hacen, pero con notables necesidades como acceso al transporte, la alimentación, útiles escolares y demás, y esta es una situación que se extiende hasta el bachillerato. Al alcanzar la mayoría de edad, los jóvenes del barrio manifiestan una urgencia mayor por aportar con ingresos salariales en sus viviendas que por continuar con sus estudios, por lo tanto, es escasa la población que accede en la actualidad a la educación de pregrados y, mucho menos, al nivel de posgrado.

Otros recursos urbanos

“Mija, es que este barrio lo hemos ido haciendo nosotros, entonces faltan muchas cosas”

V. Agudelo (entrevista, 5 agosto 2021)

En este apartado se reconstruyen las respuestas de los habitantes de Carpinelo respecto al acceso a los recursos básicos domiciliarios, recursos de transporte, equipamientos, entre otros.

Es de resaltar que para el 2021 todavía la zona alta del barrio, es decir donde se localizan la mayor parte de las casas del amor, se encontraba sin conexión a redes de agua potable y alcantarillado. Sin embargo, desde la Junta de Acción Comunal se estaba evaluando la posibilidad de conectarlos con ayuda del convite.

Otras zonas del barrio localizadas más cerca a la centralidad de Santo Domingo, cuentan con apoyo de un acueducto veredal que corresponde a Santa Elena y otro al barrio Carambolas, es por esto que algunos pueden acceder de forma gratuita al servicio de agua potable:

Ehh, no cobran el agua dizque por un proyecto pues, pero entonces acá en el día no hay agua ¿si me entiende? Acá toca recolectar porque no hay pues en el día, entonces pues no nos cobran servicio de agua, solo energía prepaga. Y. Agudelo (entrevista 16 marzo 2021)

Otro de los puntos en los que los participantes llaman la atención es sobre los equipamientos de salud, expresan que se sienten desprotegidos, que el único centro al que pueden acudir es el de Santo Domingo, y este siempre se encuentra con su capacidad copada, por lo que generalmente no los atienden. Adicionalmente, entre las familias entrevistadas, todos cuentan con atención médica a través del Sisbén y ninguno cuenta con EPS o IPS.

Dicen que en el barrio hay pocos equipamientos y le hacen poco mantenimiento a los que existen, recalcan el desmonte de la Biblioteca España, las malas condiciones de los centros de salud, colegios y escuelas de la zona.

Adicionalmente, los participantes hicieron un énfasis en las condiciones de las vías y el acceso al transporte público en el barrio, explica doña María que hay dos formas de acceder al barrio:

Mmm metro o bus. Que, si bien se sabe que en este momento el tráfico por acá es horrible, que normalmente demora a veces hasta tres horas uno del centro para llegar acá. Es como lo normal en bus. En metro sí digamos que es, desde el centro podría más o menos durar 45 minutos o quizá una hora, pero el problema es que el metro lo deja a uno en Santo Domingo, entonces toca subir ese montón de escaleras o coger bus otros 40 min. M. Murillo, (entrevista 18 septiembre 2021)

Esto en cuestión de transporte público, pero otros participantes como Carlos Marín, comentan que llegar a las casas del amor es todavía más complicado, ya que ni siquiera cuentan con andenes, vías o escaleras, el terreno todavía es natural.

No, es difícil. Es difícil, es difícil un poquito, mija. Porque siempre es de subida, sí, es de subida. Eso, todo es en piedra, no hay escalas si no así, todo como sí, es por donde baja el agua cuando llueve, por donde se hace el pantanero. Carlos Marín, septiembre 2021

El barrio se ha construido en su mayoría a través de las acciones comunitarias, lo cual genera que en la actualidad todavía se encuentre en proceso y falten un sin número de acciones que les permitan tener una mejor calidad de vida y unos espacios adecuados desde la infraestructura de ciudad. A pesar de esto, los habitantes recalcan que para ellos el apoyo más grande para la

construcción tanto de infraestructura barrial como de sus viviendas lo encuentran en sus vecinos, ya que entre todos han logrado mejorar el barrio poco a poco, adicionalmente distinguen a la Junta de Acción Comunal como un espacio que les permite dicha organización social.

La vivienda

De manera abierta se hizo a los participantes la pregunta sobre qué consideran una situación difícil en sus vidas y fue particular encontrar que varios de ellos lo relacionan con la ausencia de la vivienda, la calidad de esta y el acceso a otros recursos básicos como lo son la alimentación. Lo expresan así:

Pues, me parece que la situación difícil puede ser como uno sin un techo, sin el qué comer. Pues a mí me parece que eso es una situación muy difícil. (...) porque al menos uno puede salir a pedir “ay, regálame un plato que es que no tengo que comer”, o bueno, algo así. Pero uno sin dónde dormir sí es muy triste. C. Cabrera. (entrevista, 16 marzo 2021)

Cuando se me enferman mis hijos. Cuando no tengo algo para ofrecerles, cuando no tengo comida para...eso, por ejemplo, eso es difícil. Cuando se me enferman por el frío de la casa y no hay como tapar el viento que se mete por las ventanas que no tienen vidrio. También es difícil cuando parece que llueve más adentro que afuera de la casa. (*Risas*). F. Longa. (entrevista 12 junio 2021)

En la ciudad de Medellín al igual que en otras ciudades, la problemática de la vivienda se ha abordado desde dos focos que son lo cuantitativo y lo cualitativo. En este sentido y teniendo en cuenta las definiciones estatales sobre el déficit cualitativo, podría considerarse que todas las viviendas de los participantes se encuentran en condición de deficiencia, situación que ellos mismos constataron desde sus propias definiciones:

Don Carlos Marín expresa que su casa está hecha de materiales reciclados:

La casa, miya, es una sola pieza donde dormimos que no es dividida sino así, pues es así, sí es derecha. Pues no es dividida pues en piezas sino así. El piso es en tierra, pues la casita

está en tabla y pues está un poquito malita porque cuando llueve se le mete el agua por los plásticos del techo. C. Marín. (entrevista 16 marzo 2021)

Se estima según la Junta de Acción Comunal, encabezada por don Víctor Agudelo, que en el barrio existen más de 200 viviendas en condiciones similares a la casa de Don Carlos. Es decir, viviendas que son construidas con materiales reciclados a través del convite. Cuenta don Víctor, que se siguen aplicando las mismas prácticas que llegaron al barrio en un inicio, “estas viviendas se construyen en su mayoría en las noches con la ayuda de la comunidad para evitar que la policía y la autoridad los desalojen o las destruyan.” V. Agudelo. (entrevista 22 septiembre 2021)

Otras familias reconocen que, aunque sus casas son construidas en materiales como mampostería y concreto, no necesariamente están resueltas de la manera más adecuada, lo que genera una cierta inseguridad al interior de las viviendas por temor al desplome de las mismas, situación que ha sido reiterativa en este barrio y en términos generales en la Comuna 1.

Bueno, pues la verdad, está para mí muy superficial ¿cierto? Porque pues cuando yo compré esta casa era más pequeña, pero esta casa no tiene columnas, esta casa no tiene bases, entonces para mí está muy superficial. El techo pues está también muy superficial pues porque eso es madera y la madera ya está más o menos malita. Entonces yo todo el tiempo me paso con temor de que esto se caiga en medio de un aguacero y me mate a mis hijos. F. Longa. (entrevista 12 junio 2021)

Más allá incluso de las cuestiones materiales de la vivienda, se identifican otras variables como la distribución interior, que pueden ir en contra de la calidad del habitar dentro de la vivienda, para dar un ejemplo de esto, Yonathan expresa que: “Sí hay, pues, está la cocina ¿cierto? Está el baño, ehh se puede decir que tres habitaciones. No tienen divisiones, no tienen puertas entonces a veces resulta incómodo porque no hay ningún tipo de privacidad, ni siquiera en el baño”. Y. Agudelo. (entrevista agosto 2021)

A pesar de esta identificación de algunas de las debilidades que estas viviendas tienen, los participantes son enfáticos en la gran cantidad de significados que la vivienda tiene para ellos.

Si bien la mayoría de los participantes fueron víctimas del desplazamiento forzado, la violencia o la pobreza, y ahora se encuentran emplazados en un lugar que no es el de su origen, alejados de sus tradiciones culturales, de sus familiares e incluso de sus posesiones más valiosas, encuentran tanto en la vivienda como en el barrio una representación positiva.

“Para mí, este es el tesoro. Sí porque ya, ya uno no se puede poner a pedir tampoco muchas cosas, aquí gracias a Dios si cae agua aquí nos escampamos.” M. Murillo. (entrevista marzo 2021).

Las personas que llegaron al barrio, pudieron contar con el apoyo de familiares o amigos que habían llegado antes a Medellín, estas personas les brindaban posada en sus sótanos, compartían con ellos sus dormitorios y cuando llevaban ya un poco más de tiempo en la ciudad y tenían algún tipo de trabajo, los ayudaban a conseguir un lugar rentado para quedarse o a iniciar el proceso de construcción de su vivienda. Esto sin duda, suponía un reto grande para las familias y por eso su casa también se considera como un gran logro:

Para mí esta casa, yo la quiero mucho porque esta casa fue la que me dio la oportunidad de ver crecer a mis hijos, es algo propio. Porque eso a mí me mortificaba mucho de que uno no tuviera su propio lugar para sus hijos, siempre vivía pensando que pasaría si me los sacaban para la calle cuando yo no alcanzaba a pagar el arriendo. F. Longa. (entrevista 12 junio 2021)

No, pues me siento muy contenta porque es que es como el dicho: “dicen que una casa no es riqueza, pero si uno no la tiene es mucha pobreza”. Porque nosotros estuvimos sufriendo mucho por ahí pagando arriendo y uno pagando arriendo cada mes, eso es muy duro. Yo me siento muy alegre en mi casa con mis hijos. C. Cabrera. (entrevista, 16 marzo 2021)

Estas personas aseguran que en el barrio han podido consolidar su familia, lo cual ha sido posible alrededor del espacio de la vivienda, no necesariamente entendiendo la familia como un vínculo de consanguinidad, sino comprendida desde el apoyo, la ayuda comunitaria y el trabajo en conjunto.

A ninguno se le olvida que su casa pasó por el proceso de convite, que contaron con el apoyo de sus vecinos para poder lograr el espacio que en la actualidad tienen. Elmer Muñoz lo recuerda así:

cada vez que veo un palo del techo de mi casa, pienso en el día que con mis amigos bajamos hasta Santo Domingo y subimos con eso cargado al hombro ese montón de escalas.

[...] Recuerdo a mi tío Rubén que me ayudó a cargar adobes como una semana entera y después a los parceros del barrio que me ayudaron a pegarlos, es que esta es la casa de todos. E. Muñoz. (entrevista julio 2021)

Al igual que Elmer, cada uno de los participantes recuerda cómo ha sido el proceso de su vivienda y quiénes han aportado y apoyado durante el mismo, que es por lo general de largo aliento. Es de destacar que el soporte comunitario no solo ha sido en cuanto al proceso de la vivienda o las acciones de ciudad, ese sustento permite apoyar con el cuidado de los niños, con el de los ancianos, con las situaciones de hambre o necesidades que tienen los vecinos entre otros.

No, porque usted sabe que...no, porque es que como uno era del campo y uno en el campo...uno nació en el campo y por allá se crió, ya pa uno venir por aquí a un pueblo a conocer otra vida, ya, ya era muy duro. Pero en el barrio me acogieron y me ayudaron con mi casita, yo se que si me da hambre le puedo tocar la puerta a un vecino. C. Marín. (entrevista 19 diciembre 2020)

Por otro lado, la relación con los vecinos y amigos del barrio, involucra incluso el acceso a la tierra, entre conocidos se siguen dando las negociaciones por los lotes o las casas, razón por la cual, los procesos de legalización y documentación de estas viviendas y estos terrenos no corresponden a lo establecido por la institucionalidad pública. Sin embargo, desde que se formó el barrio se ha tenido como costumbre que cuando una persona fallece, la propiedad la heredan los hijos, si esta persona no tenía hijos, pueden heredar los familiares o amigos que tenga en el barrio, y las personas de la comunidad lo respetan, como dice el señor Víctor Agudelo, “esto es más un acuerdo de palabra, entre las personas del barrio. Un ejemplo de esto es lo que expresa” Don Carlos Marín:

Para mí, miya. Pues, como al no tenerla pues fuera mucha pobreza. Y también al tenerla, no es que sea riqueza, pero sí miya, queda uno a gusto porque lo uno es de propiedad y lo otro

si uno se muere pues le queda, después le queda a los hijos o a los vecinos que lo necesiten.
C. Marín. (entrevista 19 diciembre 2020)

Teniendo en cuenta que el barrio ha brindado refugio a muchos, una familia y un nuevo hogar, se consultó entre los participantes sobre si les gustaba vivir en el barrio o quisieran movilizarse nuevamente, a lo que respondieron de manera dual: por un lado, quienes crecieron en Carpinelo y han vivido allí durante la mayor parte de su vida, mostraron apego a este lugar y manifestaron sentirse a gusto con el mismo:

No, pues yo nunca he tenido como conflictos con alguien del barrio, siempre me he criado acá, me ha gustado siempre mucho, las culturas que han de tener siempre, es muy bueno E. Tobón. (entrevista 19 diciembre 2020)

A mí me gusta mucho este barrio, no me gustaría cambiar de ambiente L. Muñoz. (entrevista 17 diciembre 2020)

Por otro lado, se encuentra la opinión de los mayores, los cuales extrañan en gran parte sus formas de vida previas, a sus familiares que se quedaron lejos, las otras casas en las que habitaron:

Eh, a ver. Me gusta porque tengo mi casa, porque tengo mi casa y uno ama lo que tiene porque lo hicimos con mucho esfuerzo. Pero a veces digo “Ay. Qué pereza vivir por acá”, porque no está mi familia, esta casa tan encerrada sin manga... es que anteriormente no era así. C. Cabrera. (entrevista, 16 marzo 2021)

Me gustaría vivir por allá en otra parte, donde uno no tuviera que subir este pantanero. si no fuera por tanta violencia yo me devolvía pa Briceño. R. Muñoz. (entrevista 17 diciembre 2020)

De esta manera, puede considerarse que el concepto de bienestar es multiescalar, involucra desde la escala individual / corporal, hasta la escala de país e incluso la global. En este sentido para los participantes de esta investigación, este concepto se compone por variables tanto subjetivas como objetivas.

En un primer momento, identifican el bienestar como una variable que se percibe a través del cuerpo, en términos de salud tanto física como emocional y psicológica, pero también con aspectos como la alimentación, la temperatura de los espacios interiores en los que se encuentran, la protección para el cuerpo desde el espacio de la vivienda en términos climáticos, entre otros.

Por otro lado, comprenden este concepto como algo que se construye a partir de las relaciones interpersonales con familia, amigos, vecinos, es decir, las redes de apoyo en la comunidad, dado que es a través de estos que han logrado la construcción del barrio desde cada unidad habitacional hasta el espacio público, equipamientos y demás.

Adicionalmente se da por hecho que el bienestar es un concepto cambiante a lo largo de la vida de cada sujeto y cada familia, por lo que el acceso a la educación, a un empleo digno, variaciones en su capacidad económica, a la infraestructura y recursos de ciudad, entre otros, pueden transformar sus condiciones.

Por último, se comprende que las condiciones de país, ya sean de violencia multidimensional, pobreza, inequidad, despojo, desplazamiento, entre otras, intervienen en la vida de individuos y grupos, limitando o no su acceso a las variables que podrían condicionar el bienestar.

Consideraciones finales

Un recuento

Este trabajo buscó estudiar las condiciones de bienestar y habitabilidad desde el contraste de distintos discursos, como lo son los llevados a cabo por la arquitectura y el urbanismo y los saberes y experiencias de los habitantes de las viviendas autoconstruidas, en el barrio Carpinelo de Medellín.

En un primer momento se realizó la reconstrucción histórica de los procesos de ocupación y formación del barrio Carpinelo. Para lo cual los conceptos de informalidad y autoconstrucción fueron fundamentales, teniendo en cuenta que, según las narrativas recogidas por parte de los habitantes del barrio, tanto las viviendas, la infraestructura vial, los equipamientos y demás elementos de infraestructura urbana fueron construidos por ellos mismos desde la gestión

comunitaria, lo cual permitió la consolidación de este sector al margen de las distintas normativas de ciudad y país y por lo tanto con ciertas irregularidades y necesidades.

Sin embargo, es de anotar que las personas que han conformado tanto el barrio Carpinelo como la Comuna 1 de Medellín, tienen algunas características similares en distintas dimensiones como lo son el desplazamiento forzado causado por la violencia en distintas zonas de Antioquia y Colombia en general, la ausencia de recursos económicos, académicos o de empleo. Lo cual ha traído como consecuencia un desarrollo “como proceso” o progresivo, cada vivienda ha tardado años en poderse construir, de la misma manera los centros académicos del sector, los hospitalarios e incluso el sistema vial. Mientras tanto, las familias se ven enfrentando en su día a día situaciones difíciles ligadas con la precariedad, riesgo territorial, nuevos desalojos, el desabastecimiento de recursos mínimos básicos como la alimentación o el agua potable, entre otros que influyen en su bienestar.

Esta primera parte se nutre tanto de las entrevistas realizadas por el equipo de investigación de la Bibliocielo y de las conversaciones con los primeros habitantes del barrio, así como de la información planimétrica encontrada en el Archivo Histórico de la ciudad de Medellín y la prensa recopilada en el archivo Vertical de la Biblioteca Pública Piloto.

Un segundo momento permitió traer a la discusión los conceptos de memoria, tiempo, olvidos y significaciones, desde el espacio de la vivienda. Con base en las narrativas de los participantes de la investigación, y con el apoyo de documentación gráfica, es decir, a partir de pinturas que permitían la reconstrucción tanto de los recuerdos como de los olvidos de las historias de los participantes, se logró identificar ese complejo entramado de emociones, rememoraciones, experiencias y vivencias de los participantes, las cuales componían tanto su pasado, como su presente y sus anhelos de futuro.

La herramienta de la pintura, permitió reconocer dentro del proceso investigativo algunas de las variables principalmente cualitativas que son contenidas o relacionadas con la casa como lo son la familia, la paz, el apoyo de la comunidad, pero también el apego o la significación de las materialidades, los objetos y el sentido de valor que estos tienen el diario vivir.

A pesar de que, en un primer momento, las definiciones sobre el bienestar y la habitabilidad son principalmente establecidas por estudios urbanos / técnicos como infraestructura de ciudad, condiciones geomorfológicas, hidrográficas, de riesgo, ocupación del territorio, entre otros, en este segundo momento las personas constataron que debe abordarse de una forma mucho más amplia,

ya que, Carpinelo ha sido también un espacio de refugio que les permitió situarse, establecer grupos de apoyo, construir familia, soñar nuevamente con una casa propia o simplemente volver a dormir sin el temor de ser atacados o expulsados de sus terrenos o estar huyendo.

Es por esto que en un último momento la pregunta involucra el pensar y el sentir de los habitantes del barrio Carpinelo sobre el bienestar y la habitabilidad; si bien hay unas variables del bienestar y la habitabilidad que podrían considerarse como obligatorias desde la comprensión de la arquitectura y el urbanismo, como son, la protección del clima, confort acústico, térmico, de iluminación, acceso a recursos básicos de ciudad, infraestructura, entre otros, estas no son las únicas variables.

Desde las vivencias del día a día de los participantes de esta investigación, se demostró la importancia de contar con amigos y familiares, de sentirse seguros, de poder acceder a la educación y al trabajo. Desde sus narrativas hablaron de los eventos que condicionan su plenitud o felicidad como el hecho de haber perdido a un ser querido, un terreno, un cultivo o tener a sus hijos internos en entidades de protección como Bienestar Familiar por ausencia de recursos de distinta índole.

Por lo tanto, queda la pregunta por si habría que resignificar estos conceptos involucrando este entramado de variables tan complejas. Ya que, si solo se abordan desde las herramientas cuantitativas de ciudad o del confort corporal, quedarán inconclusas desde la resolución socio espacial.

Así pues, estos tres momentos permiten identificar que existen una serie de conceptos transversales tanto a nivel social como espacial que se cruzan entre sí en las diferentes escalas:

Por un lado, el concepto de la autoconstrucción e informalidad, aborda desde la escala de ciudad con la planeación urbana, análisis técnicos y las distintas intervenciones que van desde infraestructura de ciudad hasta la construcción de la vivienda y la protección individual.

Y que a su vez su interpretación se ve afectada tanto por la escala de análisis, como por quien construye este discurso: hablar de informalidad o autoconstrucción en términos de ocupación urbana, planes de ordenamiento territorial o una definición Estatal continúa teniendo un matiz de ilegalidad, al margen de la ley o la norma y por lo tanto irregular, es decir no es muy bien visto. Sin embargo, cuando son los ejecutores de estas prácticas quienes lo definen, se hace desde la resistencia, la supervivencia y la protección con el fin de suplir una necesidad.

Por otro lado, en lo que respecta al concepto de la memoria fue posible explorar las distintas escalas, unas activadas desde la colectividad como los diarios de prensa, los mapas y planos de

ciudad, unas intermedias que permiten hablar del recuerdo familiar de unos u otros eventos y finaliza con la escala individual, la cual es narrada a través de la experiencia y la expectativa de cada ser, y por lo tanto le confiere significaciones y representaciones individuales.

Entre estos conceptos quedan una serie de preguntas para indagaciones futuras como:

- ¿Podrían considerarse borrones en la memoria urbana las demoliciones y los desalojos forzados que ha realizado el Estado? Esto con el fin de siempre mostrar un discurso progresista, de desarrollo, que se niega a las realidades sociales del país.
- A pesar de que las personas que participaron de esta investigación provienen de distintas ciudades y territorios del país y fueron atravesadas por experiencias particulares en cada lugar, ¿podría hablarse de una memoria colectiva de país en el contraste y el hallazgo de puntos en común entre sus narrativas?
- ¿Cómo participan las experiencias / vivencias de un pasado en la construcción social de un espacio presente y en unas expectativas de futuro?

Los retos, experiencias y dudas

Esta investigación tuvo retos en distintas escalas y dimensiones que abordan desde el acceso a la información hasta los distintos lenguajes que se utilizan para producir investigación:

Durante las primeras aproximaciones al lugar de la investigación fue un desafío el déficit de información escrita, estadística, social o cultural del barrio Carpinelo. No fue posible establecer su extensión en el territorio, sus límites exactos con los barrios aledaños, tampoco fue sencillo conocer proceso de poblamiento con cifras, o de donde provenían las personas que allí se asentaron en un inicio o las que estaban para el momento del campo de la investigación habitando ese espacio.

Esa ausencia de información, implicó la búsqueda en otros formatos que no necesariamente eran escritos. Mi formación de pregrado en arquitectura me permitió aproximarme a planimetrías históricas de la ciudad, las cuales ilustraban los primeros intentos de delimitación de la zona, las comprensiones del territorio en sus distintas conformaciones naturales e intervenciones humanas, sin duda la expresión gráfica técnica plasmada en planimetrías urbanas no es un lenguaje común entre todas las áreas de conocimiento, por lo tanto el siguiente reto fue entablar discusiones con

base en este tipo de información con mis interlocutores que eran los habitantes del barrio, los profesores y mis compañeros de clase.

A esto se sumaba la virtualidad y ese otro tipo de interacciones que puso de por medio la pandemia, lo cual restringió el acceso a la mayor parte de la información que se encontraba impresa, pero que también limitaba algunas discusiones a lo que permitiera interpretar la pantalla del computador y la inestabilidad del internet.

Adicionalmente, mantener comunicaciones virtuales con las personas del barrio Carpinelo fue complejo, por un lado, porque la cobertura que tenían de servicios de telecomunicaciones era escaso para ese momento y además la mayoría de las familias no tenían acceso a un teléfono celular ni a un computador. Por lo tanto, contar con los líderes comunitarios y con el espacio de la Bibliocielo fue fundamental.

Una vez resuelto el tema de la comunicación, la siguiente cuestión tenía que ver con ¿cómo representar de manera precisa ese espacio estudiado?, un espacio que por las restricciones de movilidad yo no podría ni recorrer, ni medir, pero además ¿Cómo representarlo de tal manera que me permitieran interactuar con los participantes de la investigación, mis profesores y compañeros? Fue en este caso que el dibujo expresivo me ayudó, no solo representando las viviendas actuales de los participantes, sino también espacios del pasado que estaban en otros contextos, todo con base en las narrativas y descripciones de los participantes.

Pasados unos meses yo tenía ya varias pinturas, pero la producción escritural era reducida, y constantemente lo problematizaba. ¿Por qué las entregas de los trabajos en la maestría deben ser escritas? ¿no son acaso las imágenes otra manera de compilar y analizar información? ¿Puede considerarse la producción gráfica como otro método de investigación? Quizás mi angustia más recurrente tenía que ver con el sesgo profesional, ¿Cómo entender el mundo de las ciencias sociales teniendo una formación de arquitecta?

Después de que se suspendieron las restricciones de la pandemia, se pudieron realizar las visitas de campo, y en consecuencia se pudo hacer el levantamiento técnico de las espacialidades de la vivienda: ruido, viento, iluminación y demás variables. Entre esta información se lograba evidenciar algunos elementos de la experiencia narrada de las familias sobre el habitar de la vivienda, entonces el espacio de alguna manera se podía comprender diferente ¿Por qué solo abstraer y complejizar la comprensión del espacio a partir de conceptos y no desde la evidencia

medible y la comprensión geométrica, técnica y operable? ¿Sería posible lograr una comprensión desde ambos planteamientos sin desmeritar el alcance de ninguno de los dos tipos de análisis?

De las visitas a campo no solo quedaron la construcción de planos técnicos e imágenes expresivas, también quedaron un par de audiovisuales, unos poemas e historias de recorridos que nuevamente problematizaban la manera en que se “debe escribir una tesis de maestría” esta escritura más sensible expresaba mi propia experiencia como investigadora en el barrio.

Si bien en un inicio ya se había determinado que la información sobre el barrio era escasa ¿Cómo podría usarse esta información que yo estaba produciendo para visibilizarlo? El reto aquí se enfocó en cómo ordenar sistemáticamente la información de tal manera que permitiera reconocer la formación del barrio, el proceso de autoconstrucción y las experiencias de los habitantes respecto a los temas de bienestar y habitabilidad.

Hasta aquí está contada una experiencia meramente académica sobre la producción de esta investigación, sin embargo, yo me encontraba simultáneamente en otras experiencias laborales que contrastaban estos hallazgos. En un primer momento de la tesis, mi oficio laboral consistía en evaluar factores bioclimáticos de proyectos, basados en información cuantitativa de sensores de ruido, temperatura, viento, radiación y demás. Proponer siquiera la inclusión de conceptos sociales resultaba complejo por el reto que implica particularizar la percepción y la interacción de los sujetos con un espacio, en este sentido vale la pena cuestionarse sobre ¿Cómo dejar de comprender a los habitantes en la arquitectura como un cuerpo, que reacciona a los factores externos y entenderlo más bien un ser en sociedad, que está involucrado en distintas prácticas, con distintos actores en distintas temporalidades?

En un segundo momento, con un cambio de trabajo, que estaba enfocado plenamente en la producción de vivienda, abarcando desde la VIS y VIP hasta vivienda privada alta gama, las discusiones se enfocaron principalmente en una cuestión mercantil, en donde las variables de bienestar, confort o habitabilidad pasaban a un segundo plano y lo único que se discutía era el valor económico del producto de la vivienda.

Así pues, la pregunta en mi práctica laboral es sobre ¿Cómo incluir las variables tanto cuantitativas como cualitativas del bienestar y la habitabilidad en el ejercicio práctico de la arquitectura? ¿Cómo lograr que el gremio de la arquitectura trabaje para poblaciones vulnerables aportando espacios dignos? ¿Será posible incluir en esa discusión mercantil las condiciones sociales y las especificidades de cada territorio?

En este sentido es importante decir, que este informe solo logra registrar una parte de la investigación, ya que quedan múltiples dudas y experiencias por resolver. Entre estas la puesta en escena de la producción museográfica, que tendrá lugar en un momento posterior a la entrega de este documento. Es decir, podría considerarse como una investigación en proceso.

Archivos consultados

- Archivo Histórico de la ciudad de Medellín.
- Archivo Vertical Biblioteca Pública Piloto.
- Archivo digital Legado de Antioquia.

Entrevistas.

Planes – normatividad.

Bibliografía

- Alcaldía de Medellín & ISVIMED. (2019). *PEHMED: Diagnóstico del sistema municipal habitacional*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Alcaldía de Medellín. (1963). El problema de los tugurios en la ciudad de Medellín y su posible solución. Medellín, Colombia: Alcaldía de Medellín.
- Alcaldía de Medellín. (2013). *Perfil epidemiológico comuna 1 2005-2012*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Alcaldía de Medellín. (2015). *Plan de Desarrollo Local - Comuna 1*. Medellín: Alcaldía de Medellín. Obtenido de www.medellin.gov.co/irj/go/km/...0.../Infografico_Comuna_1.pdf
- Alcaldía de Medellín. (2015). *Plan de Desarrollo Local Comuna 1 / Popular*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Alcaldía de Medellín. (2020). *Perfil Demográfico por barrio Comuna 1 Popular 2016 - 2020*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Alcaldía de Medellín y Universidad de Antioquia. (2017). *Experiencia De Gestión Territorial*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Área metropolitana & Universidad Pontificia Bolivariana. (2015). *Política Pública de Construcción Sostenible para el Valle de Aburrá - Linea Base*. Medellín: ÁMVA.
- Avendaño Trivino, F., & Carvajalino, H. (2003). *Vivienda popular espontánea: conceptos de espacialidad y progresividad Reflexiones a partir de un estudio de caso: Bogotá, Colombia*. Bogotá.

- Bret, B., Gervais, P., Landy, F., & Hancock, C. (2016). *Justicia e injusticias espaciales*. Universidad Nacional del Rosario.
- Ca, & Torres Tobar, C. (2009). *Ciudad informal colombiana: barrios contruidos por la gente*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. (1993). *Folleto informativo*. Naciones Unidas en Ginebra.
- Corte Constitucional. (1991). Constitución política de Colombia 1991. 108. Colombia: Temis.
- Departamento Administrativo de Planeación. (2014). *Formulación Plan de Ordenamiento Territorial Tomo 4a*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Esteva, G. (2009). Más allá del desarrollo: la buena vida. América Latina en Movimiento. México. Obtenido de <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/2802/1/RAA-28%20Gustavo%20Esteva%2C%20M%C3%A1s%20all%C3%A1%20del%20desarrollo..pdf>
- Florian, A. (2008). La situación de la vivienda popular en Colombia. En *El camino posible, producción del hábitat en América latina* (págs. 167-187). TRILCE.
- Galeano, E. (2018). *Estrategias de investigación social cualitativa*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- García , C. (2005). El bienestar psicológico: dimensión subjetiva de la calidad de vida. *Revista electrónica de psicología iztacala*, 2-17.
- García, A., Salazar, J., & González, A. (2006). *Labor Cero*. Medellín: Argos.
- Gil Ruiz, L. M. (2018). El Popular 1 en Medellín, 1960-1967: Invasión, construcción y legalización. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Giraldo, Y., Roman, G., & Quiroz, R. (2019). La biblioteca pública como ambiente educativo para el encuentro ciudadano: un estudio en la Comuna 1 de Medellín*. *Revista interamericana de bibliotecología*, 47-84. Obtenido de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/RIB/article/view/2749?articlesBySimilarityPage=7>
- Gómez, G. (2011). Subjetivación de la violencia urbana en jóvenes de las Comunas 1 y 13 de Medellín. Medellín, Colombia: Universidad Cooperativa de Colombia. Obtenido de <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/pe/article/view/384>
- Jelin, J. E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. España: Siglo XXI editores.
- Jelin, J. E. (2020). *Las tramas del tiempo. Familia, genero, memorias*. Buenos Aires: CLACSO.

- Koselleck, R. (1993). *Pasado futuro* (1 ed.). Barcelona: PAIDOS.
- Lefebvre, H. (1970). *De lo rural a lo urbano*. Anthropos.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Barcelona: Capitán Swing.
- López Montoya, L. (2014). Sistematización del Programa Derecho a Soñar : estrategias metodológicas para el empoderamiento de niños, niñas, adolescentes y sus familias. Colombia.
- López Roldan, K. (2016). Educar para habitar. Migración, urbanización e historia social en Medellín. Fundación Casitas de la Providencia, 1960-1970. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Martínez López, E. (2010). Diagnóstico de situación de salud, Comuna 1. *Revista Educación física y deporte*, 33-36. Obtenido de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/educacionfisicaydeporte/article/view/4553>
- Ministerio de Minas y Energía. (2017). Reglamento Técnico de Iluminación y Alumbrado Público. RETILAP. Colombia.
- Ministerio de salud. (2016). *Lineamientos Nacionales de Entornos*. SENA.
- Naranjo, G. (1992). *MEDELLÍN EN ZONAS*. Medellín: Corporación Región.
- Naranjo, G., & Marta, V. I. (1992). *Entre luces y sombras* (Vol. 1). Medellín, Colombia: Corporación Región.
- Organización Mundial de la Salud. (1946). *Conferencia Sanitaria Internacional*. New York.
- Ortiz Florez, E. (2007). *Integración de un sistema de elementos de apoyo a la producción social de la vivienda*. México: Tacuba.
- Osorio, S. (2018). La pugna por el derecho humano al agua en un asentamiento de la Comuna 1 de Medellín. *AGUA IMPREGNADA DE PODER*. Medellín, Colombia: Universidad EAFIT. Obtenido de https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/13320/Santiago_OsorioMoreno_2018.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Ossa, J. F., González, E., Robelo, L., & Pamplona, J. (2004). Los conceptos de bienestar y satisfacción. Una revisión de tema. *Revista Guillermo de Ockham*, 27-59.
- Palacios Roldan, E. (2019). Menores en los grupos armados: entre la seguridad y la calidad de vida. Estudio de las comunas 1 y 5 de Medellín. *Revista de Trabajo Social*, 167-198. Obtenido de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistraso/article/view/338002>

- Pardo, J. L. (1992). *Las formas de la exterioridad*. Madrid: Pre- Textos.
- Pezeu Massabau, J. (1998). *La vivienda como espacio social, Fondo de la Cultura Económica*. México.
- Pineda Zapata, M. I. (2018). Apropiações de los lugares del miedo y la memoria: percepciones de las mujeres de la comuna 1, Medellín, Colombia. *Revista Universidad pedagógica y tecnológica de Colombia*, 83-99. Obtenido de <https://revistas.uptc.edu.co/index.php/perspectiva/article/view/7256/7076>
- PRIMED. (1993). *Programa Integral de Mejoramiento de Barrios subnormales en Medellín. Estudio de factibilidad*. Alcaldía de Medellín: Medellín.
- Restrepo , E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Bogotá: Envión - Pontificia Universidad Javeriana.
- Rodríguez, S., Gálvez, R., & Serrano, C. (2009). *Nuevas formas de habitar Investigación y textos*. Aidima.
- Rojo Bustamante, M. (2017). Experiencia de participación familiar en el Jardín Infantil Buen Comienzo Carpinelo en el marco de la estrategia Comunidades Protectoras. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia. Obtenido de http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/3351/1/CA0790_monicarojobustamante.pdf
- Saldarriaga Loaiza, J. D. (2019). Análisis de riesgo e implementación correctiva en instalaciones eléctricas residenciales de la Comuna 1 de la ciudad de Medellín. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Samper, G. (2012). *Casa+casa+casa=ciudad*. Bogotá: Uniandes.
- Secretaría de salud, Universidad de Antioquia. (2016). *Plan Comunal de Salud Comuna Uno, Popular, de Medellín*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Torres Tobar, C. A. (2009). *Ciudad informal colombiana: barrios contruidos por la gente*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- UN - Habitat. (2015). *Asentamientos Informales*. New York.
- Vedú, V. (01 de 01 de 1987). *Arquitectura viva*. Obtenido de <https://arquitecturaviva.com/articulos/simulacro-de-salvacion>